



GERALD FLURRY

El Eterno  
ha escogido  
A JERUSALÉN



**El Eterno  
ha escogido  
A JERUSALÉN**

GERALD FLURRY

**ESTE LIBRO NO ES PARA LA VENTA.**

Es un servicio educativo gratuito de interés público,  
publicado por la Iglesia de Dios de Filadelfia.

© 2020, 2023 Philadelphia Church of God  
All Rights Reserved

© 2026 Iglesia de Dios de Filadelfia  
Todos los derechos reservados

Impreso en Estados Unidos

Las Escrituras en esta publicación son citadas de  
la versión Reina-Valera 1960, a menos que se indique otra.

Ilustración de la portada: Ilustración del Templo de Ezequiel por Gary Dorning.

# El Eterno ha escogido A JERUSALÉN

Casi nadie entiende esta verdad  
reveladora hoy en día. Ahora  
usted puede entender plenamente  
esta visión. ¡Despertará su  
esperanza y su imaginación!

GERALD FLURRY



# ÍNDICE

---

INTRODUCCIÓN | i

**Por qué usted debe observar Jerusalén**

UNO | 1

**Los ilustres orígenes de Jerusalén**

DOS | 30

**Jerusalén cae y se levanta de nuevo**

TRES | 54

**La Ciudad de Dios**

CUATRO | 80

**La historia moderna de la Ciudad Santa**

CINCO | 102

**Preparándose para el Mesías**

SEIS | 123

**La última Cruzada**

SIETE | 139

**La sede del universo de Dios**



INTRODUCCIÓN:

POR QUÉ  
USTED DEBE  
OBSERVAR  
JERUSALÉN

“**L**os ángeles supervisan otros lugares de la Tierra, pero Dios supervisa Jerusalén”.

Estas palabras fueron pronunciadas por un rabino llamado Yisrael Ariel en una conferencia en Jerusalén a la que asistí en 2008.

Hasta cierto punto, creo que la Biblia está de acuerdo con él. No hay ninguna ciudad en la Tierra de la que Dios hable como habla de Jerusalén. Las Escrituras muestran que los ojos de Dios han estado puestos en esa tierra a lo largo de toda la historia de la humanidad; *¡e incluso antes de eso!* Muchos de los eventos más importantes de la Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento,

tuvieron lugar en esa tierra sagrada, la que tiene una rica e inspiradora historia como ninguna otra.

Sin embargo, superpuesta a su pasado conmovedor, Jerusalén ha sido escenario de tragedias terribles. *Salem* significa “paz”. *Jerusalén* significa “ciudad de paz”. ¡Sin embargo, Jerusalén casi no ha conocido la paz! Su pasado y su presente están profundamente manchados de derramamiento de sangre y desolación. Ninguna ciudad de la Tierra ha sufrido más, y Dios ha observado eso también.

Sin embargo, ¡CUÁNTO AMA DIOS A JERUSALÉN! Sobre todo, ama a *la Jerusalén que está por venir*. A lo largo de los siglos, a través de Sus profetas y apóstoles, Dios ha inspirado una multitud de profecías sobre esta ciudad extraordinaria, muchas de las cuales revelan Sus gloriosos planes para ella, planes que desafían la imaginación.

Otras profecías, sin embargo, predicen los problemas, la angustia y la guerra que asolarían a esta ciudad. Por ejemplo, Dios dice: “He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella” (Zacarías 12:2-3). Ciertamente todos los imperios y naciones que han gobernado Jerusalén han tenido problemas difíciles y dolorosos.

Hasta este día, esta ciudad se encuentra en el centro del dilema político y diplomático más espinoso del mundo. Es un punto álgido de noticias devastadoras causadas por resentimientos religiosos y políticos, atentados terroristas y otros tipos de violencia. ¡Es un

plavorín cargado de potencial nuclear! Ninguna otra ciudad está tan plagada de tensión internacional.

¡La profecía bíblica muestra que los eventos en esta ciudad desencadenarán una Tercera Guerra Mundial nuclear! Sólo eso ya es una razón vital para *observar de cerca a Jerusalén*.

Los ojos de Dios están puestos en Jerusalén, ¡y LOS NUESTROS TAMBIÉN DEBERÍAN ESTARLO! Jesucristo Mismo nos instruye mantener nuestros ojos en esta ciudad para observar las señales que apuntan al evento culminante de toda la historia humana: ¡Su Segunda Venida!

Ese evento conduce a la noticia más grandiosa jamás. ¡Esta ciudad bañada en sangre está a punto de convertirse en una ciudad de paz!

Pero también hay una razón espiritual más profunda de por qué usted necesita observar Jerusalén. La razón espiritual es la más importante de todas.

## DIOS ESCOGE A JERUSALÉN

Dios ordenó al antiguo Israel que construyera un tabernáculo para albergar el arca del pacto, que representaba Su presencia en la nación.

Cuando Moisés le estaba dando a los israelitas las instrucciones finales antes de que entraran a la Tierra Prometida, les dijo que Dios pondría Su nombre en *un lugar en particular*: el tabernáculo, que albergaba el arca, sería el centro y punto focal de la nación. “Sino que el lugar que [el Eterno] vuestro Dios escogiere de entre todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ése buscaréis, y allá iréis (...) Y al lugar que [el Eterno] vuestro Dios escogiere para poner en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo

os mando (...) y allí harás todo lo que yo te mando” (Deuteronomio 12:5, 11, 14).

Cuando los israelitas habitaron luego esa tierra, Dios puso el arca en Silo, pero después de que Israel pecó y perdió la bendición de Dios, el arca fue trasladada a Quiriat-jearim y a otros lugares. Finalmente, en tiempos del rey David, el arca encontró su hogar en Jerusalén. Y más tarde cuando Salomón construyó allí el magnífico templo de Dios para reemplazar el tabernáculo, Dios dijo claramente: “MAS A JERUSALÉN HE ELEGIDO *para que en ella esté mi nombre*” (2 Crónicas 6:6).

DIOS MISMO ELIGIÓ A JERUSALÉN. No eligió a París, ni Londres o Nueva York: eligió a Jerusalén. ¡Imagínese, una ciudad elegida por Dios!

Esta verdad majestuosa se repite muchas veces en las Escrituras. Por ejemplo, cuando Salomón se descarrió y Dios decidió quitarle el reino, le dijo al rey rebelde: “Pero no romperé todo el reino, sino que daré una tribu a tu hijo, por amor a David mi siervo, y *por amor a Jerusalén, la cual YO HE ELEGIDO*” (1 Reyes 11:13). El hijo de Salomón fue Roboam, y 2 Crónicas 12:13 dice que “diecisiete años reinó en JERUSALÉN, CIUDAD QUE ESCOGIÓ (EL ETERNO) de todas las tribus de Israel para poner en ella su nombre”.

Usted podría pensar que, si Dios Mismo elige una ciudad, esto sería una noticia impresionante en este mundo. Pero poca gente siquiera presta atención.

David era un hombre conforme al corazón de Dios (Hechos 13:22). Él escribió lo siguiente: “Yo me alegré con los que me decían: A la casa de [el Eterno] iremos. Nuestros pies estuvieron dentro de tus puertas, oh, Jerusalén (...) Pedid por la paz de Jerusalén; sean prosperados los que te aman. Sea la paz dentro de tus muros, y el descanso dentro de tus palacios” (Salmos 122:1-2, 6-7). ¡David sentía

una profunda pasión por Jerusalén! A Dios le agradaba esa actitud y la canonizó en la Biblia.

Otro salmo dice: “Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza. Mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me acordare; si no enalteciere a Jerusalén como preferente asunto de mi alegría” (Salmos 137:5-6). Si usted entiende POR QUÉ este salmista puso a Jerusalén como su principal alegría, ¡verá por qué TODOS los creyentes de la Biblia deberían hacer lo mismo!

¿Por qué Jerusalén es tan importante para Dios? ¿Qué significa que Dios haya ESCOGIDO A JERUSALÉN? ¡Las respuestas a estas preguntas son tan inspiradoras que le llenarán de gozo y esperanza!

## EL PLAN DE DIOS

Dios ha usado constantemente a Jerusalén en Su plan de salvación. Él tenía un plan para esta ciudad desde la fundación del mundo; no sólo para la ciudad que uno ve hoy en la Tierra, sino para una Jerusalén *reconstruida*.

Cuando Jesucristo regrese a la Tierra para reinar como Rey de reyes, la sede de Su Reino estará aquí. “En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de [el Eterno], y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de [el Eterno] en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón” (Jeremías 3:17).

Esta conmovedora profecía será una realidad muy pronto: ¡ya casi es hora de comenzar a alegrarse! “Alegraos con Jerusalén, y gozaos con ella, todos los que la amáis; llenaos con ella de gozo, todos los que os enlutáis por ella” (Isaías 66:10). Pronto *todo el mundo* se alegrará por Jerusalén. Esta ciudad tendrá “abundancia de... gloria”

(versículo 11, versión KJ). ¡Va a deslumbrar al mundo con resplandor divino! El mundo entero pronto mirará a esta ciudad en busca de liderazgo.

“Porque así dice [el Eterno]: He aquí que yo extendiendo sobre ella paz como un río, y la gloria de las naciones como torrente que se desborda; y mamaréis, y en los brazos seréis traídos, y sobre las rodillas seréis mimados” (versículo 12). PAZ, *en lugar de sangre*, ¡va a fluir de Jerusalén COMO UN RÍO! Esta metrópolis asediada ha estado destilando sangre durante la mayor parte de los últimos 6.000 años. Qué cambio tan glorioso estamos a punto de ver.

“Jerusalén” es la palabra más inspiradora. ¡Solamente el nombre en sí debería inspirar a la gente! ¡Es en sí misma una profecía del futuro!

“Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén tomaréis consuelo” (versículo 13). El sufrimiento sin paralelo en esa ciudad está a punto de terminar. DENTRO DE POCO, EL MUNDO ENTERO BUSCARÁ A JERUSALÉN POR CONSUELO. ¡QUÉ CAMBIO!

EN EL MILENIO, DURANTE MIL AÑOS, TODO EL MUNDO GIRARÁ EN TORNO A JERUSALÉN. Y DESPUÉS DEL MILENIO, DURANTE TODA LA ETERNIDAD, ¡TODO EL UNIVERSO GIRARÁ EN TORNO A JERUSALÉN!

## ‘LA JERUSALÉN DE ARRIBA’

Aquí hay otra verdad asombrosa: En numerosos pasajes bíblicos, Dios se refiere a *Su Iglesia* como “Jerusalén”. Si usted es un miembro bautizado de esta Iglesia, ¡Dios en realidad le llama a USTED *Jerusalén!*

En Gálatas 4:25-26, el apóstol Pablo escribió: “Ahora Agar es el monte Sinaí en Arabia; ella corresponde a

la *Jerusalén actual*, porque ella está en esclavitud con sus hijos. Pero la JERUSALÉN DE ARRIBA ES LIBRE, Y ELLA ES NUESTRA MADRE” (traducción nuestra de la versión Revised Standard). Él se refiere a los dos hijos de Abraham: Ismael, nacido de Agar; e Isaac, nacido de Sara. Agar representa el Antiguo Pacto, hecho con el Israel físico, un pueblo nacido en la esclavitud. Sara representa el Nuevo Pacto, hecho con un pueblo espiritual, que es libre.

“La Jerusalén de arriba” se refiere a la Iglesia de Dios del Nuevo Pacto, que es Israel *espiritual*. La madre de todos nosotros, la Iglesia, es libre. ¡La sede de la verdadera Iglesia de Dios hoy está en la Jerusalén de arriba! ¡Imagine eso! Esta es la *verdadera* Jerusalén, ¡la que debe preocuparnos!

Para el pueblo de Dios, Jerusalén debe ser *profundamente personal*. ¡Esta ciudad personifica *nuestro propio* pasado y futuro! Esta es la verdadera razón por la que su historia y su profecía son tan importantes: ¡éstas apuntan hacia la Jerusalén *espiritual*!

## LA VISIÓN QUE USTED NECESITA

Necesitamos observar Jerusalén con el escrutinio más minucioso. Dios ha escogido a Jerusalén, y volverá aún a escogerla. “Y [el Eterno] poseerá a Judá su heredad en la tierra santa, y ESCOGERÁ AÚN A JERUSALÉN” (Zacarías 2:12). Esta elección se extenderá hasta la eternidad, cuando esa ciudad sea reemplazada por la NUEVA JERUSALÉN (Apocalipsis 21:2). Dios tiene una *visión eterna* de Jerusalén, ¡y no se puede decir lo mismo de ninguna otra ciudad! Cuando Dios escoge una ciudad, ¡*espere* que sea ESPECTACULAR MÁS ALLÁ DE LO QUE EL HOMBRE PUEDA SIQUIERA IMAGINAR!

Jerusalén es una visión tan inspiradora. En realidad,  
¡ES LA VISIÓN DE LA BIBLIA!

Este libro le mostrará cómo Jerusalén está en el  
CORAZÓN mismo del plan eterno de Dios, y es la CLAVE  
para nuestro futuro espiritual: nuestro futuro con  
Dios.

¡Dios quiere que estemos pensando en Jerusalén,  
hacia dónde nos está llevando y qué futuro tenemos!

¡Oh, cuánto necesita este mundo esta visión! La  
necesita *desesperadamente* para resolver sus problemas  
y tener cambios reales, incluso hoy. Sin embargo, sólo  
hay un pequeño grupo de personas que verdaderamente  
la entiende y está realmente interesado en ella. ¿Por qué  
la gente, incluso en los círculos religiosos, no escucha  
este mensaje hoy? ¿Por qué no se les enseña esta visión  
que debería inspirarnos y elevarnos a todos? Satanás el  
diablo ha ocultado esta visión al mundo y hace todo lo  
posible por destruirla.

EL ETERNO HA ESCOGIDO A JERUSALÉN es el entendi-  
miento profundo que se necesita para vencer a Satanás y  
permanecer leal a Dios. ¡Es la *esperanza más maravillosa*,  
edificante e inspiradora que jamás tendrá la humanidad!  
Dios quiere que usted la aprenda hoy para ayudarle a  
soportar los tiempos terribles en este mundo espantoso  
que está gobernado por el diablo.

Necesitamos esta visión para soportar las dificultades  
que vienen por delante. Si usted pierde esta visión,  
fracasará espiritualmente. Sin este entendimiento,  
le faltará la motivación para purificarse y buscar la  
justicia de Dios. Si usted no ha escogido a Jerusalén, las  
pruebas le abrumarán. Si no podemos mantener nuestra  
visión elevada más allá de este mundo material, *nunca*  
tendremos éxito en la obra que Dios tiene para nosotros.

¡Pero si se da cuenta de que *Dios ha escogido a Jerusalén*, y entiende esta verdad como Dios lo hace, se sentirá *inspirado y conmovido* más allá de lo que las palabras puedan describir!

*El Eterno ha escogido a Jerusalén*, y quiere que *usted* escoja a Jerusalén. Cristo nos instruye para que seamos perfectos como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto (Mateo 5:48). Así que, si Dios ha escogido a Jerusalén, entonces Sus niños, Sus hijos, *también* deben escoger a Jerusalén. ¿Lo ha hecho USTED?

La clave está en verla como Dios la ve. Ponga sus ojos en esta ciudad como Él lo hace. Si usted puede obtener la perspectiva que Dios tiene de Jerusalén, ¡será la visión más inspiradora que jamás tendrá! Si la ve como Dios la ve, entenderá la visión más grandiosa de toda la Biblia. ¡Mantendrá su vida llena de esperanza, como lo hace Dios!



## CAPÍTULO UNO:

# LOS ILUSTRES ORÍGENES DE JERUSALÉN

“**L**a historia de Jerusalén es la historia del mundo”. Esta es la frase inicial de *Jerusalén*, un ilustrativo libro sobre la historia de esta ciudad, escrito por el historiador británico Simon Sebag Montefiore.

En la introducción, Montefiore describe cuán central es Jerusalén en la historia de la civilización humana, especialmente en la historia y teología del judaísmo, el cristianismo y el islam. Mediante ejemplos y anécdotas, él demuestra que Jerusalén ha sido un punto central para la humanidad desde el principio.

Luego hace esta pregunta crucial: “De todos los lugares del mundo, ¿por qué Jerusalén?”.

Esta pregunta llega a la esencia misma del entendimiento de Jerusalén. Montefiore escribe: “El lugar estaba alejado de las rutas comerciales de la costa mediterránea;

le faltaba agua, se quemaba con el sol del verano, se enfriaba con los vientos del invierno, sus rocas escarpadas eran quemadas e inhóspitas”. A pesar de estas desventajas, Jerusalén se convirtió en el “centro de la Tierra”. ¿Por qué?

Cualquiera que esté mínimamente familiarizado con la Biblia sabe que Jerusalén está en el centro de la narración bíblica. Esta ciudad está presente desde el principio del libro hasta el final. Pero la Biblia no se limita a registrar los acontecimientos que suceden en Jerusalén y sus alrededores. También responde a la pregunta esencial: ¿Por qué Jerusalén?

Aquí veremos que la fascinante historia y profecía de esta ciudad comienzan allá por el Génesis.

De hecho, hay evidencia de que la historia de esta ciudad absolutamente única comenzó *incluso antes de que los seres humanos fueran creados*.

## EL HUERTO DE EDÉN

La historia de la humanidad comienza en el Huerto de Edén. En Génesis 1, Dios recreó la Tierra y, en el sexto día, creó a los seres humanos. Génesis 2 muestra que puso al primer hombre en este magnífico huerto, que era una pequeña zona en la parte oriental de un área mucho más grande llamada Edén (versículo 8).

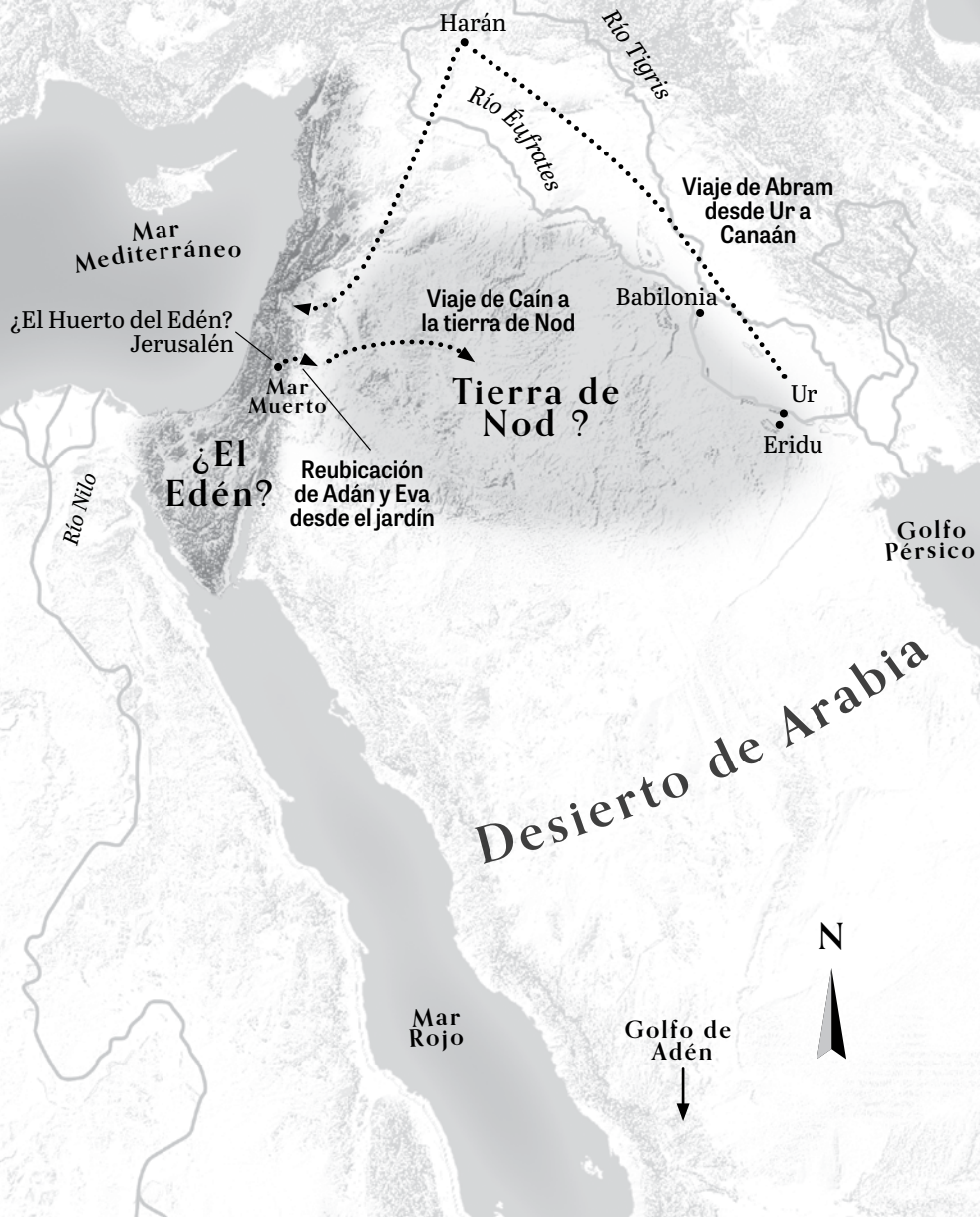
En este huerto, Dios educó personalmente a Adán y Eva sobre su increíble potencial humano. ¡El destino de la humanidad es ayudar a Dios a hacer que todo el universo se parezca al Huerto del Edén!

¿Dónde estaba ubicado Edén, y este huerto dentro de Edén? La Biblia ofrece algunas pistas fascinantes.

Observe la notable geografía descrita en Génesis 2. Un gran río se originaba en un punto fuera del huerto,

Mar Caspio

# LA TIERRA DEL EDÉN



Mar Mediterráneo

¿El Huerto del Edén?  
Jerusalén

Mar Muerto

¿El Edén?

Reubicación  
de Adán y Eva  
desde el jardín

Viaje de Caim a  
la tierra de Nod

Tierra de  
Nod ?

Harán

Río Éufrates

Río Tigris

Viaje de Abram  
desde Ur a  
Canaán

Babilonia

Ur

Eridu

Golfo Pérsico

Desierto de Arabia

Mar Rojo

Golfo de Adén



fluía a través de él y luego se dividía en cuatro brazos (versículo 10). El primero era el río Pisón, que fluía a través de la tierra de Havila. El segundo, el río Gihón, serpenteaba por la tierra de Cus. El tercero era el río Hidekel, que corría por Asur. Y finalmente, el Éufrates fluía a través de Sinar (versículos 11-14).

El historiador Flavio Josefo arrojó más luz sobre estos cuatro ríos en su obra épica *Antigüedades de los judíos*. Escribió que el Pisón estaba asociado con el río Ganges, el Gihón con el río Nilo y el Hidekel con el río Tigris. El Éufrates conserva hoy su nombre original.

Como veremos, el registro bíblico sugiere que la tierra más grande de Edén era lo que ahora consideramos como toda la región costera del lado oriental del mar Mediterráneo, *el área general que rodea Jerusalén*. Es posible que también incluyera la región del mar Rojo en el sur, hasta la ciudad portuaria y golfo de Adén, cuyo nombre resulta muy llamativo (un lugar que, según la tradición, es tan antiguo como la historia de la humanidad).

ES POSIBLE QUE ESTE HUERTO DONDE DIOS PUSO A ADÁN Y EVA ESTUVIERA SITUADO PRECISAMENTE DONDE SE ENCUENTRA LA ACTUAL JERUSALÉN.

Génesis 2 indica claramente que el huerto existía cerca de la desembocadura del manantial de Gihón. Este manantial, que hoy es un simple hilillo de agua comparado con lo que alguna vez fue, nace a las afueras de lo que hoy es la ciudad antigua de Jerusalén.

La imagen que ofrece la Biblia sugiere que la Tierra en este tiempo era un paraíso con un clima suave y que estos cuatro afluentes eran ríos anchos y apacibles que fluían hacia el este, hacia los mares. Los cambios geológicos, especialmente los provocados por el Diluvio

bíblico, habrían alterado desde entonces el patrón de drenaje. Como resultado, estos ríos tienen ahora fuentes separadas y fluyen en direcciones diferentes.

El versículo 10 dice que la fuente que se dividía en cuatro ríos “salía de Edén”. Esto indica que el Huerto de Edén era quizás el punto más alto de la tierra. En la actualidad, Jerusalén no es el punto más alto de la región. Sin embargo, las Escrituras revelan que, tras el regreso de Jesucristo, un gran terremoto levantará Jerusalén y abrirá ríos de aguas vivas (Zacarías 14:8-10). Un gran río fluirá hacia el este por la puerta del templo de Dios hasta el mar Muerto (Ezequiel 47). Una vez que este mar se llene de agua viva, se desbordará y correrán arroyos por la región circundante.

Jerusalén es nombrada repetidamente en la Biblia como el “santo monte” de Dios (Isaías 11:9; Joel 3:17, etc.). Ezequiel 28:13-14 utiliza exactamente el mismo lenguaje en relación con el Huerto de Edén: “En *Edén*, en el *huerto de Dios* estuviste; (...) en el *santo monte* de Dios, allí estuviste...”. ¿Podría ser debido a que estos dos son uno y el mismo, que Jerusalén y el Huerto de Edén son ambos el “santo monte” de Dios?

Es lógico que cuando Dios haga este cambio, estará restaurando la geografía de la región a como era cuando Él creó al hombre por primera vez. ¡Este cuadro que la Biblia pinta del futuro podría revelar cómo eran las condiciones en el pasado!

Génesis 3:23-24 muestra que después de que Adán y Eva comieran del árbol prohibido, Dios los sacó del huerto y puso a un ángel con una espada encendida “al oriente del huerto de Edén”. Esto indica que Adán y su familia se establecieron en un territorio al este del huerto.

Hay más evidencia de esto en Josué 3:16, que registra que cuando los hijos de Israel cruzaron el río Jordán y entraron a la Tierra Prometida unos 2.500 años después, regresaron a través de “la ciudad de Adam, que está al lado de Saretán”. Esta ciudad estaba en la región del “mar del Arabá, el mar Salado”, una referencia obvia al mar Muerto, una confirmación más de que Adán y Eva se asentaron en tierras al este del huerto.

Más recientemente, los arqueólogos han asociado Tel ed-Damiyeh, antiguas ruinas cerca del río Jabbok, con la “ciudad de Adam”. Cerca se encuentra el puente Damia, o puente de Adán, un antiguo puente que cruza el río Jordán. Todos estos indicios coinciden en que Adán y Eva se asentaron en un territorio *adyacente al este* del Huerto de Edén, en la región que hoy llamamos valle del Jordán.

Teniendo en cuenta lo importante que es Jerusalén para Dios, y el papel central que desempeña en Su plan maestro, ¿no tendría sentido que Dios comenzara Su plan para la humanidad en un hermoso huerto que plantó en esa misma ubicación?

Veremos más adelante en este libro una indicación bíblica de que los planes de Dios para este pedazo de tierra se remontan a tiempos mucho más antiguos que Adán y Eva.

## MELQUISEDEC FUNDA JERUSALÉN

---

Cuando Caín, el hijo de Adán, asesinó a su hermano Abel, Dios lo exilió de la tierra de su madre y de su padre. “Salió, pues, Caín de delante de [el Eterno], y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén” (Génesis 4:16). No conocemos las fronteras precisas de Nod, pero este pasaje deja claro que estaba *más al este* de la región del valle del Jordán,

donde Adán y Eva se habían establecido. “Tierra de Nod” significa “tierra errante”, una descripción adecuada de los áridos desiertos de Arabia.

El versículo 17 dice que después de llegar a Nod, Caín y sus descendientes construyeron la primera ciudad, llamada Enoc. Algunos han asociado a Enoc con Eridu, un yacimiento arqueológico en el sur de Mesopotamia y una de las ciudades más antiguas del mundo. También se ha asociado a Enoc con Babilonia, que se encuentra en la misma zona general. Los antiguos registros sumerios y babilónicos concuerdan con la Biblia, que identifica a Babilonia como la sede de un gobierno rebelde y de una religión pagana. Génesis 10 y 11, por ejemplo, registran que el archi rebelde Nimrod, el tirano que construyó la torre de Babel tenía su sede en Babilonia. ¿No es racional que Nimrod hubiera establecido su sede en la misma región (y tal vez reconstruido la ciudad), que su antepasado Caín, el rebelde y tirano original?

Aproximadamente dos milenios después de Caín, Dios fundó Su nación escogida a través de un hombre llamado Abram. Génesis 12:1 dice que Dios le dijo: “Vete de tu tierra (...) a la tierra que te mostraré”. Abram vivía en la ciudad de Ur en Babilonia, en la misma región general que Caín y Nimrod, una región que los registros históricos muestran que estaba impregnada de paganismo. Dios le dijo a Abram que abandonara ese lugar, al igual que hace espiritualmente con todos nosotros (por ej., Apocalipsis 18:4).

Abram obedeció y “salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron” (Génesis 12:5).

Fíjese que cuando Abram dejó Ur y viajó a Canaán, invirtió el viaje de Caín. El rebelde Adán y Caín viajaron alejándose de Edén. El obediente y fiel Abram viajó al oeste desde Babilonia *de vuelta hacia Edén*.

Después de que Abram obedeciera a Dios y regresara a Canaán, Dios le hizo esta maravillosa promesa: “A tu descendencia daré esta tierra” (versículo 7).

Esta promesa es lo que hizo de esta tierra, Canaán, la “Tierra Prometida”. Fue a esta tierra a la que Dios traería más tarde a la nación de Israel, formada por los descendientes de este patriarca. Esta tierra era claramente muy especial para Él, probablemente porque era donde había creado al hombre por primera vez, ¡por no mencionar los planes de Dios para su futuro!

Dios hizo esta épica promesa y Abram se trasladó a Canaán, alrededor del año 1900 a. C. Las excavaciones arqueológicas y los escritos antiguos confirman que la tierra de Canaán en esta época ya albergaba algunas ciudades importantes, incluyendo Jerusalén.

Génesis 14 describe el encuentro de Abram con “Melquisedec, rey de Salem”. ¿Quién era este gran rey? Los versículos 1-17 describen las grandes victorias militares de Abram sobre cuatro poderosos reyes asirios. Los versículos 18-20 registran que, tras estas victorias, “Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram [a Melquisedec] los diezmos de todo”.

Claramente Abram y Melquisedec tenían una relación cercana. Melquisedec sentía un tremendo afecto por Abram, y este gran patriarca, a quien Dios renombró más tarde como Abraham, ¡*daba el diezmo* a este “rey de Salem”! Melquisedec no sólo era rey, también era “*sacerdote del Dios Altísimo*”.

¿Quién era Melquisedec exactamente?

Los antiguos registros judíos, incluido el texto de los Rollos del mar Muerto, muestran que ciertos judíos de los siglos II y I a. C. creían que Melquisedec era un ser divino. Muchos judíos se referían a él usando los mismos términos hebreos usados para describir a Dios y creían que un día expiaría, y más tarde juzgaría, a su pueblo.

Esta antigua creencia judía concuerda con los escritos posteriores del apóstol Pablo. Observe cuidadosamente lo que fue inspirado a escribir: “Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz” (Hebreos 7:1-2). Su nombre significa “rey de justicia”. ¿Quién podría ser? ¡*Sólo Dios* podría tener semejante título!

Observe estas revelaciones adicionales y cruciales que Pablo nos da sobre este Melquisedec: “Sin padre, sin madre, sin genealogía; *que ni tiene principio de días, ni fin de vida*, sino HECHO SEMEJANTE AL HIJO DE DIOS, permanece sacerdote PARA SIEMPRE. Considerad, pues, cuán grande era éste, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín” (versículos 3-4).

¡Considere cuán GRANDE era Melquisedec! ¡No se trata de un hombre común! Además de rey, era *sacerdote*. No tiene principio de días ni fin de vida. Es “hecho semejante al Hijo de Dios”. ¿Quién podría ser sin padre, sin madre, y no tener principio ni fin de vida? Sólo Dios puede ser descrito de esta manera. Y ningún hombre ha visto jamás a Dios el Padre (Juan 6:46).

¡Este Melquisedec no era otro más que el miembro eterno de la Divinidad que más tarde se convirtió en Jesucristo! Juan 1:1 lo describe como el Verbo.

Este eterno Ser Dios era “rey de Salem”. ¡Salem era una ciudad que con el tiempo se conoció como *Jerusalén*! Está situada allí mismo en la Tierra Prometida, y allí es donde Dios llevó a Su siervo elegido Abraham.

Cuando Abraham se reunió con Melquisedec en Salem, estaba literalmente de vuelta con Dios en el lugar del Huerto de Edén.

Jerusalén fue escogida por Dios, y estas Escrituras muestran que sin duda fue FUNDADA por el gran Ser que se convirtió en el Hijo de Dios. ¡Jerusalén fue fundada sin duda por Jesucristo Mismo! Ninguna otra ciudad ha tenido un comienzo tan increíble.

Dios escogió a Jerusalén desde el principio. “Salem” se traduce como “paz” y “plenitud”. En la Biblia, *Salem* es en gran medida sinónimo de los términos *Sion*, *Ciudad de David*, *Jebus*, *Moriah* y *Jerusalén*. Por ejemplo, el Salmo 76:2 dice: “En Salem está su tabernáculo, y su habitación en Sion”. *Jerusalén* significa “ciudad de paz”. Dios fundó esta ciudad en paz. Eso significa que la ciudad es en sí misma una profecía de lo que está por venir. Fue fundada para ser una ciudad de *paz*, *alegría* y *felicidad* ¡PARA SIEMPRE!

Antes de que existiera una Jerusalén en la Tierra, había una “Jerusalén de arriba”, una “Jerusalén celestial” (Gálatas 4:26; Hebreos 12:22). Dios fundó esta ciudad en la Tierra para señalarnos hacia esa ciudad celestial.

Hoy, Dios ha dado la espalda a Jerusalén a causa del pueblo pecador. Pero ese problema se corregirá en un futuro cercano. Esta ciudad volverá a brillar.

## EL SACRIFICIO DE ABRAHAM

Abraham amaba la familia. Anhelaba tener un hijo, sin embargo, durante décadas él y Sara no pudieron concebir. No obstante, Dios le prometió que vendría un hijo, un hijo a través del cual cumpliría Su promesa y daría a Abraham una descendencia sin número (Génesis 15:1-5).

Abraham esperó 25 años a este hijo prometido. Tenía 100 años cuando nació Isaac. Y es fácil para un hombre anciano casi adorar a un hijo joven.

Sin embargo, fue a través de Isaac que Dios más tarde le dio a Abraham la prueba más difícil de su vida: una prueba diferente a cualquier otra que le haya dado a cualquier otro ser humano. ¡Dese cuenta de cuán profunda fue la prueba de obediencia de Abraham!

“Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y *ofrécelo allí en holocausto* sobre uno de los montes que yo te diré” (Génesis 22:1-2).

¡Qué prueba tan impactante para cualquier persona! El requerimiento de Dios para que Abraham sacrificara a Isaac fue una prueba suprema. Tuvo que haber emociones intensas y batallas mentales agotadoras.

La tierra de Moriah *incluye Jerusalén*. Aquí es donde Abraham ofreció a su hijo.

TAMBIÉN FUE EL MISMO LUGAR DONDE, UNOS DOS MILENIOS MÁS TARDE, ¡DIOS MISMO SACRIFICARÍA A SU PROPIO HIJO AMADO! Qué paralelismo e imagen tan asombrosos.

“Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su

hijo” (versículos 9-10). Abraham tenía todo planeado para sacrificar a Isaac. Su hijo estaba prácticamente muerto en su mente.

¿Cómo pudo este hombre hacer esto? ¡Abraham sabía que renunciar a Isaac era *tan poco* COMPARADO CON EL HECHO DE QUE EL PADRE RENUNCIARA A CRISTO PARA QUE FUERA CRUCIFICADO! Como veremos en el Capítulo 3 de este libro, cuando Dios envió a Su Hijo a la Tierra, existía la posibilidad de que Cristo fracasara. Si Cristo hubiera pecado, el plan para el hombre también habría fracasado. Si Cristo hubiera fallado, Dios el Padre se habría quedado solo por el resto de la eternidad.

Abraham tenía la perspectiva de Dios el Padre. Él vio el amor del Padre y el amor de Cristo; ¡y quiso ser como el Padre!

Por eso Abraham se convirtió en el padre de la nación física de Israel, y es también la razón por la que se convirtió en el padre del Israel fiel y espiritual. Tenía la visión y la perspectiva del Padre: el PANORAMA COMPLETO DE LA FAMILIA DE DIOS.

EN ESTA PRUEBA, ABRAHAM SE CONVIRTIÓ EN UN TIPO DE DIOS EL PADRE, ENTREGANDO A SU PROPIO HIJO. Abraham e Isaac eran un *tipo* de Dios el Padre y Jesucristo. Esta es otra importante razón por la que este incidente ocurrió en el *mismo lugar* donde Dios sacrificó a Su propio Hijo: EN JERUSALÉN.

## UN ACTO DE FE SIN PARALELO

“Entonces el ángel de [el Eterno] le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a

Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único” (Génesis 22:11-12). Dios detuvo a Abraham justo antes de que tomara la vida de Isaac. No le exigió que matara realmente a su hijo, pero en su mente ya era prácticamente un hecho consumado.

Después de este acto de fe, Dios sabía que Abraham *no* Le negaría *nada*.

*Esto no fue un simple acto de obediencia. QUIZÁS HAYA SIDO UN ACTO DE FE SIN IGUAL REALIZADO POR ALGUIEN, ¡EXCEPTO POR JESUCRISTO MISMO!*

¡Qué ejemplo! Este es un ejemplo de las obras de Abraham: ¡el tipo de obras que dan *vida* a la fe! Dios quiere que miremos el ejemplo de Abraham y nos demos cuenta de hasta dónde estaba dispuesto a llegar para obedecer a Dios. Debemos esforzarnos por desarrollar la misma fe que tuvo Abraham. Con el poder de Dios, es posible que lo hagamos.

“¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios” (Santiago 2:22-23).

Abraham no sólo creyó en la existencia de Dios, en Su sacrificio o Su Obra salvadora: él le “*creyó a Dios*”. Aquí es donde todo el mundo “cristiano” está engañado. Abraham creyó cada palabra de Dios. Creyó en todas Sus promesas, e hizo precisamente lo que Dios dijo que hiciera.

Esta fe *viviente* le fue imputada por justicia. Sólo esta fe viviente nos hace amigos de Dios.

La voluntad de Abraham de sacrificar a Isaac es una de las principales razones por las que tendrá una de las posiciones más altas en el Reino eterno de Dios. Observe

cómo Dios lo bendijo abundantemente por su fe. El mensaje es que, si construimos ese nivel de obediencia lleno de fe en nuestras vidas, Dios nos bendecirá en consecuencia.

## UNA VISIÓN DE LA NUEVA JERUSALÉN

---

Pablo escribe esto de Abraham: “Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa” (Hebreos 11:8-9).

Al ejercitar la fe en las promesas de Dios, Abraham Le obedeció, abandonó la casa de su padre y vivió en tiendas en un país extraño. ¿Por qué Abraham pudo hacer esto?

“Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (versículo 10). Esto está describiendo *la nueva Jerusalén*. Abraham vio claramente una visión que se extendía hasta la nueva Jerusalén, la ciudad y visión descritas en Apocalipsis 21.

Abraham es conocido como el padre de los fieles (Romanos 4:11, 16; Gálatas 3:7, 9). Él dio un ejemplo en obediencia justa basada en la fe real en una visión muy real.

¡Fue ESTA VISIÓN la que hizo que Abraham estuviera tan dispuesto a sacrificar a su hijo Isaac! ¡Piense en la profundidad espiritual de este hombre! Él y sus hijos sabían que nuestros cuerpos son temporales, como tabernáculos. Él miraba hacia la ciudad construida por Dios el Padre. Pudo mirar más allá de todas las abundantes promesas físicas de Dios y enfocarse en las fantásticas promesas espirituales de la nueva Jerusalén.

También nosotros debemos aprender a ver la visión de la nueva Jerusalén como lo hizo Abraham. Hablaremos de esto con mucha más profundidad en el Capítulo 7 de este libro.

¡Qué increíble historia ha tenido esta ciudad! ¡Pero la parte más rica de esa historia está aún por cumplirse!

## DIOS ESTABLECE SU NACIÓN ESCOGIDA

Dios había prometido a Abraham y a sus descendientes la tierra de Canaán (Génesis 12:5, 7). Esta promesa pasó a Isaac y luego a Jacob. En algún momento alrededor del siglo XVII a. C., Jacob, para sobrevivir a una hambruna, se vio obligado a trasladar a su familia a Egipto, donde su hijo José era un alto funcionario. Vivieron en Gosén, la propiedad más selecta de Egipto. Los israelitas encontraron el favor de los egipcios y prosperaron.

Sin embargo, tras la muerte de José, surgió un nuevo rey en Egipto “que no conocía a José” (Éxodo 1:8). Le preocupaba el creciente poder de los israelitas y llegó a despreciarlos. Para debilitar el tremendo poder y riqueza de los israelitas, el faraón los convirtió en esclavos.

Durante varias generaciones, los israelitas estuvieron sometidos a sus capataces egipcios. “Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob” (Éxodo 2:24). Al oír sus gritos de angustia, Dios quiso sacar a Su pueblo de Egipto y DEVOLVERLO A LA TIERRA QUE HABÍA PROMETIDO A ABRAHAM, ¡de vuelta al área de Jerusalén!

Entonces Dios suscitó a un hombre de carácter que temía a Dios y obedecía Sus mandatos: Moisés. Bajo el liderazgo de Moisés, Dios liberó a los israelitas de la

esclavitud en Egipto. Los hizo atravesar el mar Rojo y luego los condujo al monte Sinaí a través de una serie de milagros asombrosos. Entonces instruyó a Moisés para que les dijera: “Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un *reino de sacerdotes, y gente santa*” (Éxodo 19:5-6). Iban a convertirse en un REINO DE SACERDOTES, ¡UNA NACIÓN SANTA! ¡La nación *de Dios*! Qué pacto era éste. ¡Contenía una visión de lo que Dios planeaba hacer con los cristianos del Nuevo Pacto para traer la salvación a toda la humanidad! (por ej., 1 Pedro 2:5, 9).

En el Sinaí, Dios le dio a Israel un regalo sin paralelo: les enunció Su ley espiritual eterna (Éxodo 20). Se trataba de una ley detallada y codificada que existía incluso antes de la creación de los seres humanos. Es una ley *espiritual* que, si la obedecemos, nos trae bendiciones deslumbrantes, y si la desobedecemos, nos impone consecuencias en nuestras vidas.

Esta ley distinguía a Israel de cualquier otra nación de la Tierra. ES LA MISMA LEY QUE SALDRÁ DE JERUSALÉN EN EL MUNDO DE MAÑANA (Isaías 2:2-3).

Dios también dio a Moisés planos detallados para la construcción de un tabernáculo (Éxodo 25-30). En el centro de esta tienda sagrada estaba el arca del pacto, cubierta por el propiciatorio, simbolizando el propio trono de Dios. Los israelitas construyeron este impresionante tabernáculo móvil, y Dios descendió y habitó en él en espíritu (Éxodo 35-40). ¡Dios deseaba morar entre Su pueblo! Este tabernáculo sería sustituido más tarde por un espectacular templo en la sede en Jerusalén.

¡Qué VISIÓN hubo en la forma en que Dios estableció a Israel! ¡Imagine este acontecimiento único! ¡NO SE

PUEDE COMPARAR CON NADA QUE HAYA SUCEDIDO AL PRINCIPIO DE NINGUNA OTRA NACIÓN EN LA TIERRA! Claramente, ¡Dios tenía en mente Su plan maestro completo desde el principio!

Desde allí, los israelitas estaban a sólo dos semanas a pie de la Tierra Prometida, al otro lado del mar Rojo. Dios quería cumplir Su promesa a Abraham, Isaac y Jacob, y se enfocaba en esta tierra específica.

## HEREDANDO LA TIERRA PROMETIDA

Dios llevó a Israel a la frontera de la Tierra Prometida. Allí instruyó a Moisés que enviara espías a la tierra para que inspeccionaran la maravillosa herencia que les estaba dando (Números 13). Sin embargo, todos menos dos de los espías trajeron de vuelta un informe falso, y el pueblo se atemorizó. No confiaban en que Dios les entregaría la tierra, así que los maldijo negándoles la Tierra Prometida en ese momento (Números 14). Esa generación de israelitas terminó vagando durante 40 años y muriendo en el desierto porque no confiaron en Dios.

Estamos a punto de entrar a la Tierra Prometida espiritual, el Reino de Dios. Seguramente Él pondrá a prueba nuestra fe. ¡Debemos confiar en Dios para que nos guíe a través del desierto y seguir fortaleciendo nuestra fe!

Después de que esa generación de israelitas murió, la siguiente generación entró a la Tierra Prometida bajo Josué. Con mano alzada, cruzaron el río Jordán, derrotaron la ciudad amurallada de Jericó y se establecieron en Canaán. Esta tierra próspera, que manaba leche y miel, era la tierra de su padre Abraham. Hoy, abundantes pruebas arqueológicas confirman el registro bíblico de Jericó, incluyendo su milagrosa

destrucción por parte de Dios, prueba de que las murallas realmente “se derrumbaron” (Josué 6:5, 20).

Cuando Josué y los hijos de Israel entraron a la Tierra Prometida, Josué estableció el tabernáculo en Gilgal. Después de que conquistaron completamente la tierra, lo trasladó a Silo. Allí también es donde estaba el arca. Silo es adonde Dios hizo que todo Israel mirara: a la sede, al tabernáculo, al arca. Así es como Dios gobernará el mundo en el Milenio: hará que la gente se enfoque en la sede. Ese es el tipo de gobierno que *debe* gobernar a las naciones de Israel, como gobierna al Israel espiritual, la Iglesia de Dios.

Israel sirvió a Dios todos los días de Josué. Y la nación prosperó y tuvo buen éxito.

Durante ese periodo, Jerusalén era llamada *Jebus* (Josué 18:28; Jueces 19:10). Estaba en la frontera de la herencia de las tribus de Benjamín y Judá. Pero seguía habitada por los jebuseos. Eran cananeos, descendientes de Cam a través de Canaán.

Dios prometió expulsar a los jebuseos si Israel se convertía en Sus soldados (Éxodo 33:1-3; 34:11-15). Pero la ciudad de Jebús era una fortaleza tan impresionante ¡que parecía que los ciegos y los cojos podían defenderla! Pasarían muchas generaciones antes de que los israelitas conquistaran realmente esta ciudad bien fortificada.

## DAVID CONQUISTA JERUSALÉN

Génesis 49:8 afirma que los hermanos de Judá lo alabarían. Este versículo está hablando principalmente de la promesa del cetro y del hecho de que el propio Jesucristo descendería de la tribu de Judá. Pero también se está refiriendo a los muchos beneficios que las cualidades

guerreras de Judá aportaron a la nación. El versículo 8 afirma que Judá tendría sus manos en la cerviz de sus enemigos. Históricamente, los judíos han tenido una enardecida cualidad guerrera que daba seguridad a la nación. De Números 2:3 aprendemos que mientras estaban en el desierto, a la tribu de Judá se le asignaba la tarea de encabezar todas las marchas. Esta era una posición de gran honor. Caleb, bisnieto de Judá y uno de los doce espías originales, tenía gran habilidad y fuerza como guerrero, incluso hasta su vejez (Josué 14:11).

Y, por supuesto, el mayor guerrero judío de todos los tiempos fue el rey David. No cabe duda de que él luchó como un león.

David asumió el gobierno alrededor del año 1010 a. C. Tenía unos 30 años. Durante los primeros 7 años y medio, gobernó Judá desde la ciudad de Hebrón, situada a unos 32 kilómetros al suroeste de Jerusalén, dentro de las tierras asignadas a la tribu de Judá. Pero el rey David quería controlar Jebús. Sabía que era la ciudad especial de Dios, pues conocía su historia gloriosa con Abraham y Melquisedec. En cuanto fue coronado rey sobre las tribus del norte de Israel, uniendo a la nación, se dispuso a conquistar Jebús. Estos eventos están registrados en 2 Samuel 5 y 1 Crónicas 11.

2 Samuel 5:6 registra las burlas de los jebuseos al rey de Israel, diciéndole que incluso los ciegos y los sordos podían defender la ciudad bien fortificada. David hizo entonces una oferta audaz a sus tropas: “Todo el que hiera a los jebuseos, suba por el canal y hiera a los cojos y ciegos aborrecidos del alma de David. Por esto se dijo: Ciego ni cojo no entrará en la casa” (versículo 8). Joab aceptó el desafío y penetró en la ciudad a través de túneles subterráneos usados para recolectar agua.

“Pero David tomó la fortaleza de Sion: la cual es la ciudad de David. (...) Y David moró en la fortaleza, y le puso por nombre la Ciudad de David; y edificó alrededor desde Milo hacia adentro. Y David iba adelantando y engrandeciéndose, y [el Eterno] Dios de los ejércitos estaba con él” (versículos 7, 9-10).

La conquista de Jerusalén por el rey David marcó el inicio de un periodo dorado en la historia de Israel. DURANTE UN BREVE MOMENTO, ¡TODA LA NACIÓN SE UNIÓ BAJO UN REY DE ACUERDO CON DIOS CON JERUSALÉN COMO CAPITAL!

Bajo el rey David, ¡Jerusalén volvió a ser el centro de la Obra de Dios en la Tierra! La historia de esta ciudad desde la época del rey David en adelante está bien documentada, no sólo en la Biblia, sino también en registros históricos seculares y por evidencias arqueológicas.

## GOBERNANDO DESDE JERUSALÉN

Los israelitas habían perdido el arca de la alianza unos veinte años antes de que Samuel juzgara a Israel (1 Samuel 4; 7:2) —lo más vergonzoso que les podía haber ocurrido— y permaneció en una ciudad fronteriza durante todo el reinado del rey Saúl (1 Crónicas 13:3). Esto ciertamente revelaba el estado degenerado de su relación con Dios en aquella época.

Una vez que se convirtió en rey e hizo de Jerusalén su capital, el rey David quiso recuperar el arca y llevarla a la ciudad capital (Salmos 132:1-8). ¡Este era un buen deseo! Pero David no lo hizo de la manera correcta. Puede leer en 2 Samuel 6 sobre el desastre que resultó de esto. David tenía que aprender algunas lecciones importantes sobre cómo seguir *al detalle* las instrucciones de Dios. ¡Y Dios

usó esa experiencia para entrenarlo mejor para gobernar *para siempre sobre todo Israel!*

David se arrepintió de su descuido y llevó el arca a Jerusalén con gran sonido de trompetas. Entonces comenzó a pensar en construir una estructura más permanente para albergar el arca.

David se inspiró para construir a Dios un templo espectacular en Jerusalén. Dios se sintió conmovido por el amor que David le profesaba. Le dijo al profeta Natán que le diera a David esta promesa: “Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. Él edificará casa a mi nombre, y yo *afirmaré PARA SIEMPRE el trono de su reino*” (2 Samuel 7:12-13). ¡Aquí tenemos una clara profecía del *Dios viviente* de que el trono de David sería establecido **PARA SIEMPRE!**

Observe: Dios hizo esta grandiosa promesa después de que David llevara el arca a Jerusalén y decidiera construir un magnífico templo allí para el arca. El rey David entendió lo importantes que eran el arca y Jerusalén para Dios y, por ello, Dios lo bendijo.

Dios está estableciendo un trono familiar eterno. El versículo siguiente refuerza aún más esta verdad: “Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo” (versículo 14). ¡Este es un trono familiar! ¡Es un trono que el Padre y el Hijo están abriendo para construir Su Familia!

Lucas 1:30-33 nos revela de qué clase de trono se trata: Dios se lo va a dar a Jesucristo, quien “reinará sobre la casa de Jacob para siempre, ¡y su reino no tendrá fin!”. ¡Se trata de una *promesa eterna!* ¡Cristo reinará en ese trono desde Jerusalén para siempre! ¡El entendimiento del trono de David abre las puertas de la **ETERNIDAD!**

Dios estaba complacido con el deseo de David de construir el templo, pero no quería que David lo hiciera. Así que Dios le dijo que sólo planeara y *preparara* su construcción. ¡David aprovechó la oportunidad con todo su corazón! ¡Él “PREPARÓ EN GRAN ABUNDANCIA”! (1 Crónicas 22:5). ¿Cuánta abundancia? Dio y reunió cien mil talentos de oro y un millón de talentos de plata, ¡tanto que la mayoría de los comentarios creen que esto es una exageración o un error! Además de eso, reunió cantidades ilimitadas de bronce y hierro, madera y piedra (versículo 14). Durante los últimos años de su reinado, el rey David dedicó sus energías a preparar la construcción del templo. ¡Se lo dio *todo* a Dios! ¡Se estaba preparando para construir para siempre!

¿Por qué David quería construir la casa de Dios en Jerusalén? “Mira ahora, yo habito en casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas” (2 Samuel 7:2) A David le molestaba el hecho de que él viviera en un magnífico palacio y el arca de la alianza permaneciera en una tienda. Para él, esto era una injusticia y quería remediarlo. David quería construirle a Dios una casa tan impresionante que fuera famosa en TODO EL MUNDO, ¡PARA MAGNIFICAR EL NOMBRE DE DIOS PARA SIEMPRE!

DAVID QUERÍA QUE EL TEMPLO DE JERUSALÉN FUERA EL CENTRO DE ADORACIÓN DE TODA LA NACIÓN. Por eso estaba tan dedicado y entusiasmado por construir la casa de Dios. Todo en la nación debía girar en torno a ella. El propósito y la labor de esa nación debían emanar del templo.

Dios quería que el hijo de David, Salomón, construyera el templo. ¡Salomón simplemente tuvo que implementar el plan que David había diseñado para él!

Ese es el fruto de trabajar realmente para organizar todo para Dios.

Cerca del final de su vida, David tuvo que aprender otra poderosa lección. 1 Crónicas 21 registra que el diablo, que estaba al tanto de los elevados planes de Dios para David, provocó a David para que se enfocara en sus ejércitos y en hacer un censo de ellos. Dios se enfureció por su enfoque en los *números* para la defensa, en vez de tener su enfoque en Él, e hizo caer una plaga sobre la nación, ¡donde murieron 70.000 personas! (2 Samuel 24:15); ¡un terrible castigo por el pecado de David! Pero entonces ocurrió algo verdaderamente inspirador.

David se arrepintió, y Dios envió al profeta Gad con un mensaje para él: “Sube, y levanta un altar a [el Eterno] en la era de Arauna jebuseo” (versículo 18). El rey visitó a este hombre y le ofreció comprarle sus tierras. Pero este hombre jebuseo ofreció simplemente dársela a su rey (versículos 20-23). David insistió en pagar por ella (versículo 24), pues quería dar una ofrenda a Dios, y quería que hubiera algún *sacrificio* en ello.

Una vez que adquirió la tierra, el rey David construyó un altar allí e hizo ofrendas a Dios, y Dios detuvo la plaga (versículo 25).

LA UBICACIÓN DE ESE ALTAR TERMINÓ ESTANDO DENTRO DEL TEMPLO QUE SALOMÓN CONSTRUIRÍA. Dios concedió a David este honor especial. Aunque hubo mucho sufrimiento, el arrepentimiento de David convirtió esta tragedia en una buena noticia.

El rey David, un hombre conforme al corazón de Dios, *siempre* tendrá una asociación especial con el templo de Dios en Jerusalén.

## EL REINADO DE SALOMÓN

El comienzo del reinado de Salomón como rey de Israel fue realmente magnífico (2 Crónicas 1:1). Salomón tenía una actitud humilde ante Dios, y eso facilitó que Dios pudiera trabajar con él. Cuando Dios le preguntó al rey qué era lo que más deseaba, Salomón pidió sabiduría y un corazón entendido; una oración que Dios respondió en abundancia, añadiendo además riquezas materiales (1 Reyes 3).

Los filadelfinos de Dios hoy son sacerdotes de Dios en embrión. Nos estamos preparando para gobernar como sacerdotes sobre el mundo entero. ¡Debemos tener *sabiduría* y *entendimiento* de Dios para cumplir con una responsabilidad tan grande! Ore fervientemente como Salomón por *sabiduría* y *entendimiento*. ¡Lo va a necesitar!

El nombre *Salomón* viene del hebreo *shalom*, que significa paz. Las palabras *Salem* y *Salomón* comparten la misma raíz: *shalam*, que significa *paz*, *plenitud*. Él era un hombre de paz. Mientras gobernó, Israel disfrutó de paz y estabilidad política. Dios prosperó enormemente su reino. La población se multiplicó e Israel alcanzó su mayor esplendor (1 Reyes 4:20).

¡ESTE PERIODO DE LA HISTORIA DE ISRAEL ES UN TIPO DEL MILENIO QUE PRONTO LLEGARÁ, CUANDO EL GOBIERNO DE DIOS REGIRÁ LA TIERRA!

“Y Salomón señoreaba sobre todos los reinos desde el Éufrates hasta la tierra de los filisteos y el límite con Egipto; y traían presentes, y sirvieron a Salomón todos los días que vivió” (versículo 21). El mundo entero comenzó a mirar a Israel. Los pueblos de alrededor venían a Jerusalén a rendir homenaje a Salomón y a Israel.

Esto prefiguró muchas profecías del Mundo de Mañana, cuando las naciones del mundo irán a Jerusalén, desde donde gobernará Jesucristo (por ej., Isaías 60:3-10; Apocalipsis 21:24-26).

“Y Judá e Israel vivían seguros, cada uno debajo de su parra y debajo de su higuera, desde Dan hasta Beerseba, todos los días de Salomón” (1 Reyes 4:25). ¡La prosperidad y la paz en Israel durante este periodo presagiaban lo que el MUNDO ENTERO experimentará en el Milenio! (Miqueas 4:4).

Israel estaba en la cima de sus logros. Estaba cumpliendo el papel que Dios siempre había querido: ¡ser la luz de las naciones, el ejemplo para todos los pueblos!

Gran parte de esta fama procedía del *entendimiento y la sabiduría* que Dios le dio a Su rey (1 Reyes 4:29-33). “Y para oír la sabiduría de Salomón venían de todos los pueblos y de todos los reyes de la tierra, adonde había llegado la fama de su sabiduría” (versículo 34). ¡Gente de todas partes venía a Jerusalén para educarse! Y Salomón estaba feliz de compartir esa instrucción. Este era, después de todo, el propósito de Dios al dárselo a él. Este es el propósito para el Israel espiritual: ¡Vamos a educar al mundo! Dios es el Educador supremo.

Cuando Cristo regrese, será un tiempo de la “restitución de todas las cosas” (Hechos 3:19-21), ¡una revolución en el conocimiento correcto! En ese momento, pueblos de toda la Tierra “vendrán... y dirán: Venid, y subamos al monte de [el Eterno], a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, Y DE JERUSALÉN LA PALABRA DE [EL ETERNO]” (Isaías 2:3).

¡Lo que el mundo experimentó en tiempos de Salomón fue sólo un pequeño anticipo de este maravilloso futuro!

## CONSTRUYENDO EL TEMPLO

Podemos aprender muchas lecciones de la historia que rodea al templo físico en Jerusalén. EL TEMPLO FÍSICO CONTIENE PROFECÍA SOBRE EL TEMPLO ESPIRITUAL. También podemos aprender de Herbert W. Armstrong, el hombre con el que Dios trabajó para dirigir al Israel espiritual y la construcción de otra casa física para Dios, en Pasadena, California. Estas lecciones nos enseñan CÓMO CONSTRUIR PARA DIOS.

Salomón hizo que 200.000 trabajadores construyeran la estructura más magnífica que jamás haya adornado la Tierra. Encargó a los obreros más expertos disponibles en el planeta. Hoy, el Padre y Cristo cuentan con un ejército angelical experto de muchos millones ayudando a construir Su templo espiritual, la Iglesia de Dios.

Dios dijo de Salomón: “Él edificará casa *a mi nombre...*” (1 Crónicas 22:10). Nuestro proyecto de construcción no es para nosotros; ¡es para el Dios vivo! ¡Qué panorama tan maravilloso para que el pueblo de Dios recuerde hoy! LOS MUY ELEGIDOS SON EL TEMPLO ESPIRITUAL DE DIOS. Ahí es donde usted encontrará hoy la verdad y la Obra de Dios.

Las piedras para el templo de Salomón estaban precortadas. No se oyó ningún martillo, hacha o herramienta de hierro en el sitio cuando el templo fue construido (1 Reyes 6:7). Esta es una gran lección y una PROFECÍA PODEROSA sobre cómo se está construyendo el *templo espiritual* hoy. Dios está precortando Sus piedras espirituales individuales —los futuros reyes y sacerdotes— hoy. El “templo santo” de Dios en la actualidad está “bien coordinado” por Dios a través de Sus apóstoles y profetas; Su gobierno (Efesios 2:19-22). CADA UNO DE NOSOTROS DEBE SOMETERSE A LA MEDIDA Y AL CORTE DE DIOS SI ES QUE VAMOS A SER PARTE DE SU TEMPLO ESPIRITUAL.

Como esta Obra es espiritual, el mundo no es consciente de que se está llevando a cabo. ¡Pero PRONTO DIOS LLEVARÁ TODAS ESTAS “PIEDRAS” PRECORTADAS A JERUSALÉN Y GOBERNARÁ TODA LA TIERRA! Cuando Cristo regrese, ¡ese templo estará esperándolo! El mundo quedará impactado al ver una nación espiritual, o templo, ¡que parece haber sido construido en un día! (Isaías 66:8). Qué plan maestro tan magnífico tiene Dios al construir Su templo.

Cuando el templo fue terminado, Salomón hizo traer el arca del pacto con una pompa y esplendor sin igual, ¡incluyendo una enorme orquesta con 120 sacerdotes tocando trompetas! (2 Crónicas 5:12). Dios estaba tan complacido que “la casa se llenó de una nube (...) porque la gloria de [el Eterno] había llenado la casa de Dios” (versículos 13-14). Después de toda la fanfarria, el rey Salomón se levantó y dijo: “[El Eterno] ha dicho que él habitaría en la oscuridad. Yo pues, he edificado una casa de morada para ti, y una habitación en que mores para siempre” (2 Crónicas 6:1-2).

Salomón recordó al pueblo que Dios le había dicho a su padre David: “Desde el día que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, ninguna ciudad he elegido de todas las tribus de Israel para edificar casa donde estuviese mi nombre, ni he escogido varón que fuese príncipe sobre mi pueblo Israel. MAS A JERUSALÉN HE ELEGIDO PARA QUE EN ELLA ESTÉ MI NOMBRE, Y A DAVID HE ELEGIDO PARA QUE ESTÉ SOBRE MI PUEBLO ISRAEL” (versículos 5-6).

De todas las ciudades de la Tierra, ¡DIOS ESCOGIÓ A JERUSALÉN! Y ÉL estableció un REY JUSTO para gobernar desde allí. ¡Dios le dio al mundo entero un cuadro de lo que va a suceder de nuevo muy pronto desde esa ciudad ilustre!

Cuando el rey Salomón dijo a su pueblo que Dios había elegido a Jerusalén, ¡se refería al pasado, al presente Y AL FUTURO! Sin duda, el rey Salomón conocía la historia de Jerusalén con Abraham y Melquisedec. Quizás también era consciente de que Jerusalén estaba situada en la misma región que el Huerto de Edén.

Salomón reiteró el pacto que Dios había hecho con David, y dijo: “Ahora pues, oh [Eterno] Dios de Israel, cúmplase tu palabra que dijiste a tu siervo David. Mas ¿es verdad que Dios habitará con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que he edificado?” (versículos 17-18), ¡Qué pregunta más reveladora! ¿HABITARÁ DIOS REALMENTE CON LOS HOMBRES EN LA TIERRA? Y la asombrosa respuesta es: ¡ABSOLUTAMENTE SÍ!

Si usted estudia las Escrituras, incluyendo Proverbios y el libro de Eclesiastés, es evidente que el rey Salomón, al igual que su padre David y Abraham mucho antes que él y todos los profetas judíos, entendió los planes futuros de Dios para Jerusalén. Entendió que el templo que construyó para Dios era sólo un tipo de un templo *futuro*, el tercer templo que se erigirá cuando Cristo regrese.

Al igual que el primer y segundo templo, el tercer templo será construido en Jerusalén. Así lo dejan claro los profetas, entre ellos Isaías, Jeremías y Ezequiel.

El templo de Salomón capturó la imaginación de todo Israel ¡e incluso del mundo! Lea en 1 Reyes 10 cómo respondió la reina de Sabá cuando llegó a Jerusalén y vio el templo y todo lo que allí tenía lugar. Le dijo a Salomón: “[El Eterno] tu Dios sea bendito, que se agradó de ti para ponerte en el trono de Israel...” (versículo 9). ¡Esa es una imagen del efecto que tendrá la magnífica sede del

mundo sobre la gente de toda la Tierra cuando Cristo gobierne desde allí!

De hecho, el establecimiento del templo apunta directamente a esta profecía en Apocalipsis 21:3: “He aquí, *el tabernáculo de Dios con los hombres*, y ÉL MORARÁ CON ELLOS; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”.

Pronto llegará el día en que Dios no se limitará a morar en Espíritu dentro de unos pocos individuos engendrados por el Espíritu en un mundo que le es hostil. ¡Se acerca el día cuando Dios el Padre *trasladará Su Sede a la misma ubicación de Jerusalén* —y gobernará sobre todo— y MORARÁ CON LOS HOMBRES EN LA TIERRA!

¡Este es el futuro al que apuntaba el templo de Salomón!

En muchos sentidos, ésta es quizás la prueba más contundente de que la Jerusalén actual está situada en una tierra que formaba parte del Huerto de Edén. Dios hace todo con un gran propósito, lógica y diseño. Él planifica meticulosamente, y lo sigue a la perfección. Tiene mucho sentido que cuando venga el Mesías, establezca Su sede, el tercer templo, ¡exactamente en el lugar desde el cual Dios ha trabajado con el hombre desde el mismo principio!

CAPÍTULO DOS:

# JERUSALÉN CAE Y SE LEVANTA DE NUEVO

**E**l amanecer y la luz temprana del reinado de Salomón fueron maravillosos. Si los reyes y el pueblo de Israel hubieran seguido añadiendo brillo a ese resplandor piadoso, las bendiciones se habrían multiplicado. Lamentablemente, esa “era dorada” no duró.

Tras un comienzo insigne, Salomón cometió algunos errores graves. Condujo al pueblo de Israel a pecados terribles. Como castigo, Dios determinó arrancar el reino de su casa.

Dios envió a un profeta con un importante mensaje para Jeroboam, un joven trabajador y diligente en la administración de Salomón. “Aconteció, pues, en aquel tiempo, que saliendo Jeroboam de Jerusalén, le encontró en el camino el profeta Ahías silonita, y éste estaba

cubierto con una capa nueva; y estaban ellos dos solos en el campo: Y tomando Ahías la capa nueva que tenía sobre sí, la rompió en doce pedazos, y dijo a Jeroboam: Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo [el Eterno] Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y a ti te daré diez tribus” (1 Reyes 11:29-31). ¡Qué horrible profecía para Salomón y la nación! ¡Qué terrible reprensión!

Dios castigaría al descarriado rey, pero debía hacerlo de una manera que no quebrantara la promesa que le había hecho a David, el padre de Salomón. El profeta continuó poderosamente: “Y él tendrá una tribu por amor a David mi siervo, y POR AMOR A JERUSALÉN, CIUDAD QUE YO HE ELEGIDO DE TODAS LAS TRIBUS DE ISRAEL” (versículo 32).

Sí, Dios recordó Su promesa a David y dejaría una tribu bajo el control del hijo de Salomón, Roboam, para cumplirla. ¡Dios también enfatizó el VÍNCULO entre esa promesa y Su ciudad selecta! Él conservaría una tribu en esa línea real “POR AMOR A JERUSALÉN”, la ÚNICA CIUDAD dentro de Israel, y *entre todas las ciudades de la Tierra*, ¡que Él había elegido para un propósito especial!

Esto fue por amor a David Y POR AMOR A JERUSALÉN. ¡Dios dejó claro a Jeroboam el valor de la casa de David y de Jerusalén!

“Pero quitaré el reino de la mano de su hijo, y lo daré a ti [Jeroboam], las diez tribus. Y a su hijo daré una tribu, *para que mi siervo David tenga LÁMPARA TODOS LOS DÍAS delante de mí en Jerusalén*, CIUDAD QUE YO ME ELEGÍ PARA PONER EN ELLA MI NOMBRE” (versículos 35-36).

A pesar de la deslealtad de Salomón, el plan de Dios de preservar el linaje real de David, y su conexión con Su ciudad elegida, permaneció inalterable.

## LA TRÁGICA CAÍDA DE ISRAEL

Dios dividió el reino en dos, pero en Su amor y misericordia aún deseaba que ambos reinos resultantes prosperaran. Él le prometió a Jeroboam que si obedecía como lo había hecho el rey David, “Yo estaré contigo y te edificaré casa firme, como la que edificué a David...” (1 Reyes 11:38). También reveló que su castigo sobre Judá no sería para siempre (versículo 39).

Lamentablemente, el ambicioso y egoísta Jeroboam despreció el mandato de Dios y lideró una apostasía contra el trono de David. Siguiendo su ejemplo, “se apartó Israel de la casa de David hasta hoy” (1 Reyes 12:19). Tan antagonico era Jeroboam que alejó deliberadamente a los israelitas del trono de David y de Jerusalén estableciendo lugares de adoración alternativos. Agravó su pecado al instituir una religión falsa, un sacerdocio fraudulento y fiestas “sagradas” espurias (versículos 26-33).

Estos actos perversos representan el *extremo opuesto* del pensamiento de Dios. Mientras que Dios *ama* la casa de David y Jerusalén, Su ciudad escogida, ¡Jeroboam fue *incitado por el diablo* a ABORRECERLAS y DESPRECIARLAS!

RASTREAR LA HISTORIA DEL REINO DE LAS 10 TRIBUS DE ISRAEL DESPUÉS DE ESTE MOMENTO ILUSTRA VÍVIDAMENTE EL PELIGRO DE ALEJARSE DE LA VISIÓN DE JERUSALÉN. Esto le puede llevar a usted a caer en engaños e ilusiones, ¡y conduce a la catástrofe!

A partir de ese momento, Israel *nunca tuvo otro rey justo*. El reino sufrió la inestabilidad de *nueve dinastías distintas* y experimentó una interminable sucesión de maldiciones que culminaron en una ignominiosa derrota y cautiverio. Puede leer más sobre este desastroso giro de los acontecimientos en “Israel: El camino de Jeroboam”, en el Capítulo 9 de mi libro *Los profetas anteriores* (solicítelo

gratis). Al describir la causa de los males de Israel, Dios señala repetidamente el pecado de traición de Jeroboam contra el trono de David (por ej., 1 Reyes 16:2, 25-26, 31; 22:52; 2 Reyes 3:3; 10:29-31; 13:2; etc.).

Es una dura advertencia, escrita con sangre, que no podemos permitirnos olvidar.

## ‘UNA LÁMPARA EN JERUSALÉN’

El reino de Judá también sufrió enormemente, pero *por amor a David y por amor a Jerusalén*, Dios preservó el trono de David. A diferencia del reino del norte, Judá mantuvo una línea continua de gobernantes, reinando desde Jerusalén. Esto le proporcionó cierta estabilidad, e incluso períodos de honor, de los que el reino del norte nunca disfrutó.

La mayoría de los reyes de Judá fueron malvados. El reino sufrió tiempos terribles bajo algunos gobernantes sumamente perversos. Sin embargo, incluso entonces, Dios perpetuó el linaje real y el pacto davídico. 1 Reyes 15 describe el breve reinado de Abiam sobre Judá. Fue un rey malvado, pero el versículo 4 dice: “Más por amor a David, [el Eterno] su Dios le dio LÁMPARA EN JERUSALÉN, levantando a su hijo después de él, y sosteniendo a Jerusalén”. Una declaración similar se encuentra durante el reinado del malvado Joram: “E hizo lo malo ante los ojos de [el Eterno]. Con todo eso, [el Eterno] no quiso destruir a Judá, por amor a David su siervo, porque había prometido darle lámpara a él y a sus hijos perpetuamente” (2 Reyes 8:18-19).

Satanás siempre intenta acabar con el trono de David y llevar al pueblo de Dios al pecado. En cierto momento, se ejecutó un violento complot para borrar por completo el linaje de David (2 Reyes 11:1). Pero Dios

protegió a un heredero —Joás (o Jehoash, VKJ)— y preservó el linaje real.

Bajo el reinado de Joás y la influencia del sacerdote Joiada, la casa de Baal fue destruida y el pacto con Dios fue renovado. Joás incluso reparó el templo que estaba agrietado (2 Reyes 12). Lamentablemente, tras la muerte de su consejero Joiada, Joás cayó en la idolatría, y terminó siendo asesinado por sus propios siervos en una conspiración (2 Crónicas 24:24-26).

En medio de estos tiempos oscuros y difíciles, surgían algunos momentos de luz en los que un rey justo restauraría el culto a Dios en Judá. Los reyes que siguieron el virtuoso ejemplo de su padre David disfrutaron del éxito. Lo mismo sucede con los reyes de Dios hoy, ¡y así será siempre!

## ‘DEFENDERÉ ESTA CIUDAD’

---

El rey Ezequías fue uno de los reyes más íntegros que gobernaron Judá después de la época de David. “Hizo lo recto ante los ojos de [el Eterno], conforme a *todas las cosas que había hecho David su padre*” (2 Reyes 18:3). ¡Qué gran alabanza de Dios! Ezequías purificó el templo que Salomón había construido. Restituyó a los sacerdotes y a los levitas en sus deberes ordenados por Dios. Restableció el mensaje de Dios en el reino. Bajo su liderazgo, mientras se esforzaba por seguir el recto ejemplo del rey David (2 Crónicas 29:2, 25-27, 30), toda la nación se apartó significativamente de su idolatría y se volvió a Dios.

El reinado de Ezequías incluye uno de los capítulos más inspiradores de la historia de Jerusalén.

Durante su reinado, el reino del norte de Israel fue conquistado y llevado cautivo por el poderoso Imperio

asirio (2 Reyes 17:5-6; 18:9-12). Los asirios representaban una amenaza terrible. Poco después, comenzaron a atacar ciudades de Judá.

En ese momento, la fe de Ezequías flaqueó. Envío un mensaje al rey Senaquerib de Asiria ofreciendo *pagar* para que los ejércitos asirios se retiraran. Senaquerib respondió exigiendo una suma *exorbitante*. Ezequías obedeció débilmente, pero para empeorar las cosas y vergonzosamente, ¡recaudó los fondos de la extorsión *saqueando el templo de Dios!* (versículos 13-16).

Ezequías asumió que podía comprar protección recurriendo a un hombre; un error monumental. Este tributo sólo envalentonó al inescrupuloso Senaquerib a redirigir su ataque contra Jerusalén. Senaquerib envió una expedición con un mensaje a Ezequías proclamando que, después de atacar Egipto, saquearía la capital de Judá. En él, insultaba y se burlaba del gran Dios, ¡para su vergüenza!

Finalmente, Ezequías optó por una respuesta diferente: fue al templo y clamó a Dios (2 Reyes 19:14). Ya no confiaría en hombres ni en riquezas para su protección. Comenzó a *buscar a Dios*. Y comenzaron a suceder cosas maravillosas.

Dios escuchó la oración de Ezequías y le envió al profeta Isaías con un mensaje. Este rey y el profeta ahora trabajaban juntos. Isaías dijo: “Por tanto, así dice [el Eterno] acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad [Jerusalén], ni echará saeta en ella, ni vendrá delante de ella con escudo, ni levantará contra ella baluarte. Por el mismo camino que vino, volverá, y no entrará en esta ciudad, dice [el Eterno]. Porque YO AMPARARÉ ESTA CIUDAD PARA SALVARLA, *por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo*” (versículos 32-34).

Para entonces, el ejército de Senaquerib había descendido sobre Jerusalén. ¡Una imponente fuerza de 185.000 soldados rodeaba la ciudad! Nadie podía entrar ni salir. Los habitantes se enfrentaban a una ruina inminente.

Pero Dios cumplió Su promesa. Una mañana, mientras los vigías registraban el campamento enemigo, ¡se llevaron una gran sorpresa! Asombrosamente, ¡**TODOS LOS SOLDADOS DEL INMENSO EJÉRCITO DE SENAQUERIB ESTABAN MUERTOS!** Dios había enviado un ángel para destruirlos. ¡Qué **PODER** tiene el gran Dios! ¡Un ejército enorme, poderoso, bien armado, bien entrenado y despiadado no es rival para un *solo ángel de Dios!*

Cuando el rey de Judá se volvió a Dios, Dios protegió milagrosa y espectacularmente la ciudad, ¡por amor a David y por el Suyo propio! ¡**DIOS DEFENDIÓ A JERUSALÉN!**

Este gran rey gentil ya había conquistado Laquis, la segunda ciudad más grande de Judá. Registró con orgullo esa historia en relieves murales de su palacio en Ninive. En el Prisma de Taylor, se jactó de haber “encerrado [a Ezequías] como a un pájaro enjaulado en su ciudad real de Jerusalén”. Pero *ahí es donde termina el registro secular*. A través de artefactos como el Prisma de Taylor y los relieves murales de Laquis, Senaquerib documentó sus exitosas conquistas. Pero en cuanto a Jerusalén, guardó silencio sobre aquella noche que lo cambió todo para esa ciudad, para Judá y para la superpotencia asiria. ¡La verdad es que Senaquerib estaba totalmente avergonzado de dejar registro de lo sucedido! Sin embargo, está registrado en la Biblia.

Recuerde que los escritos de los profetas anteriores son profecía para nuestros días. Asiria tiene un papel fundamental en los eventos bíblicos del tiempo del fin. ¡Incluso Jesucristo profetizó que Asiria sitiará a

Jerusalén y la aplastará! (Lucas 21:20; Apocalipsis 11:2. Este tema se aborda con más detalle más adelante en este libro). Dios va a usar a los alemanes, los asirios modernos, para castigar a Su pueblo tal como lo hizo con Judá en la antigüedad. Usted puede comprobar la identidad de la Asiria actual con su Biblia (solicite nuestro artículo reimpreso “The Remarkable Identity of the German People” [La notable identidad del pueblo alemán, disponible en inglés]).

¡LOS JUDÍOS ACTUALES PODRÍAN EVITAR ESTE DESTINO SI PRESTARAN ATENCIÓN A ESTA PODEROSA LECCIÓN DEL REY EZEQUÍAS! ¡Dios Mismo los defendería si sólo pusieran su fe en Él!

## ¡UNA LECCIÓN PODEROSA!

La fiabilidad de esta historia bíblica ha sido reforzada enfáticamente en los últimos años gracias a la arqueología. En 2009, una pequeña excavación en el Ofel, justo al sur del Muro Sur del monte del Templo de Jerusalén, descubrió un tesoro de 34 pequeños sellos de arcilla, o bulas, que datan del periodo del Primer Templo. En 2014, un estudio posterior demostró que uno de los sellos pertenecía al rey Ezequías; era la primera vez que se desenterraba el nombre de un rey de Judea en excavaciones científicas controladas. Posteriormente, en 2018, la Dra. Eilat Mazar anunció que creía que otro de estos sellos era del profeta Isaías. Estos pequeños sellos se usaban para sellar documentos importantes y avalaban la autoridad de estos hombres. Estos dos sellos, descubiertos en el mismo estrato de suelo a sólo 3 metros de distancia, ofrecen pruebas contundentes de la estrecha colaboración entre ambos.

Tuvimos el honor de exhibir esas dos impresiones de sellos en una exposición de estreno mundial en el Armstrong Auditorium [Auditorio Armstrong] por cerca de un año. Nos visitaron muchas personas de todo el mundo. (Puede solicitar una copia gratuita del folleto de la exhibición, *Sellos de Isaías y el rey Ezequías descubiertos*).

El hecho de que esas dos minúsculas impresiones de sello hayan sobrevivido durante más de 27 siglos, sólo para ser reveladas en nuestros días, es extraordinario. ¡CREO FIRMEMENTE QUE DIOS PERMITIÓ ESTE DESCUBRIMIENTO PARA RECALCARNOS ESTA PODEROSA LECCIÓN HISTÓRICA A NOSOTROS EN ESTE TIEMPO DEL FIN! ¡ESOS sellos PRUEBAN la veracidad de lo que la Biblia registra!

La historia de los sellos de Isaías y Ezequías contiene una valiosa lección sobre cómo usted, como individuo, o incluso naciones enteras, ¡pueden salvarse de la destrucción física y espiritual!

El 90% de la profecía bíblica es para este tiempo del fin. Si usted entiende lo que está sucediendo en el mundo, podrá ver que la profecía se está cumpliendo semana tras semana. Humanamente, lo que está ocurriendo puede ser aterrador; el mundo puede parecer desesperanzador. Sin embargo, hay ejemplos bíblicos que ofrecen una tremenda esperanza.

El relato bíblico de Isaías y Ezequías está respaldado por la arqueología y la historia secular. ¡Compruébelo y *fortalecerá su fe en la Palabra de Dios!* Puedo garantizar que, si lo hace, ocurrirán milagros extraordinarios en su vida.

El tipo de fe que necesitamos es la fe que cree en Dios y en Su Biblia, y luego avanza y ACTÚA sobre esa fe. Cualquier fe que no cumpla con esto es una fe *muerta*. A pesar de la abundancia de pruebas, casi nadie tiene fe en Dios

y en Su Palabra hoy. Dios nos ordena *vivir por cada una de Sus palabras* (Deuteronomio 8:3). La fe viene de leer, estudiar y conocer la Biblia, y luego aplicar lo que dice. Así es como se fortalece la fe. Dios bendice a cualquiera que viva de acuerdo con cada una de Sus palabras y se esfuerce por obedecerle.

La Biblia es la Palabra de Dios majestuosa y real. Puedo garantizar que, si usted camina por fe y actúa conforme a esa fe, Dios le bendecirá y llenará su vida de milagros y bendiciones. ¡Esa es una firme promesa de Dios!

## JOSÍAS

Tras la muerte de Ezequías, su hijo Manasés se convirtió en rey. “E hizo lo malo ante los ojos de [el Eterno] (...) edificó altares en la casa de [el Eterno], de la cual [el Eterno] había dicho: YO PONDRÉ MI NOMBRE EN JERUSALÉN” (2 Reyes 21:2, 4). Manasés devolvió a Judá al paganismo que su padre se había esforzado en eliminar, y Dios destaca específicamente la magnitud de su pecado al profanar el templo y *la Ciudad Santa*.

Bajo el reinado de Manasés, los judíos comenzaron a tener espíritus familiares y hechiceros, un claro ejemplo de *demonismo*, lo que provocó la ira de Dios. “Y puso [Manasés] una imagen de Asera que él había hecho, en la casa de la cual [el Eterno] había dicho a David y a Salomón su hijo: YO PONDRÉ MI NOMBRE PARA SIEMPRE *en esta casa*, y EN JERUSALÉN, A LA CUAL ESCOGÍ DE TODAS LAS TRIBUS DE ISRAEL” (versículo 7). Aquí, en este contexto vergonzoso, está este recordatorio: Dios hizo construir Su casa en Jerusalén, ¡la ciudad donde dijo que pondría Su nombre PARA SIEMPRE!

La profanación de Jerusalén *indignó* a Dios. Él quiere que esa ciudad, por encima de todas las demás, permanezca SANTA. Había desalojado específicamente a los gentiles de esa tierra debido a sus prácticas abominables. ¡Sin embargo, Manasés condujo a la nación a un mal *peor que el que los cananeos* habían cometido antes de que Dios los expulsara! (versículo 9).

Tras el reinado de Manasés, su hijo Amón siguió su ejemplo de maldad. Fue asesinado tras un breve gobierno, y el trono pasó a su hijo Josías, de 8 años (2 Reyes 22:1). *Casi tres siglos antes*, durante el reinado de Jeroboam, Dios había *profetizado específicamente* sobre el justo reinado de Josías, incluso MENCIONÁNDOLO POR SU NOMBRE (1 Reyes 13:2). ¡Era como si las fuerzas del mal estuvieran advertidas! Sin duda, Satanás intentó hacer *todo lo posible* para impedir que alguien llamado Josías se convirtiera en rey, pero Dios es más poderoso que el diablo.

Cuando Josías asumió el cargo, el templo había sido profanado y la religión de los judíos se había alejado mucho de la ley de Dios. Pero tal como Dios había profetizado, Josías demostró ser uno de los reyes más justos de Judá. “E hizo lo recto ante los ojos de [el Eterno], y anduvo en *todo el camino de David su padre*, sin apartarse a derecha ni a izquierda” (2 Reyes 22:2). Supervisó la renovación del templo y la restauración de la ley de Dios.

Cuando Josías quiso reparar el templo, envió al escriba Safán a Hicías, el sumo sacerdote de ese tiempo, para que reuniera recursos para las reparaciones (versículos 3-4). Durante la renovación, Hicías encontró el libro de la *ley*. Cuando lo leyó, se entusiasmó, sintió convicción, y se alarmó. Inmediatamente se lo mostró a Safán, y los dos se dieron cuenta de que el rey debía tener

el libro (versículo 8; 2 Crónicas 34:14-18). Cuando Safán leyó la ley a Josías, ¡el rey se conmovió tanto que rasgó sus vestiduras! (2 Reyes 22:10-11).

Esa es la respuesta que *todos* deberíamos tener ante la ley de Dios. ¿Está usted conmovido por esa ley? ¿Está alarmado por cómo la mayoría del propio pueblo de Dios ha rechazado Su ley y Su gobierno hoy? ¡Deberíamos estar tan conmovidos y alarmados como lo estuvieron Hilcías, Safán y Josías! Deberíamos reaccionar con *mayor* fervor. Se necesita una reacción fuerte para establecer y mantener la ley y el gobierno de Dios en el templo espiritual hoy.

Josías estaba tan perturbado por lo que leyó que envió un séquito a una profetisa para saber cuándo Dios planeaba castigar a la nación (versículos 12-14). Reconoció que Judá estaba en graves problemas y quiso tomar todas las medidas necesarias de inmediato. ¡Nosotros deberíamos reaccionar de la misma manera ante la ley y la revelación de Dios!

El séquito recibió malas noticias: Dios estaba a punto de castigar severamente a la nación (versículos 15-17). Pero como el corazón de Josías era recto, Dios lo libraría de presenciar la destrucción personalmente; ésta no ocurriría hasta después de su muerte (versículos 18-20).

2 Reyes 23 muestra cómo Josías siguió brindando un liderazgo celoso y justo, librando a Jerusalén de sus males. Mandó leer la ley a todos los habitantes de la ciudad y la nación. Hizo un pacto para obedecer a Dios. Limpió el templo de todos sus ídolos. Destruyó los lugares altos paganos. *Quemó los huesos de los sacerdotes sobre los altares*, ¡tal como se había profetizado específicamente unos 300 años antes! Los versículos 15-17 muestran que Josías sabía que había cumplido esa profecía.

“No hubo otro rey antes de él, que se convirtiese a [el Eterno] de *todo su corazón, de toda su alma y de todas sus fuerzas*, conforme a toda la ley de Moisés; ni después de él nació otro igual” (versículo 25). Observe el impacto que tuvo este hombre. ¡Es asombroso lo que puede hacer un solo hombre justo!

Lamentablemente, sería el último momento brillante en la historia de Jerusalén durante muchos años.

## DIOS RECHAZA A JERUSALÉN

Durante el reinado de Josías, Dios envió al profeta Jeremías con algunas profecías aterradoras. “Así me ha dicho [el Eterno]: Vé y ponte a la puerta de los hijos del pueblo, por la cual entran y salen los reyes de Judá, y ponte *en todas las puertas de Jerusalén*” (Jeremías 17:19). Jeremías debía ubicarse en el lugar por donde los reyes y gobernantes entraban en la ciudad y advertirlos. Dios *siempre* envía un mensajero para advertir a Su pueblo. Ese mensaje debe ser declarado donde el pueblo pueda oírlo.

Jeremías debía decir: “Oíd la palabra de [el Eterno], reyes de Judá, y todo Judá y todos los moradores de Jerusalén que entráis por estas puertas”, y corregirlos por quebrantar el Sábado. Debía recordarles que los israelitas habían sido castigados repetidamente por quebrantar el Sábado de Dios y alejarse de Él (versículos 20-23).

Hay una causa para cada efecto. Jerusalén fue destruida por quebrantar el Sábado. ¡Y ha sido pisoteada desde entonces! Jerusalén es una ciudad en graves problemas actualmente. ¿Por qué? A causa del pecado, es decir, quebrantar la ley de Dios.

Cuando Jeremías pronunció estas serias advertencias, los líderes religiosos no se arrepintieron. En lugar de eso,

¡se volvieron contra el mensajero! Apresándolo, le susurraron: “De cierto morirás. ¿Por qué has profetizado en nombre de [el Eterno], diciendo: Esta casa será como Silo, y esta ciudad será asolada HASTA NO QUEDAR MORADOR?”. Ellos estaban respaldados por “todo el pueblo... contra Jeremías” (Jeremías 26:8-9).

Los propios adoradores del templo de Dios en Israel le dijeron a Jeremías que dejara de proclamar el mensaje o lo matarían. ¡Intentaban CONDENARLO A MUERTE LEGALMENTE! Entre más profetizaba, más se intensificaba su odio (vea Jeremías 37).

El mensaje de Jeremías es *principalmente para hoy*. Describe un DESASTRE NUCLEAR que deja a Jerusalén y a otras ciudades “SIN MORADOR” (por ej., Jeremías 4:7; 9:11; 34:22). Muchas profecías bíblicas nos dicen que ciudades estadounidenses y británicas pronto experimentarán esta tribulación si no se arrepienten. ¡Incluso la propia ciudad escogida por Dios ha caído en tal maldad que también sufrirá este calamitoso destino!

Jeremías no fue el único profeta que predijo la destrucción de Jerusalén. Otros líderes recordaron a los líderes religiosos que el profeta Miqueas había profetizado en tiempos del rey Ezequías: “Así ha dicho [el Eterno] de los ejércitos: Sion será arada como campo, y JERUSALÉN VENDRÁ A SER MONTONES DE RUINAS, y el monte de la casa como cumbres de bosque” (Jeremías 26:17-18; Miqueas 3:12).

Esta horrible profecía se cumplió en el 585 a. C. Para castigar a Su pueblo pecador, ¡Dios permitió que Su CIUDAD ESCOGIDA cayera en manos de “lo peor de los paganos”! Los babilonios entraron y diezmaron Jerusalén. Nabucodonosor quemó el templo y dejó la ciudad como un campo arado; parecía un vertedero.

La caída de Judá y la desolación de Jerusalén fue una tragedia terrible y una profunda advertencia para nuestros días. Sion es un tipo de la verdadera Iglesia de Dios hoy. Jerusalén es un tipo de todo Israel. La Iglesia tibia de Dios del tiempo del fin será arada como un campo; hecha pedazos. ¡LAS NACIONES DE ISRAEL SERÁN COMO “MONTONES” DE BASURA! Estas son profecías aterradoras sobre las naciones de Israel, que incluyen a Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y otras democracias del noroeste de Europa. Herbert W. Armstrong predicó estas profecías por más de 50 años, ¡y están a punto de cumplirse ¡La gente debe despertar!

## LAMENTACIONES

Jerusalén y las ciudades de Judá fueron vaciadas de seres humanos: “no hay quien more en ellas” (Jeremías 44:1-3). ¡Esta es una estruendosa advertencia de la crisis que experimentaremos pronto!

“Y envié a vosotros todos mis siervos los profetas, desde temprano y sin cesar, para deciros: No hagáis esta cosa abominable que yo aborrezco. Pero no oyeron ni inclinaron su oído para convertirse de su maldad, para dejar de ofrecer incienso a dioses ajenos” (versículos 4-5). Dios siempre envía a Sus profetas para advertir. Hoy hace lo mismo. Aun así, el pueblo “quema... incienso a otros dioses”. Esto se refiere a la adoración en el templo. En este tiempo del fin, los santos “tibios” de Dios aún siguen siendo religiosos, pero no están adorando al Dios verdadero (Apocalipsis 3:14-22), y se niegan a volver al Dios verdadero.

“Se derramó, por tanto, mi ira y mi furor, y se encendió en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, y

fueron puestas en soledad y en destrucción, como están hoy” (Jeremías 44:6).

Jeremías claramente fue un *testigo* de gran parte de la tragedia en Jerusalén. Puede hacerse una idea de sus reacciones en el libro de Lamentaciones, que escribió él. (Explico esto en mi folleto *Lamentaciones: El punto de no retorno*). Lamentaciones ofrece los horrendos *detalles* de lo que son la caída y la esclavitud nacionales.

El *Diccionario Bíblico de Smith* afirma: “Los poemas pertenecen inequívocamente a los últimos días del reino, o el comienzo del exilio. Están escritos por alguien que habla, con *la viveza e intensidad de un testigo*, de la miseria que lamenta” (énfasis mío en todo). El *Comentario de Clarke* dice: “La miseria no tiene una expresión que el autor de Lamentaciones no haya empleado”. También cita a un hombre llamado Dr. South, quien dijo de este libro: “Uno pensaría que CADA LETRA FUE ESCRITA CON UNA LÁGRIMA; CADA PALABRA, EL SONIDO DE UN CORAZÓN QUEBRANTADO: que el autor estaba lleno de penas; disciplinado para el dolor desde su infancia; alguien que NUNCA RESPIRÓ SINO CON SUSPIROS, ni habló sino CON GEMIDOS”.

Lamentaciones es la expresión de UNA PROFUNDA EMOCIÓN DIVINA. Eso es porque, sobre todo, se trata de Dios *alcanzando a Sus propios hijos engendrados por el Espíritu*, a quienes ama con el amor de un Padre, ¡y que se han alejado de Él! DIOS AMA A SU PUEBLO, y usará *todo lo que pueda para alcanzar a los miembros de Su Familia*. ¡Dios hará *todo lo posible* para tocarlos con un mensaje poderoso!

El dolor de Jeremías era sólo una fracción del dolor de Dios por lo que le había pasado a Su pueblo y a Su ciudad. Cuando el pueblo de Judá fue al cautiverio y esclavitud, Dios nunca los perdió de vista.

Y nunca apartó Sus ojos de Jerusalén.

## RECONSTRUYENDO JERUSALÉN

Jeremías había profetizado: “Por tanto, así ha dicho [el Eterno] de los ejércitos: Por cuanto no habéis oído mis palabras, he aquí enviaré y tomaré a todas las tribus del norte, dice [el Eterno], y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus moradores, y contra todas estas naciones en derredor; y los destruiré, y los pondré por escarnio y por burla y en desolación perpetua (...) Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; Y SERVIRÁN ESTAS NACIONES AL REY DE BABILONIA SETENTA AÑOS” (Jeremías 25:8-9, 11).

Esto es exactamente lo que sucedió. De hecho, la primera ola de judíos fue llevada cautiva por los babilonios alrededor del 605 a. C. Pero después de casi 70 años, en el 539 a. C. los babilonios fueron derrotados por el Imperio persa del rey Ciro. Esto también fue profetizado (2 Crónicas 36:20). ¿Por qué 70 años? “Para que se cumpliese la palabra de [el Eterno] por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que los setenta años fueron cumplidos” (versículo 21). Esto significa que, desde que heredaron la Tierra Prometida hasta el comienzo de su cautiverio, los israelitas no habían dado a la tierra su descanso sabático del séptimo año (ordenado en Levítico 25) 70 veces, ¡así que Dios decidió sacarlos de ahí y dar a la tierra esos 70 años de descanso! Qué impactante ilustración de lo importante que es la ley de Dios para Él y que sea obedecida escrupulosamente.

En el año 535 a. C., exactamente 70 años después de que los primeros judíos hubieran ido al cautiverio,

ocurrió este notable acontecimiento: “Mas al primer año de Ciro rey de los persas, *para que se cumpliese la palabra de [el Eterno] por boca de Jeremías*”, (hablando de la profecía de los 70 años), “[el Eterno] despertó el espíritu de Ciro rey de los persas, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito, por todo su reino, diciendo: Así dice Ciro, rey de los persas: [el Eterno], el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea [el Eterno] su Dios con él, y suba” (2 Crónicas 36:22-23).

¡En el *momento* en que esos 70 años de cautiverio terminaron, Dios despertó la mente de un líder carnal para que se encargara de la construcción del segundo templo! ¡Qué MILAGRO recibir tal apoyo de un rey gentil! El Espíritu de Dios impulsó entonces a un grupo de judíos a emprender este proyecto de construcción *regresando a Jerusalén*. El templo fue terminado en el 515 a. C., 70 años después de que hubiera sido destruido y “[dejado] desolado” tras la destrucción final de Jerusalén en el 585 a. C. y la última oleada de cautiverio judío (Daniel 9:2).

Muchas veces Dios tiene que corregir a Su pueblo. Pero Él nunca nos deja ni nos abandona. Y Él no castiga más de lo necesario para lograr nuestro arrepentimiento.

En muchos sentidos, el trabajo de este pequeño remanente de judíos para reconstruir lo que había quedado en ruinas representó el trabajo de la Iglesia de Dios de Filadelfia (IDF). Desde nuestros comienzos, hemos trabajado para levantar las ruinas de la obra que Dios construyó a través del Sr. Armstrong después de que sus sucesores la destruyeran. Eso hace que esta historia sea extremadamente profética. Usted puede leer todo sobre estos paralelos en mi folleto *Esdras y Nehemías*.

Los libros de Esdras y Nehemías fueron escritos como un solo libro. Al leerlos juntos, estos libros revelan información esencial sobre la construcción del templo espiritual de Dios en la actualidad.

Esdras 2:64 muestra que los judíos que regresaron a Jerusalén eran 42.360. Eso era sólo una fracción de los 2 o 3 millones de personas que fueron llevadas al cautiverio. Dios siempre levanta a un pueblo para hacer Su Obra, pero siempre comienza con algo pequeño. Y el trabajo que Él requiere generalmente es grande. Cuando comenzó la IDF, lo hizo muy humildemente, con dos ministros a tiempo completo. Luego Dios añadió a otras 10 personas.

Cuando un grupo pequeño de personas realiza una tarea enorme y *milagrosa*, demuestra que DIOS está detrás de esa obra. Esto aún requiere esfuerzo y sacrificio por parte de la gente, pero todo el mérito debe corresponder a Dios.

No fueron muchos los que aceptaron el reto de regresar a Jerusalén. Pero los que se quedaron dieron generosamente para apoyar su esfuerzo (Esdras 1:6). Además, Ciro reunió los utensilios que habían sido despojados del templo cuando los babilonios lo saquearon —5.400 *de ellos*— y los devolvió para que pudieran renovar el templo reconstruido (versículos 7-11). Ese fue otro milagro maravilloso que reveló el favor de Dios detrás del proyecto.

## ESDRAS ESTABLECIÓ LA LEY DE DIOS

---

Dios escogió a Zorobabel como líder humano en la reconstrucción del templo. Esto apuntaba a un Zorobabel de los últimos días construyendo el templo espiritual de Dios en este tiempo del fin (solicite mi folleto *Hageo: Dios*

*ha comenzado a sacudir a las naciones* para más información). Todos estos eventos, e incluso personalidades específicas, tienen un significado profético para nosotros durante esta era final de la Iglesia de Dios.

Más tarde, Dios envió a Esdras, un “escriba diligente en la ley de Moisés” (Esdras 7:6). Dios quería asegurarse de que el pueblo reconociera la importancia de Su ley. El templo de Salomón había sido demolido a causa del quebrantamiento de la ley. Para que el segundo templo tuviera éxito, ¡era imperativo que el pueblo GUARDARA LA LEY DE DIOS! Del mismo modo hoy, el éxito de nuestro edificio espiritual depende de que mantengamos viva la ley y el gobierno de Dios en la Iglesia. Habiéndonos dado Su ley, ¡Dios espera que Su ministerio escogido la administre y la haga cumplir!

Los judíos que regresaron a Jerusalén con Esdras tenían mucha valentía. Aunque contaban con el respaldo del rey, seguían enfrentándose a graves peligros. Viajaron por tierras extranjeras y territorios peligrosos con una cuantiosa ofrenda de oro y plata, lo que los convertía en un blanco fácil para sus enemigos. Esdras pudo haber recibido protección del rey, pero prefirió caminar por fe y CONFIAR COMPLETAMENTE EN DIOS. Ordenó a todos que ayunaran y oraran (Esdras 8:21-23). Con la ayuda de Dios, se enfrentaron a sus enemigos y superaron magníficamente esta prueba de fe. Llegaron sanos y salvos a Jerusalén (versículos 31-32).

En el tiempo que está por venir, la IDF se enfrentará a enemigos. Necesitaremos la protección de Dios. Nuestra fe será puesta a prueba. Pero cuando ayunemos y pidamos a Dios, obtendremos Su atención. Dios nos protegerá plenamente, ¡y completaremos nuestra maravillosa comisión! Imitar la fe de Esdras

garantizará que Dios nos conceda los milagros que necesitamos.

Cuando llegó a Jerusalén, el justo Esdras se sintió profundamente decepcionado por el estado de los judíos. El pecado era rampante; se habían alejado de la ley de Dios. Hizo una maravillosa oración de arrepentimiento en nombre del pueblo (Esdras 9). Corrigió a los sacerdotes por su infracción de la ley (Esdras 10:1-5). Luego corrigió al pueblo. Exigió que todos los habitantes acudieran a Jerusalén para escuchar la amonestación concerniente a sus graves pecados. Cualquiera que no compareciera en el plazo de tres días perdería sus pertenencias personales y su ciudadanía (versículos 7-8). Esdras encabezó un gobierno fuerte pero justo.

Los hombres de Judá y Benjamín respondieron a la proclamación de Esdras y se reunieron ante el templo en Jerusalén. Esdras se levantó y los corrigió públicamente. Les dijo personalmente: “Vosotros habéis pecado, por cuanto tomasteis mujeres extranjeras, añadiendo así sobre el pecado de Israel” (versículos 9-10). Él estaba tratando de salvar a la nación. Los versículos 18-44 mencionan a los hombres que habían tomado esposas extranjeras. Eran 109 en total, incluidos 17 sacerdotes y 10 levitas. Esdras mencionó sus nombres para que todos los vieran. Aunque debió haber sido vergonzoso, evitó a la nación un grave castigo. Es una lección de liderazgo, ¡a la manera de Dios!

## EL CELOSO NEHEMÍAS

La restauración del templo estaba siendo frustrada por los ataques de la guerrilla gentil. Dios consoló a Su pueblo enviando a Nehemías, cuyo nombre significa “el Señor

ha consolado”, para restaurar los muros protectores alrededor de Jerusalén.

Nehemías es un ejemplo excepcional de lo que un hombre lleno de la visión de Jerusalén puede lograr. Él puso todas sus habilidades, energía y dedicación a impulsar los planes de Dios para esta ciudad, y Dios trabajó con él poderosamente.

Nehemías era muy competente. Entre los judíos cautivos, había llamado la atención del rey persa Artajerjes, quien le encargó que sirviera como su guardaespaldas personal. Nehemías también era un hombre de pasión acorde con Dios. Sentía un profundo afecto por la obra de reconstrucción que se estaba llevando a cabo en Jerusalén. Cuando se enteró de las dificultades que su pueblo estaba soportando, se sintió profundamente afectado. Lloró, se lamentó y ayunó durante días, arrepintiéndose en nombre de su pueblo y orando para que Dios le permitiera ayudar de alguna manera (Nehemías 1).

Anhelando ayudar en Jerusalén, Nehemías se dirigió valientemente al rey y le pidió que lo relevara temporalmente de sus funciones para poder viajar a Jerusalén y apoyar a Esdras (Nehemías 2:5). La respuesta amable y solidaria del rey demostró que Dios estaba respondiendo la oración de Nehemías. Nehemías pidió entonces cartas de recomendación dirigidas a los gobernadores de los territorios que atravesaría de camino a Jerusalén. También pidió una carta especial para el “guarda del bosque del rey”: Tenía la intención de asegurar a Jerusalén construyendo un muro impenetrable, y sólo las maderas más finas harían el trabajo. El rey le concedió todo lo que pidió: “según la benéfica mano de mi Dios sobre mí”, escribió Nehemías (versículo 8). Dios nos

concederá un favor similar si confiamos en Él como lo hizo este gran hombre.

Tan pronto como llegó a Jerusalén, Nehemías encontró oposición (versículo 10). Pero trabajó con el sigilo de un guerrero experto. Evaluó el estado de las murallas clandestinamente, ocultando sabiamente sus movimientos e incluso sus intenciones (versículos 11-16). Para proteger la Obra de Dios, siempre debemos estar en guardia contra los enemigos y utilizar la sabiduría divina (Mateo 10:16). Estamos en una seria guerra espiritual y debemos trabajar como hombres en guerra.

Nehemías descubrió que la destrucción de las murallas de Jerusalén era extensa; repararlas era crucial para que la obra en Judá continuara. Se dio cuenta de que necesitaría la ayuda de muchas manos. Hizo una apasionada petición al pueblo, mostrándoles que reconstruyendo los muros podrían ayudar a aliviar la angustia en Jerusalén (Nehemías 2:17).

El pueblo respondió con un apoyo total (versículo 18). Nehemías los organizó dentro y alrededor de la ciudad para ayudar a combatir al enemigo. Los dividió en dos grupos: la mitad para continuar el trabajo y la otra para proteger a los obreros. Sin embargo, ¡incluso los obreros llevaban armas en la mano mientras trabajaban! ¡Era tiempo de *palas* y *espadas*! (Nehemías 4:17-18).

Nehemías era un hombre de gran fe y fuertes emociones. Aunque sufrió una violenta oposición en la obra que Dios lo había llamado a hacer, por la fe pudo trabajar, y al mismo tiempo, ¡librar una guerra para proteger esa obra! Con un liderazgo inspirador, dirigió con éxito los trabajos de los judíos para reconstruir las fortalezas destruidas, ¡y completaron el muro en sólo 52 días!

Esta historia es esencial para nosotros hoy. A lo largo de la sombría historia de la humanidad, la Obra de Dios siempre ha sido atacada violentamente. Satanás el diablo siempre ha querido destruir al pueblo de Dios y Su Obra. Debemos afrontar a diario la realidad de que estamos en guerra hasta que Jesucristo regrese (2 Timoteo 2:3).

Todo este capítulo de la historia de Jerusalén muestra el maravilloso trabajo de levantar las ruinas que se puede lograr cuando un pueblo tiene el apoyo de Dios. Es un ejemplo extraordinario de la obra que la fiel Iglesia remanente de Dios realiza hoy.

Y el hecho de que Dios lo hiciera trayendo a los judíos de vuelta a Su ciudad capital y permitiéndoles reconstruir allí es revelador. Una y otra vez Dios devuelve a Su pueblo a Su ciudad elegida. Una y otra vez la historia de la Obra de Dios en la Tierra gira en torno a esta ciudad. Subraya lo importante que es Jerusalén para Dios —lo central que es esa ciudad para nuestra obra hoy— ¡y lo importante que debe ser para cada uno de nosotros!

## CAPÍTULO TRES:

# LA CIUDAD DE DIOS

**L**a mayoría de la gente asume que la historia más antigua de la Biblia aparece en Génesis. En realidad, otras Escrituras de la Biblia revelan considerable historia que ocurrió *incluso antes* del primer versículo del primer libro de la Biblia. Muchas más exponen otros acontecimientos que tuvieron lugar antes del segundo versículo de Génesis.

Esta es la historia más antigua registrada en la Biblia: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1). Esto describe lo que existía antes de que hubiera un universo o cualquier otra cosa. Sólo existían Dios y el Verbo.

Claramente, aquí se habla de DOS SERES. Como explicó Herbert W. Armstrong en su magistral libro *El misterio de los siglos*, estos dos Seres formaban UN DIOS; como UNA FAMILIA. Ambos eran *Dios* en el mismo sentido en que dos miembros de una misma familia pueden ser Smith.

Este único versículo narra la historia de una eternidad pasada. Hubo un “tiempo” en el que aún no se había creado nada; ni siquiera un solo ángel. Dios y el Verbo vivían juntos por una eternidad en unidad y amor.

Luego, revela la Escritura, Dios creó incontables millones de ángeles. Y tenía un plan maravilloso para ellos.

## LA SEDE DE LUCERO

---

Cuando Dios creó a los ángeles, les enseñó Su ley y gobierno. Y les habló de Su ambición de incluirlos en Sus espectaculares planes creativos.

Entre los ángeles, Dios creó diversos grados de capacidad y rango, y los organizó en una estructura de gobierno ordenada. Las Escrituras revelan tres de los ángeles de más alto rango; querubines que eran arcángeles: Miguel, Gabriel y Lucero. A estos tres les dio una formación especial para administrar Su gobierno y Su ley.

Dios describe específicamente a Lucero como “querubín grande, protector, yo te puse” (Ezequiel 28:14). En las descripciones de la Biblia sobre un *símbolo* del trono de Dios en la Tierra —el propiciatorio sobre el arca del pacto— había dos querubines encima, cubriéndolo (Éxodo 25:17-20; 1 Reyes 6:23-28; 8:6-7). Esto muestra la exaltada posición que ocupaba Lucero: Era un *querubín protector*, ¡en el trono mismo de Dios! Dios también dice de él: “Te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas” (Ezequiel 28:14). ¡Qué posición tan exaltada! Allí pudo aprender cómo pensaba Dios y observar cómo obraba. Dios lo preparó para un trabajo sumamente importante.

Dios les dio a estos tres arcángeles posiciones de autoridad. Las Escrituras indican que cada uno de ellos gobernaba sobre *un tercio* de los otros ángeles.

Algún tiempo *después* de la creación angelical, Dios creó el universo material, incluida la Tierra. Cuando los ángeles presenciaron esta impresionante hazaña, “ALABABAN TODAS LAS ESTRELLAS” y “SE REGOCIJABAN” (Job 38:7). ¿Por qué fue éste un evento tan intensamente gozoso? Seguramente los ángeles estaban impresionados por la creación, pero más aun porque Dios les había revelado que les estaba dando el potencial de *gobernar*, comenzando con la Tierra. Él quería su ayuda para embellecer todo el universo. Los ángeles estaban sumamente felices porque, en ese momento, cumplían la ley de Dios y eran gobernados por Él.

LA TIERRA FUE EL PUNTO DE PARTIDA. Dios, el Creador y Gobernante de todo, puso a Lucero como rey para administrar Su gobierno sobre este hermoso planeta. Lucero debió haber hecho tan buen trabajo en el trono de Dios que Dios lo puso sobre la Tierra con un tercio de los ángeles para ayudarlo. Su nombre significa “portador de luz”. Tenía mucha luz de Dios para traer a la Tierra. Y si hubiera tenido éxito aquí, ¡sin duda Lucero habría tenido la oportunidad de llenar todo el universo de luz y belleza divina!

¿Y dónde estaba la sede de Lucero en la Tierra? Ezequiel lo revela: “EN EDÉN, EN EL HUERTO DE DIOS ESTUVISTE...” (Ezequiel 28:13). LA SEDE DE LUCERO EN LA TIERRA ESTABA EN EL MISMO LUGAR DONDE LUEGO DIOS PUSO A ADÁN Y EVA.

Probablemente fue el mismo lugar donde Dios, en la forma de Melquisedec, fundó más tarde la ciudad de Jerusalén.

Estas Escrituras sugieren fuertemente que el PLAN DE DIOS *SIEMPRE* HA GIRADO EN TORNO A ESTE LUGAR ESPECIAL, incluso durante el plan angelical, ¡quizás millones de años antes de que creara a los seres humanos!

¡ES MUY PROBABLE QUE *SIEMPRE* HAYA ESTADO EN LA MENTE DE DIOS PLANTAR SU TRONO AQUÍ EN LA TIERRA PARA CREAR UNA SEDE *EN JERUSALÉN* DESDE DONDE GOBERNAR EL UNIVERSO!

## LUCERO SE REBELA

Durante algún tiempo reinó la paz mundial. Lucero administraba el gobierno de Dios en la Tierra. No se ha revelado por *cuánto tiempo*; podrían haber sido milenios. Los ángeles estaban felices y gozosos porque obedecían el gobierno de Dios basado en Su ley.

Esta alegre relación podría haber durado por siempre. ¡Pero se produjo un desastre colosal!

“Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado”, le dice Dios a Lucero en Ezequiel 28:15, “hasta que se halló en ti maldad [anarquía]”. Los traductores siempre parecen querer suavizar la palabra *anarquía* llamándola *maldad*.

Lucero introdujo una nueva forma de pensar en el universo que nunca había existido. “SE ENALTECIÓ TU CORAZÓN A CAUSA DE TU HERMOSURA, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor...” (versículo 17). Lucero tenía belleza y esplendor. Se volvió vanidoso y orgulloso por ello, aunque fue *Dios quien lo creó*. Era como una mota en toda la creación de Dios, pero a sus propios ojos, llegó a ser más importante que Dios y toda Su creación. Dios tenía un plan para él, pero en lugar de pensar en ese VASTO UNIVERSO y en TODA LA ETERNIDAD,

¡Lucero comenzó a pensar en su propia belleza! ¡Qué terriblemente superficial!

Lucero llegó al punto en que ya no obedecía la ley de Dios, la cual es el amor de Dios. **DEJÓ DE AMAR A DIOS.** Ahí es donde conduce la anarquía. Si usted está quebrantando la ley de Dios, ese es el resultado final.

Lucero llevó a los ángeles bajo su mando a rebelarse. Los puso a todos en contra de su propio Creador, y juntos intentaron derrocar a Dios. *Lucero* (“portador de luz”) se convirtió en *Satanás* (“adversario”).

“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (Isaías 14:12-14). Satanás dijo, *exaltaré MI trono. Él tiene un trono. Satanás sigue gobernando la Tierra con los ángeles que se convirtieron en demonios* (2 Corintios 4:4).

Cuando Satanás y los demonios rechazaron el gobierno de Dios, destruyeron la creación física de Dios en la Tierra y en gran parte del universo. En el proceso, ¡también destruyeron su alegría y felicidad! La verdadera alegría y la paz sólo pueden producirse sometándose al gobierno de Dios. Por primera vez en el universo, hubo rebelión, desunión y falta de amor.

Dios había creado a los ángeles con libre albedrío. Sabía que existía la posibilidad de que rechazaran su llamado y su potencial. Dios había ideado un “Plan B” en caso de que tomaran esa decisión.

La rebelión de los ángeles confirmó que **SÓLO DIOS MISMO** tenía la perfección de carácter necesaria para

gobernar con éxito la Tierra y el universo. Por lo tanto, DIOS HABÍA DECIDIDO QUE, SI LOS ÁNGELES NO PODÍAN HACER ESE TRABAJO, SE RECREARÍA A SÍ MISMO, CREANDO EN REALIDAD MÁS SERES DIOS, ¡más seres que poseyeran el mismo carácter justo que Él!

¡Éste iba a ser el pináculo supremo de todos los logros creativos de Dios!

Este era el exaltado plan de Dios para los seres humanos, de quienes dijo: “Hagamos al hombre A NUESTRA IMAGEN [es decir, a imagen de Su propio *carácter*], conforme a nuestra semejanza [los seres humanos se parecen a Dios]...” (Génesis 1:26). Los seres humanos, aunque ahora mortales y compuestos de carne percedera, ¡tienen el *potencial* trascendente de entrar en la mismísima Familia de Dios! (Puede aprender todo esto solicitando un ejemplar gratuito del libro de Herbert W. Armstrong *El increíble potencial humano*. Estaremos encantados de enviarle un ejemplar sin costo ni compromiso alguno).

El potencial humano *supera* al de los ángeles. A los ángeles nunca se les ofreció la oportunidad de formar parte de la Familia de Dios. Este plan es un plan mucho más espectacular.

Al mismo tiempo, había algo que lo hacía mucho más DESAFIANTE.

## LA FUNDACIÓN DEL MUNDO

Al igual que a los ángeles, Dios le dio al hombre libre albedrío. Pero a *diferencia* de los ángeles, hizo al hombre *mortal*, sujeto a la muerte. Y determinó que, para el hombre, la MUERTE sería la paga del pecado, es decir, el quebrantamiento de Su ley eterna (Romanos 6:23). A

diferencia de Satanás y los demonios, que vivirán para siempre en la miseria causada por su anarquía, los seres humanos, si eligen pecar, perecerán misericordiosamente.

Pero para hacer posible que la gente se arrepienta y cambie, para *crecer* en un carácter piadoso y justo en preparación para la vida en la Familia Divina, Dios tuvo que idear una forma de pagar la pena de muerte por su pecado.

El “Plan B” requería que uno de los miembros de la Divinidad muriera en *lugar del hombre*.

Apocalipsis 13:8 describe al Verbo, uno de los dos miembros de la Divinidad que han existido eternamente, como “EL CORDERO QUE FUE INMOLADO DESDE EL PRINCIPIO DEL MUNDO”. Desde la perspectiva de Dios, ese “principio del mundo” (el mundo actual y malvado como lo conocemos hoy), tuvo lugar cuando Adán y Eva pecaron en el Huerto de Edén. Desde ese fatídico momento, era SEGURO que el Verbo renunciaría a Su inmortalidad, a Su condición de espíritu glorificado, y se convertiría en un ser humano sujeto a la muerte. Esto permitiría pagar la pena de muerte por los pecados de todos los seres humanos.

Los preparativos para ese evento crucial continuaron a lo largo de los primeros cuatro milenios de la historia humana. Fue el Ser Divino que se convertiría en Jesucristo quien interactuó directamente con la humanidad, empezando por Adán y Eva. Los plantó en el mismo lugar que había sido la sede de Lucero y que un día sería Suyo.

Cuando pecaron, los desterró de ese lugar. Continuó trabajando con la humanidad, al menos en parte: Caín y Abel, Set, Enoc y otros. A medida que los pecados del hombre se multiplicaban, la necesidad de ese sacrificio

divino se hizo más clara y urgente. ¡El mal se propagó tanto que Dios se arrepintió incluso de haber creado al hombre! (Génesis 6:5-6). Exterminó a la humanidad en un diluvio, reservándola para una resurrección futura, cuando la influencia de Satanás desapareciera y Dios lo remplazara en el trono de la Tierra. Sólo salvó a un hombre —Noé— y a su familia; un total de ocho personas, y comenzó de nuevo.

De nuevo se multiplicó el mal. Dios decidió elegir a un hombre para fundar una nueva nación, una nación justa. Ese hombre fue Abraham. Y una vez más, Dios destacó la importancia de Su sede geográfica en la Tierra de una forma extraordinaria: apareció en la forma del sacerdote Melquisedec para fundar Jerusalén. Prometió dar esa ciudad, junto con la tierra circundante, a Abraham y a sus descendientes: “A tu descendencia daré esta tierra”, dijo (Génesis 12:7). Cuando Abraham contempló aquella tierra, Dios le dijo: “Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre” (Génesis 13:14-15). Este sería el hogar de Su pueblo elegido, Israel, y finalmente, la capital del mundo.

Fue allí, en el monte central de Jerusalén, donde este gran Dios vio a Abraham realizar un espectacular acto de fe y obediencia: ofrecer a su hijo como sacrificio, presagiando el propio sacrificio de Dios.

Más de cuatro siglos después, este mismo Dios redimió a los israelitas de la esclavitud y los guio mediante una columna de nube a la Tierra Prometida. Más tarde eligió Jerusalén como capital nacional e instaló ahí a David como rey. Él inspiró la construcción de un magnífico templo allí.

Vio cómo la nación caía en la idolatría y, finalmente, los esclavizó y entregó su ciudad para que fuera pisoteada por los paganos. Pero luego trajo de nuevo a Su pueblo y los inspiró a construir un *segundo* templo en Jerusalén.

En los siglos siguientes, la Ciudad Santa fue testigo de algunos capítulos inspiradores de fe y valentía. También experimentó más degradación, particularmente cuando el rey seléucida Antíoco Epifanes asaltó la ciudad, masacró a los judíos, profanó el templo e impuso el culto pagano a los que se quedaron. Esta humillación fue rectificada por la revuelta macabea, que purificó el templo. Con el tiempo, sin embargo, Dios vio cómo los judíos comenzaron a exaltar sus propias tradiciones por encima de las leyes que Él le había transmitido a Moisés. Después de que el pueblo se sumiera en una guerra civil, Dios permitió que el Imperio romano conquistara la tierra, incluyendo Jerusalén. Los judíos se convirtieron en un pueblo subyugado. Pero bajo el gobierno de Herodes el Grande, el rey vasallo de Roma, se construyó la ciudad, se restauró y amplió el templo y el pueblo prosperó económicamente.

Había llegado el momento de que este gran Dios adoptara la forma de un hombre y regresara personalmente a Jerusalén, para LA MISIÓN MÁS PELIGROSA DE TODOS LOS TIEMPOS.

## EL MINISTERIO DE JESUCRISTO

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14). Este gran Dios se despojó de Su gloria espiritual y nació como un ser humano, Jesucristo.

Para calificar como el cordero sacrificial sin mancha que pagara el tremendo precio por los pecados de toda la humanidad, Cristo tuvo que vivir una *vida perfecta* como un hombre mortal. Si hubiera pecado, entonces Su muerte sólo hubiera pagado por Sus *propios* pecados, ¡y no habría sido posible resucitarlo! Eso habría dejado sólo un Ser Dios y ningún Salvador: ¡sin familia, sin futuro para la humanidad! Es muy posible que esa sea la razón por la que Dios hizo este “Plan B”: ¡porque era muy arriesgado! Pero demuestra lo profundo que es el amor de Dios y lo decidido que está a tener una familia.

Prácticamente el *primer evento* en la vida de Jesús como recién nacido fue UN VIAJE A JERUSALÉN. Dios se aseguró de que Su Hijo naciera y se criara en una excelente familia. La madre humana de Jesús y su esposo eran judíos que guardaban la ley. Después de Su nacimiento, lo llevaron a Jerusalén conforme a la ley de Moisés, “para presentarle al Señor” (Lucas 2:22).

Según esta ley, todo hijo primogénito pertenecía a Dios, y los padres debían dar una ofrenda para “redimir” al niño (Éxodo 13:2; 22:29; Números 18:15-16). Esta era una expresión especial del “primer y gran mandamiento” de la ley de Dios: que Lo amemos con todo nuestro corazón, alma y fuerzas (Deuteronomio 6:5; Mateo 22:36-37). Él ordena que le demos lo primero y lo mejor. Pero al hacerlo, sólo estamos siguiendo el propio ejemplo de Dios: ¡Él dio a Su Hijo primogénito! Aquí, los padres humanos de Jesús ofrecieron simbólicamente a su hijo recién nacido a Dios en el templo en Jerusalén.

Es asombrosa la cantidad de veces que Jesús, durante Su vida, viajó y pasó tiempo en la ciudad que Él Mismo, como Melquisedec, había fundado.

Cada año, los padres de Jesús viajaban a Jerusalén para la Pascua (Lucas 2:41). Cuando Jesús tenía 12 años, lo encontraron en el templo, conversando con los eruditos (versículos 42-47). Desde Su juventud, Jesús se ocupaba de los NEGOCIOS DE SU PADRE (versículo 49), incluso allí en el templo.

Más tarde, cuando Cristo estaba listo para comenzar Su ministerio, Dios el Padre permitió que fuera probado directamente por Satanás el diablo. Entre las pruebas que Satanás le lanzó, “le llevó a *Jerusalén*, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo” (Lucas 4:9). Jesús esquivó todas las tentaciones de Satanás y, por lo tanto, ¡calificó para reemplazarlo como rey sobre toda la Tierra!

A partir de ese momento comenzó a predicar el evangelio del venidero Reino de Dios, cuya capital será Jerusalén.

Cristo nuevamente celebró la siguiente Pascua en esa ciudad. Al visitar el templo, vio a mercaderes y cambistas comprando y vendiendo, ¡y eso lo enfureció! Los expulsó y exclamó: “¡No hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado!” (Juan 2:13-17).

Durante esas fiestas, Cristo realizó milagros que hicieron que mucha gente creyera en Él (versículo 23). Continuó celebrando los días santos en la Ciudad Santa durante todo Su ministerio (por ej., Juan 5:1; 7:2, 10-11). También fue allí, al menos una vez, durante “la fiesta de la dedicación”, una festividad nacional judía de invierno (Juan 10:22-23), llamada hoy Janucá. El ministerio de Cristo demostró que Él sentía un amor especial por la ciudad que Dios había escogido.

Pero los líderes religiosos de Jerusalén estaban muy al tanto de Sus actividades y se sintieron amenazados.

## CRISTO LORÓ POR JERUSALÉN

A medida que Jesús continuaba Su ministerio, Su fama se extendía y crecía el resentimiento de los fariseos, saduceos y escribas. Estaban convencidos de que ponía en peligro su autoridad e incluso podría liderar una rebelión abierta contra el gobierno romano que les había dado poder.

Jesús comenzó a advertir a Sus discípulos que tendría que ir a Jerusalén para enfrentarse a estos líderes judíos, y que allí sería sacrificado (Mateo 16:21; Marcos 10:32-34). A medida que se acercaba el acontecimiento, Sus advertencias se hicieron más insistentes (Mateo 20:17-18; Lucas 18:31).

Varias profecías del Antiguo Testamento hablan de un Mesías que vendría a establecer el Reino de Dios y a restaurar a Israel como una nación gloriosa. Sin embargo, muchas otras profecías *además* dejan claro que este Mesías vendría DOS VECES, y que en Su *primera venida* no sería un héroe conquistador, sino un hombre humilde que sería tratado brutalmente y asesinado (por ej., Isaías 52:13-15; Isaías 53).

El profeta Zacarías profetizó la entrada de Cristo en Jerusalén durante Su primera venida: “Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna” (Zacarías 9:9). ¡Claramente esto está describiendo un acontecimiento diferente de Su llegada a esa ciudad en PODER Y GLORIA profetizada en otros pasajes! (por ej., Zacarías 14:4; Miqueas 1:3-4; Nahum 1:5-6). Pero durante Su ministerio terrenal, cuando Jesús entró a Jerusalén por última vez, estaba sentado sobre un pollino de asna (Mateo 21:1-11; Marcos 11:1-10; Juan 12:12-16).

“Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella”, escribe Lucas en su relato (Lucas 19:41). Al contemplar esta ciudad que amaba, rebotante de hombres, mujeres y niños, mercados y edificios, caminos bulliciosos y parques, Su mente se llenó de una visión del horrible destino que todos sufrirían. Profundamente conmovido, Cristo entonces profetizó la destrucción total de Jerusalén (versículos 42-44).

Cristo visitó luego la casa de Su Padre. De nuevo vio el templo contaminado por el comercio y la mercadería, y de nuevo se sintió inundado de dolor e indignación. “Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones” (Mateo 21:12-13).

En los días siguientes, Jesús fue confrontado repetidamente por los jefes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos. Cuestionaron Su autoridad como maestro y trataron de arrastrarlo a argumentos teológicos y exponerlo por quebrantar sus estrictos códigos religiosos (versículos 23-27; Mateo 22:15-33). ¡En sus corazones, querían agarrarlo y atacarlo físicamente! Su única contención fue su miedo a la reacción de la multitud (Marcos 12:12).

Finalmente, en Su último pronunciamiento público, Jesús corrigió enérgicamente a los líderes religiosos judíos que gobernaban la ciudad. “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!” les dijo. “Porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. (...) ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque

edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos, y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas” (Mateo 23:23, 29-30). Estos religiosos se jactaban de que no habrían matado ni derramado la sangre de los profetas de Dios como lo habían hecho sus antepasados. Sin embargo, ESTABAN A PUNTO DE DERRAMAR UNA SANGRE MUCHO MÁS PRECIOSA: ¡LA DE JESUCRISTO! ¡Cristo llamó a estos líderes religiosos corruptos SERPIENTES Y VÍBORAS!

Cristo profetizó entonces que Dios enviaría mensajeros que estos hombres matarían y crucificarían, y advirtió que serían culpables de su sangre (versículos 34-35). “De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación”, concluyó gravemente (versículo 36).

Luego dijo con fervor: “¡JERUSALÉN, JERUSALÉN, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” (versículo 37). A lo largo de los siglos, Cristo habría reunido a los hijos de Jerusalén (y a toda la humanidad) como una gallina reúne a sus pollitos, pero ellos se negaron. No querían a Dios en su religión, ¡NI EN SUS VIDAS! Eso ha sido cierto para todas las personas, religiosas y no religiosas, a lo largo de la historia. Este no es un mensaje sólo para los judíos. Es un mensaje para TODAS las personas, ¡especialmente para las religiosas!

Y qué precio ha pagado Jerusalén (y toda la humanidad) por esa rebelión. Cristo dice la palabra *ay* ocho veces en este capítulo. Veremos que la historia de Jerusalén ha estado llena de *ayes*, *ayes*, *ayes*.

“He aquí vuestra casa os es dejada desierta” (versículo 38). Qué “desierta” ha estado Jerusalén y seguirá

estando hasta que Cristo intervenga. Y esa desolación es sólo un *tipo* de lo que le ocurrirá a toda la humanidad. Cristo quiere que la humanidad aprenda una lección de lo que ha sucedido en Jerusalén. Hasta ahora, esa lección *no se ha aprendido*. Pero debido a una aflicción y desolación mucho más intensa, *sí se aprenderá*.

Lo peor está AÚN POR VENIR. Pero también lo mejor, que es más grande de lo que alguna vez podamos imaginar.

## LA MUERTE DE CRISTO

“Entonces los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote llamado Caifás, y tuvieron consejo para prender con engaño a Jesús y matarle” (Mateo 26:3-4). ¡Qué condenatorio! Entonces uno de los *proprios discípulos de Jesús* conspiró con estos hombres contra Él (versículos 14-16).

Jesús sabía lo que estaba a punto de suceder y el sufrimiento que estaba a punto de experimentar. Los Evangelios registran con gran detalle sobre la última Pascua que guardó con Sus discípulos, donde instituyó los símbolos del Nuevo Testamento del pan sin levadura partido, que simboliza Su cuerpo físico que estaba a punto de ser quebrantado, y el vino, que simboliza Su sangre que sería derramada por los pecados de la humanidad (versículos 26-29).

Después llevó a Sus discípulos a Getsemaní, un huerto al pie del monte de los Olivos. Allí, a punto de enfrentar Su prueba más intensa, oró: “Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42). Humanamente Él quería una salida, pero

clamó a Dios y se sometió a la voluntad del Padre. ¡Qué hijo!

“Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra” (versículo 44). Cristo sabía lo que se venía, y oró *ferviamente*, ¡hasta el punto de que sudó *sangre* para no pecar! ¡Qué sufrimiento soportó para ser perfecto! Hizo todo esto para poder ser nuestro Salvador y darnos un futuro.

Más tarde esa noche, Judas lo traicionó y le llevó a las manos de los líderes judíos. Durante las siguientes horas, soportó crueles burlas, desprecios y escarnios. Luego Pilato hizo que lo azotaran (Mateo 27:26).

¡Los romanos llamaban a la paliza antes de la crucifixión la media muerte! Usaban un látigo que tenía de seis a 10 correas, al final de las cuales había pequeños pedazos de huesos rotos o de metal. Pedazos de carne eran arrancados del cuerpo de la víctima, dejando una masa de heridas sangrientas y rasgadas. Los huesos de Cristo sobresalían de Su carne (Salmos 22:17).

¿Por qué Cristo se sometió a eso? ¡Para que usted pudiera ser SANADO! Hay un pacto de sanidad: *Por cuya herida fuisteis sanados* (Isaías 53:5; 1 Pedro 2:24).

Después de la flagelación vino la crucifixión. Durante una crucifixión romana, los soldados estiraban las manos y los pies de una persona y los clavaban en un madero mientras estaba en el suelo. Luego levantaban el madero y lo dejaban caer en un hoyo, sacudiendo el cuerpo y desgarrando la carne, haciendo que la sangre brotara. Eso era un gran entretenimiento para los malvados soldados romanos y cualquier otra persona que estuviera observando.

Esto es lo que soportó el Hijo de Dios para que pudiéramos ser perdonados de nuestros pecados y

reconciliados con Dios el Padre. Esto nos dice *mucho* sobre la Familia a la que Dios está invitando a entrar a los seres humanos. ¡Este es el AMOR DE DIOS, un amor tan increíble que nadie puede siquiera acercarse a entenderlo a menos que tenga el Espíritu de Dios!

“Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?* (Mateo 27:46). Cristo se convirtió en pecado y momentáneamente fue cortado de Dios.

Pero ¿cuáles fueron las primeras palabras que pronunció desde el madero en el que estaba siendo crucificado? *Padre, perdónalos. No saben lo que hacen* (Lucas 23:34). Cristo no tenía amargura hacia esas personas.

Piense en la magnitud de nuestros pecados y cómo Dios los perdona todos. ¡Cómo perdona Dios! Él purificó nuestros pecados (Hebreos 1:3).

“Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu” (Mateo 27:50). CRISTO GRITÓ, y luego murió. Los traductores omiten del griego original inspirado del versículo 49: “Y otro tomó una lanza y perforó su costado, y salió agua y sangre”. Satanás engañó a este mundo haciéndole creer que Cristo murió por un corazón quebrantado. Cristo murió porque una lanza fue clavada en el costado de Su cuerpo y Su sangre brotó. Por eso murió. Cristo pasó por esto para que nuestros pecados pudieran ser perdonados.

Allí, en el mismo lugar que Dios había visto a Abraham ofrecer a su amado hijo, Dios el Padre sacrificó al Suyo.

Después de esto hubo un terremoto y estruendos porque el Hijo de Dios acababa de morir (versículo 51). “Y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo

de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos” (versículos 52-53). ¡Qué tremendo milagro presenció el pueblo de Jerusalén! Esto no cambió sus vidas, pero al menos entendieron que Él realmente era el Hijo de Dios (versículo 54).

Cristo había caminado por los alrededores de Jerusalén y dentro de la ciudad por años. Cuando Su obra estuvo completa, también fue *crucificado* allí. Pagó la pena por nuestros pecados justo afuera de Jerusalén.

¡Este fue un evento magnánimo en la historia del universo! Tenemos que pensar profundamente en eso. Zacarías profetizó que, en el futuro, “mirarán a mí, a quien traspasaron, y *llorarán* COMO SE LLORA POR HIJO UNIGÉNITO, afligiéndose por él COMO QUIEN SE AFLIGE POR EL PRIMOGÉNITO” (Zacarías 12:10). La gente pensará en la crucifixión de una manera que los llevará al arrepentimiento.

Debemos esforzarnos por lograr este tipo de arrepentimiento ahora. ¡HEMOS ASESINADO AL HIJO PRIMOGÉNITO DE NUESTRO AMADO PADRE! Y si pensamos como Dios piensa, ¡experimentaremos la misma intensidad de emoción por lo que hemos hecho que por perder a un hijo primogénito!

Dios el Padre y Jesucristo sacrificaron *todo* para darle a la humanidad acceso a la vida eterna y posiciones en Su Familia. El mismo Hijo de Dios fue sacrificado en Jerusalén. ¡Dios pagó un gran precio para darnos una gloriosa visión del futuro! ¡Permitió que Su Hijo fuera crucificado para que TODOS LOS SERES HUMANOS pudieran ser parte de la futura Familia espiritual!

¡Es profundamente significativo que este sacrificio que alteró el universo tuviera lugar en la Ciudad de Dios!

## COMIENZA LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO

---

Tres días después de que fue asesinado, Cristo fue resucitado. Y vino a Sus discípulos, que aún estaban en Jerusalén y estaban todos juntos (Lucas 24:33-36). Pasó 40 días con ellos, durante los cuales les encargó el trabajo que estarían haciendo. Les dijo “que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, *comenzando desde Jerusalén*” (versículo 47).

Hacia el final de ese período, les dijo que esperaran en Jerusalén hasta que Dios les diera el poder de Su Espíritu Santo (Hechos 1:4). Entonces, repentina y dramáticamente, ¡se elevó hacia las nubes! (versículo 9). Mientras miraban maravillados hacia arriba, se aparecieron dos ángeles y dijeron: “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (versículo 11).

Muchas otras profecías hablan del regreso espectacular de Cristo de esta manera: Él descenderá de las nubes en brillante gloria (Mateo 24:30; 1 Tesalonicenses 4:16; Apocalipsis 1:7). En aquel día, Sus pies se afirmarán sobre el monte de los Olivos, al oriente de Jerusalén (Zacarías 14:4).

Sólo unos días después, los discípulos se reunieron en Jerusalén para el día de Pentecostés, un Sábado anual ordenado. Como Cristo prometió, ¡de repente Dios envió Su Espíritu Santo y lo puso dentro de cada uno de esos discípulos! (Hechos 2:1-4).

Este fue el cumplimiento inicial de la profecía pronunciada por Joel: “Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños” (versículo 17; Joel 2:28-29).

¡Los otros judíos de las naciones vecinas que se habían reunido en Jerusalén para este día santo se maravillaron de lo que presenciaron! Pedro, a quien Cristo había hecho apóstol principal, predicó un sermón que convenció a un gran número de personas y las llevó al arrepentimiento. Ese día, 3.000 personas fueron bautizadas y recibieron el Espíritu Santo (Hechos 2:37-41).

Así, el 17 de junio del año 31 d. C. fue el comienzo oficial de la Iglesia de Dios del Nuevo Testamento. ¡Fue otro hecho histórico que tuvo lugar allí, en la Ciudad Santa!

Estos discípulos originales y los nuevos conversos fueron despertados por la pasión por proclamar el evangelio de Cristo. La Iglesia recién engendrada por el Espíritu tuvo un impacto significativo en la gente y la sociedad, comenzando en Jerusalén.

Estos fantásticos eventos crearon un gran revuelo dentro de la comunidad judía y entre los líderes judíos. Después de que Pedro y Juan sanaron a un hombre fuera de una de las puertas del templo, fueron convocados inmediatamente ante el sumo consejo judío. Fueron amenazados, pero ellos no se desanimaron (Hechos 3-4).

La predicación del evangelio de Cristo ganó impulso. La Iglesia experimentó un rápido crecimiento de 120 a unos 5.000 miembros (Hechos 4:4). La gente comenzó a viajar a Jerusalén, trayendo a sus enfermos y endemoniados a los apóstoles para que fueran sanados (Hechos 5:12-16).

Sin embargo, este crecimiento provocó una seria persecución. Los líderes judíos se enfurecieron y se asustaron. Los apóstoles fueron echados en prisión (versículo 18). Un ángel los soltó y les dijo que regresaran al templo y predicaran. Cuando obedecieron, los líderes

religiosos los encontraron e hicieron esta extraordinaria declaración: “¿No os mandamos estrictamente que no enseñaseis en ese nombre? Y AHORA HABÉIS LLENADO A JERUSALÉN DE VUESTRA DOCTRINA, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre” (versículo 28). ¡Qué impacto tuvieron estos hombres en Jerusalén!

Después de que estos líderes los golpearon y nuevamente los liberaron, los apóstoles continuaron predicando como Cristo había mandado (versículos 40-42). “Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe” (Hechos 6:7).

## PERSECUCIÓN

Dondequiera que Dios esté haciendo una obra, Satanás está cerca tratando de subvertirla y destruirla. Esto ha sido así desde los días de Adán y Eva, y ciertamente lo fue también para la Iglesia del Nuevo Testamento.

Los líderes judíos querían detener a esta nueva facción demasiado celosa. Su persecución se volvió mucho más intensa y mortal. Hombres, mujeres y niños fueron masacrados. Hechos 7 registra el martirio brutal y trágico de Esteban. Bajo asedio, muchos del pueblo de Dios se vieron obligados a huir: “En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles” (Hechos 8:1).

Sin embargo, la persecución no detuvo la Obra de Dios: “Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio” (versículo 4). Esta dispersión del pueblo de Dios en realidad promovió el evangelio, haciendo que se extendiera por todo el mundo

conocido. Aun así, la sede de la Iglesia permaneció en Jerusalén. Era allí donde los ministros se reunían para discutir asuntos importantes que afectaban a la Iglesia en su conjunto (Hechos 15).

Pero Satanás pronto lanzó un ataque más astuto: establecer una Iglesia falsa. La historia de cómo usó a un hechicero llamado Simón para mezclar elementos del cristianismo con la religión de los misterios babilónicos es crucial para entender. He dedicado cuatro capítulos a este tema en mi libro *La verdadera historia de la verdadera Iglesia de Dios* (solicite una copia gratuita). Allí se muestra cómo Satanás infiltró la verdadera Iglesia con falsos ministros y doctrinas erróneas. Los apóstoles originales lucharon valientemente para rechazar a estas fuerzas destructivas, pero cada vez más fueron objeto de ataques personales.

Los años 60 a 70 d. C. fueron terriblemente volátiles. Cuando el inhumano y ególatra Nerón ascendió al poder en Roma, desató una terrible persecución contra los cristianos. A principios del verano del año 68 d. C., Nerón decapitó al apóstol Pablo en Roma. Los principales ancianos de la Iglesia de Dios allí también fueron encarcelados y asesinados. Pedro y la mayoría de los otros apóstoles también fueron martirizados poco tiempo después. Esto creó un enorme vacío en el nivel superior de liderazgo de la Iglesia.

## HOLOCAUSTO Y DESTRUCCIÓN DEL AÑO 70 D. C.

La congregación de la Iglesia en Jerusalén se enfrentaba a una ciudad sumida en el caos. En el año 66 d. C., los judíos rebeldes desafiaron al gobierno romano en Palestina y estalló una revuelta general.

Empezando en la primavera del año 67 d. C., el general romano Vespasiano y su hijo Tito arrasaron Judea desde el norte. Jerusalén fue rodeada por ejércitos. Haciendo caso de la advertencia de Cristo (Lucas 21:20-21), la Iglesia en esa área huyó hacia el noreste, a la ciudad de Pela. Situada en las montañas de Galaad, al este del río Jordán, Pela fue un refugio seguro para el pequeño rebaño de Dios.

En el año 70 d. C., Tito conquistó Jerusalén. Su asedio de la ciudad, descrito con detalle por Josefo y Eusebio, fue bárbaro. Muchas personas murieron de hambre. Antes de que terminara el asedio, el canibalismo era algo común entre los habitantes. Una vez dentro de la ciudad, Tito supervisó la matanza de muchas personas. Quemó el templo hasta los cimientos y asoló la ciudad. ¡En total, unas 600.000 personas (según algunas versiones, más de un millón), fueron masacradas!

Este holocausto cumplió la profecía que Jesús había pronunciado cuando lloró sobre Jerusalén (Lucas 19:41). Él había predicho: “Porque vendrán días sobre ti [Jerusalén], cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiaron, y por todas partes te estrecharán, y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti; y no dejarán en ti piedra sobre piedra...” (versículos 43-44). Son abundantes y abrumadoras las pruebas de que esta profecía se cumplió en el año 70 d. C., cuando los romanos destruyeron Jerusalén y arrasaron totalmente el templo.

El historiador y sacerdote Josefo fue testigo y registró el evento con gran detalle. Registró que César ordenó a los romanos que “demolieran toda la ciudad y el templo”. “Fue tan completamente arrasada incluso por quienes la excavaron hasta los cimientos, que *no quedó nada que*

*hiciera creer a quienes llegaron allí que [Jerusalén] había estado alguna vez habitada*”, escribió. “Porque la guerra había devastado por completo toda señal de belleza. Si alguien hubiera conocido el lugar antes, y hubiera llegado de repente a él ahora, lo habría vuelto a conocer. Pero, aunque él [un extranjero], estuviera en la misma ciudad, habría preguntado por ella [por su paradero]”. Dijo que cualquiera que contemplara la devastación ¡nunca habría imaginado que allí había existido una ciudad!

Esto concuerda con otros relatos de la destrucción de Jerusalén de testigos oculares, incluido el de Tito, el general romano que supervisó la ruina final de Jerusalén. Eleazar, un historiador y líder del último remanente de la resistencia judía en Masada, escribió: “¿Dónde está esta ciudad en la que se creía que habitaba Dios Mismo? *Ahora está demolida hasta los cimientos, y no ha quedado nada más que ese monumento que se conserva de ella, me refiero al campamento de aquellos [romanos] que la destruyeron, el cual [campamento] aún habita sobre sus ruinas...*”. Eleazar dijo que lo único intacto de la guerra y que aún seguía en pie era una instalación ubicada al otro lado del borde de la antigua Jerusalén.

Todos coinciden en que Jerusalén fue totalmente arrasada. (Este hecho tiene implicaciones cruciales respecto a la ubicación del templo en el primer siglo. Si el templo, junto con toda Jerusalén, fue arrasado, entonces las enormes paredes del llamado monte del Templo, donde *muchas* piedras permanecen una encima de la otra hasta el día de hoy, *no deberían estar en pie*. Los hechos muestran que lo que hoy se conoce como el monte del Templo era en realidad, como escribió Eleazar, ¡*un edificio romano* ubicado en el borde, pero fuera de la

antigua Jerusalén! Puede leer esta historia en mi folleto gratuito *Los templos de Jerusalén*).

¡Esta horrible historia debería provocar que el Israel moderno buscara a Dios sobre todas las cosas! Los judíos quieren ser religiosos, pero *a su manera*, no a la manera de Dios. Una y otra vez Dios ha apelado a Israel, pero éste sigue rebelándose. Se niega a dar un ejemplo de piedad al mundo. Así, ¡lo peor de esta historia se va a repetir!

¡La revuelta del primer siglo y la terrible tribulación que siguió es un tipo de lo que vendrá sobre Gran Bretaña, Estados Unidos y Judá! El sufrimiento que ha ocurrido en Jerusalén apunta a lo que le ocurrirá a TODA LA HUMANIDAD antes de la Segunda Venida de Cristo. Cristo quiere que toda la humanidad aprenda una lección de lo que ha ocurrido en Jerusalén. Hasta ahora, esa lección *no ha sido aprendida*. Esta ciudad, tan llena de *aflicción y desolación*, pronto aprenderá una importante lección de Dios, debido a una aflicción y desolación mucho más intensas que aún están por venir.

Mateo 24, la profecía del monte de los Olivos que predice esta destrucción global catastrófica, sigue a la condena de Jerusalén por parte de Cristo en el capítulo 23. Una de las grandes señales que dio en esta profecía de lo que precedería inmediatamente a Su Segunda Venida era que Jerusalén sería rodeada por ejércitos extranjeros, y LUEGO PISOTEADA, ¡ABSOLUTAMENTE ARRASADA! (Lucas 21:20-24). (Estudiaremos más sobre ésta y otras profecías relacionadas en el Capítulo 6).

La humanidad ha llegado a un punto en el que todo ser humano está a punto de ser destruido a menos que Cristo intervenga (Mateo 24:21-22). Ahora nos enfrentamos a la extinción humana porque Jerusalén e Israel (y el mundo) ¡han RECHAZADO A CRISTO!

¡Ellos necesitan entender las consecuencias que están a punto de enfrentar por ese pecado! Todo está explicado en la profecía. Pero necesitan ver más allá de la ira de Dios y ver la ESPERANZA de Dios y ¡POR QUÉ ÉL está observando a Jerusalén tan de cerca! ¡Realmente es un mensaje que toda la humanidad necesita entender!

CAPÍTULO CUATRO:

# LA HISTORIA MODERNA DE LA CIUDAD SANTA

**D**ios había profetizado antiguamente que el pueblo de Judá sería invadido, conquistado y expulsado de su Tierra Prometida por un período de 2.520 años (Levítico 26:14-39; Herbert W. Armstrong explicó esta profecía en *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*; le enviaremos una copia gratuita si lo solicita). El reloj de esa profecía comenzó a hacer tic tac en el 604 a. C., cuando el rey Nabucodonosor de Babilonia conquistó el reino de Judá en un asedio que terminó con la destrucción final de Jerusalén en el 585 a. C.

De este modo, por dos milenios y medio, el mando de Jerusalén pasó infelizmente de imperio en imperio, de reino en reino: babilónico, persa, macedonio, ptolemaico,

seléucida, asmoneo, romano, islámico, católico, otomano y otros.

“He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén” (Zacarías 12:2). A lo largo de la historia de Jerusalén hasta nuestros días, todos los reinos y naciones que han gobernado esta ciudad han experimentado graves problemas.

Esto fue especialmente cierto durante los 1.900 años de dominio gentil que comenzaron en el año 70 d. C. con la destrucción total de la ciudad.

“Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella” (versículo 3). Dios advirtió que Jerusalén sería una pesadilla para los gobernantes, administradores, supervisores, pacificadores y diplomáticos que se involucraran con ella, sin mencionar a quienes la consideraban su hogar. Sin embargo, la batalla por el control de la ciudad se ha librado sin cesar y aún continúa.

## LA JERUSALÉN ‘CRISTIANA’

Tras las pesadillas del año 70 d. C., los judíos volvieron a rebelarse entre los años 132-135 d. C. durante lo que se conoce como la revuelta de Bar Kojba. Roma desplegó 12 legiones para aplastar el levantamiento y con él, todas las esperanzas judías de volver a controlar la ciudad. Jerusalén fue de nuevo arrasada y purgada por completo de la presencia judía. El emperador romano Adriano construyó allí una nueva ciudad pagana y la llamó Aelia Capitolina.

Sin embargo, el 28 de octubre del año 312 d. C. se produjo un cambio increíble que transformó no sólo el Imperio Romano, sino también la ciudad de Jerusalén. Esta fue la fecha de la Batalla del Puente Milvio.

Esta batalla tuvo lugar cerca de Roma entre dos emperadores romanos rivales, Constantino y Majencio, por el mando de la mitad occidental del imperio. Las fuerzas de Constantino mataron a Majencio y obtuvieron una victoria imponente. El resultado aseguró el dominio indiscutible de Constantino, pero incluso hizo más que eso.

Tras la batalla, el emperador Constantino tomó una medida sin precedentes. En aquel entonces, el Imperio Romano era el principal perseguidor de los cristianos. Pero Constantino buscó reunirse con Milciades, obispo de Roma, un cargo que se había convertido en la figura principal del cristianismo en la parte occidental del imperio y que extraoficialmente se conocía como el papa. En esta reunión, Constantino explicó al cauteloso obispo que la causa de su victoria fue la inspiración divina. Justo antes de la batalla, había tenido una visión de una cruz llameante en el cielo, sobre la cual aparecieron las palabras *in hoc signo vinces*, que quiere decir, CON ESTE SIGNO VENCERÁS”. Conmovero por la visión, Constantino ordenó que los estandartes y escudos de su ejército fueran blasonados con cruces y libró la batalla en nombre del Dios cristiano. De esta manera, atribuyó su victoria sobre Majencio a Dios Mismo. ¡Y allí, delante de Milciades, Constantino profesó su nueva fe: ¡el “cristianismo”!

¡Este fue un cambio monumental! Constantino reconoció y dio su bendición a esta Iglesia, que era en realidad una versión *falsa* de cristianismo (puede leer todo esto en mi libro gratuito *La verdadera historia de la*

*verdadera Iglesia de Dios*). En el año 313 d. C., promulgó el Edicto de Milán que concedía a todos los cristianos plena libertad para practicar su religión. Animó a todos los ciudadanos romanos a seguir su ejemplo y convertirse al cristianismo, aunque el culto *pagano* siguió tolerándose hasta finales de siglo. Trasladó al obispo de Roma al lujoso Palacio de Letrán. También nombró a muchos mal llamados cristianos a ocupar altos cargos en el gobierno y financió la construcción de numerosas iglesias nuevas. Dedicó apoyo estatal a esta Iglesia de maneras que aumentaron significativamente su poder. Para el año 324 d. C., el cristianismo era la *religión oficial* del Imperio Romano.

Un año más tarde, la madre de Constantino, Helena, viajó a Jerusalén y fundó la Iglesia del Santo Sepulcro sobre lo que ella creía que era el lugar de la crucifixión de Jesucristo. El edificio de esa iglesia, en vez de la más antigua Ciudad de David o el monte del Templo, se convirtió en el centro de la peregrinación cristiana a Jerusalén y, más tarde, en el punto de encuentro de las Cruzadas.

Bajo el gobierno de Constantino, los judíos continuaron teniendo prohibida la entrada a Jerusalén. La única excepción era una vez al año, el nueve de Ab, cuando se les permitía conmemorar la destrucción del templo.

Durante los tres siglos siguientes, el Imperio Romano se volvió cada vez más “cristiano”. Esto culminó con el reinado del siglo VI del emperador Justiniano, conocido por construir la última iglesia en Jerusalén. Pero en el año 614 d. C., los invasores persas se unieron a las fuerzas judías para matar a casi 34.000 cristianos y poner fin temporalmente al dominio cristiano en la ciudad.

El dominio persa duró poco. Alrededor de esa época, un hombre llamado Mahoma, descendiente de Ismael, fundó una nueva religión que unió al mundo árabe, el islam. Poco después de la muerte de Mahoma, los musulmanes irrumpieron en los desiertos de Arabia y conquistaron gran parte del territorio de Oriente Medio de los imperios gobernantes bizantino y persa, incluyendo a Jerusalén en el 637 d. C.

Siguieron seis siglos de supremacía islámica, durante los cuales su dominio se expandió por Europa, el norte de África y Asia Central. Durante esta “era dorada del islam”, Tierra Santa y Jerusalén se convirtieron en la fuente de encarnizados conflictos.

## EL LLAMADO DEL PAPA A LAS ARMAS

El 27 de noviembre de 1095, el papa Urbano II hizo un llamado a las armas que convocaba a los fieles a una “guerra santa”. En el Concilio de Clermont, en el sur de Francia, pronunció un encendido discurso ante miles de seguidores. Roberto el Monje registró sus palabras:

“Desde los confines de Jerusalén y desde la ciudad de Constantinopla, un terrible informe ha llegado a nuestros oídos repetidamente: que una raza del reino de los persas, una raza maldita, una raza totalmente alejada de Dios, una generación que no enderezó su corazón y cuyo espíritu no fue fiel a Dios, invadió violentamente las tierras de aquellos cristianos y las ha despoblado mediante el saqueo y el fuego. (...) Que el santo sepulcro de nuestro Señor y Salvador, dominado por naciones inmundas, los conmueva especialmente, y los lugares santos que ahora son tratados con ignominia y contaminados irreverentemente con la inmundicia

de los impuros. (...) Sin embargo, ESTA CIUDAD REAL [JERUSALÉN], SITUADA EN EL CENTRO DE LA TIERRA, está ahora cautiva por los enemigos de Cristo y sometida, por quienes no conocen a Dios, al culto de los paganos. ELLA BUSCA, POR TANTO, Y DESEA SER LIBERADA Y NO CESA DE IMPLORAROS QUE ACUDÁIS EN SU AYUDA” (énfasis mío en todo).

En su libro *Cruzadas*, Terry Jones y Alan Ereira escribieron: “Al convocar un ejército bajo el estandarte de la cruz, el Papa estaba extendiendo el manto de la Iglesia sobre toda la cristiandad. Esta era la idea en el corazón mismo del papado revolucionario; en lugar de iglesias locales separadas en el centro de comunidades discretas, DEBÍA HABER UNA IGLESIA GLOBAL, GOBERNADA POR UN PAPA GLOBAL. La cruzada debía ser su expresión e instrumento”.

El deseo de GOBERNAR TODO EL CRISTIANISMO estaba en el corazón del papado. Los líderes católicos no creen en una filosofía democrática: ¡con frecuencia han “convertido” a la gente por la espada! Esta historia es extremadamente relevante teniendo en cuenta la profecía bíblica de que la Iglesia católica logrará someter a sus hijas protestantes de nuevo bajo su autoridad (Isaías 47). Tanto la historia como la profecía muestran que esta ambición tan arraigada se logrará principalmente *mediante el derramamiento de sangre*.

El punto focal alrededor del cual el Papa concentró este espíritu bélico fue la Ciudad Santa. “El ejército de Urbano también rescataría Jerusalén, el CENTRO ESPIRITUAL (y por lo tanto físico) DEL UNIVERSO”, continuaron Jones y Ereira. “Él esperaba que la Jerusalén redimida fuera gobernada directamente por la Iglesia. Todo hombre que se alistara para la lucha debía marcarse

llevando una cruz y, lo más importante, *jurar continuar su camino hasta llegar a Jerusalén*".

JERUSALÉN ERA EL PREMIO. Este grito de guerra desató un ejército católico feroz (los historiadores creen que entre 60.000 y 100.000 soldados "cristianos") que marchó 4.800 kilómetros para responder al llamado de esta cruzada.

El Papa convenció a la gente de que derramar sangre para liberar Jerusalén no sólo era justo, sino que era la forma de obtener el perdón de los pecados ¡y el camino al paraíso! En su decreto solicitando ayuda militar, el papa Urbano escribió: "Quienquiera que sólo por devoción, sin buscar honor o dinero, vaya a Jerusalén para liberar a la Iglesia de Dios puede sustituir toda penitencia por este viaje". Jones y Ereira resumieron este pensamiento: "Si matabas a los enemigos de Cristo, matar no necesitaba penitencia: *era* la penitencia misma. La MATANZA SANTA PODÍA SER UNA ACTIVIDAD DEVOCIONAL TAN EFICAZ COMO LA ORACIÓN, EL AYUNO O LA PEREGRINACIÓN...".

Cualquier estudiante de la Biblia debería saber que *sólo Dios* puede ofrecer el paraíso y perdonar los pecados. Pero ese es el gran problema de la mayoría de los cristianos: ¡no creen ni obedecen la Biblia! El mundo entero, incluido el mundo religioso, está engañado (Apocalipsis 12:9). Tragedias y horrores como las Cruzadas continuarán hasta que nos enfrentemos a nuestro propio engaño.

Esa noción tóxica de que luchar y matar por el Papa era el camino hacia la salvación puso en marcha las Cruzadas. Esta sucesión de guerras indescriptiblemente brutales entre católicos y musulmanes creó ríos de sangre. Y todo se hizo en el nombre de Dios. Por supuesto, los musulmanes respondieron con matanzas

masivas contra los cruzados también en nombre de Dios. ¿Tiene algún sentido que Dios esté luchando en ambos bandos? ¿O es que estas facciones en guerra sólo están dando a nuestro Dios de amor una reputación sangrienta?

Jerusalén es considerada sagrada por *ambas* religiones. Los católicos, de hecho, la consideran el “centro del universo”. Durante siglos han creído que conquistar Jerusalén les hace justos, y aún lo creen hoy. El catolicismo considera la guerra como un instrumento para alcanzar sus objetivos religiosos. Sus *frutos* lo demuestran, y *por sus frutos* los conoceréis (Mateo 7:20).

## LA ‘LIBERACIÓN’ DE JERUSALÉN

El historiador John Julius Norwich escribió: “El viernes 15 de julio de 1099, en medio de escenas de horrenda carnicería, los soldados de Cristo irrumpieron en Jerusalén, donde celebraron su victoria masacrando a todos los musulmanes de la ciudad y quemando vivos a todos los judíos en la sinagoga principal”. Cuando los soldados católicos invadieron la ciudad, masacraron como cerdos a unos 70.000 habitantes musulmanes y judíos.

Jones y Ereira escribieron: “UNO DE LOS CRUZADOS INFORMA QUE SE ABRIÓ PASO A TRAVÉS DE UN MONTÓN DE SANGRE Y CADÁVERES QUE LE LLEGABAN HASTA LAS RODILLAS”. ¡Y toda esta barbarie presumiblemente hizo a los católicos más justos! ¡Se creía que un guerrero que quemaba bebés árabes en la Cruzada obtenía la gloria eterna! ¿Realmente tiene sentido esto para una mente sana?

Tan espantosa fue la batalla por Jerusalén, escribió Norwich, que después algunos de los cruzados,

“asqueados por las atrocidades que habían visto cometerse en nombre de Cristo”, ¡no soportaron permanecer en la ciudad a la que habían dedicado sus vidas para conquistar! Atormentados por la indecible carnicería que habían cometido, muchos tuvieron que irse.

¿Se ha preguntado alguna vez cómo concilian los católicos esa matanza “santa” con la Biblia, que dice: “¿No matarás?”. ¿O cómo pueden leer el Sermón del Monte y seguir llevando al mundo religioso a derramar ríos de sangre? ¿Eran estos asesinos verdaderos cristianos? Un *verdadero* cristiano es aquel que sigue a Cristo. En los Evangelios, Cristo nos dice que *amemos* a nuestros enemigos, incluso que *muramos* por ellos, ¡no que los matemos! Pero en aquel entonces, era el dogma católico procedente del Papa el que regía la cristiandad, no las palabras de la Biblia.

Se les denomina las Cruzadas *cristianas*. Esa descripción es un engaño; fueron principalmente cruzadas *católicas*. Otras religiones cristianas tienen sus problemas, pero no las culpemos por lo que hicieron los católicos. Durante casi 2.000 años, la Iglesia católica romana ha sido una de las instituciones más militantes de la historia. ¿Se ha arrepentido alguna vez de esta historia condenatoria? La respuesta es no. Sin embargo, este mundo no está dispuesto a exigirle cuentas. La gente parece casi inconsciente de estos crímenes monstruosos.

En *Una historia de las Cruzadas*, Steven Runciman escribió: “LAS CRUZADAS FUERON OBRA DEL PAPA”. ¡La filosofía de las Cruzadas ha convertido a los Papas católicos en los líderes religiosos más sangrientos de la historia! ¡Doscientos años de cruzadas católicas dejaron que la sangre de cientos de miles, incluso *millones* de personas, inundaran Tierra Santa!

¡Es importante estudiar las Cruzadas porque revelan el anhelo de la Iglesia católica romana por Jerusalén y las crueles medidas que tomará para controlar esta ciudad! ¡Y la Biblia revela que la Iglesia católica iniciará una última cruzada sobre Jerusalén antes de la Segunda Venida de Jesucristo! (Más sobre esto en el Capítulo 6).

Aun así, la mayoría de la gente intenta ocultarse de esta aterradora realidad. Esa es la razón principal por la que la peor cruzada católica está por venir. La humanidad se niega a creer la verdad y creerle a Dios.

Este tema es demasiado importante como para dejar que nuestras emociones se interpongan. ¡La última cruzada será la inquisición suprema de toda la historia! ¡Debemos entender la sangrienta historia de las Cruzadas y dejar que sea una advertencia!

## 'EL PRÓXIMO AÑO EN JERUSALÉN'

Los católicos gobernaron Jerusalén hasta que sus ejércitos fueron derrotados por el famoso general musulmán Saladino un siglo después. Durante los siguientes 330 años, el control de la ciudad cambió entre unos cuantos poderes rivales, casi siempre acompañado de violencia y masacres. En medio de enfrentamientos casi incesantes, la población de la ciudad fluctuó de decenas de miles a no más de unos cuantos cientos en los momentos más oscuros.

En el siglo xv, una nueva potencia irrumpió en escena: los turcos otomanos. Su imperio abarcó zonas del norte y finalmente absorbió Jerusalén. El dominio turco allí duró 400 años, de 1517 a 1917. Durante estos años, no existió un Estado árabe independiente y los árabes resintieron el dominio autoritario de los turcos. Tierra Santa era improductiva y Jerusalén era un lugar remoto.

Sin embargo, este periodo también vio el auge de la imprenta y de la lectura generalizada de la Biblia. Como resultado, se difundió el conocimiento de Tierra Santa como el hogar de los antiguos israelitas. Desde el año 70 d. C., los judíos habían sido un pueblo perseguido, viviendo precariamente entre religiones extrañas de otras tierras, pero estos judíos dispersos nunca habían perdido la esperanza de regresar a su antigua patria. “El próximo año en Jerusalén” fue un dicho y una oración común a lo largo de sus siglos de exilio.

Como reacción parcial a la persecución antisemita, en la década de 1890 surgió un movimiento conocido como *sionismo*; siendo *Sion* el nombre bíblico de Tierra Santa. Su objetivo era lograr un hogar legal y públicamente reconocido para los judíos en su patria histórica. Los sionistas pidieron ayuda a Gran Bretaña, mientras que inversores privados ayudaron a los judíos a comprar terrenos en la región a los turcos.

Esto nos lleva hasta el agitado siglo xx, cuando los protagonistas del drama actual en torno a Jerusalén realmente emergen. El tiempo para la profecía de Dios para Judá de 2.520 años de castigo se cumpliría. Pero más allá de eso, el escenario estaba listo para un enfrentamiento, el resurgimiento de una antigua disputa familiar.

## ¡PROFECÍA CUMPLIDA CON PRECISIÓN!

Esa profecía en Levítico 26 se dirigía no sólo al pueblo judío, quienes constituyen los descendientes modernos de la antigua tribu de Judá, sino también a las demás tribus de Israel, en particular a las naciones de la primogenitura. Eran las tribus de Efraín y Manasés,

que descendían de José, y a las que el patriarca Jacob legó específicamente las bendiciones de la primogenitura (1 Crónicas 5:1-2; Génesis 48:15-20; 49:22-26), que incluían la posesión de la tierra de Palestina. Judá ha sido protegida a menudo por ambas naciones de la primogenitura hasta nuestros días.

Desde el año 604 a. C., cuando Babilonia comenzó a esclavizar a Judá, 2.520 años nos llevan a 1917 d. C.

En ese tiempo, Jerusalén aún estaba bajo el dominio turco y el mundo estaba sumido en el infierno de la Gran Guerra. Turquía se había aliado con las potencias del Eje contra los Aliados liderados por Gran Bretaña y Francia. El ejército británico arrasó la región en lo que llamó sus “Operaciones de Jerusalén” contra las fuerzas otomanas. Tras los rápidos éxitos preliminares, los británicos, comandados por el General Edmund Allenby, comenzaron a luchar por el control de la propia Jerusalén el 17 de noviembre de 1917.

En su folleto *La prueba de la Biblia* (solicítelo gratis), el Sr. Armstrong explicó: “Para calcular los tiempos y determinar el día exacto del año —2.520 años después de que Nabucodonosor llegara a Jerusalén y Palestina se rindiera ante él— la Biblia nos da la fecha en términos del calendario hebreo. Ese calendario se establece según las lunas nuevas, contando cada mes con 29 o 30 días. Actualmente nos basamos en lo que llamamos el calendario romano o, como lo modificó ligeramente el papa Gregorio, el calendario gregoriano. En realidad, es un calendario romano pagano. El calendario romano es todo lo que la mayoría de nosotros conocemos porque nacimos en un mundo que utiliza ese calendario y ningún otro”.

“Una fecha específica según el calendario hebreo coincidirá con una fecha determinada del calendario

romano un año, pero al año siguiente será unos 11 días antes, o tal vez unos 18 días después, porque el calendario hebreo —a veces llamado calendario sagrado, porque fue establecido por Dios— se rige por la luna y funciona en ciclos de 19 años. El calendario romano, en cambio, fue inventado por hombres que trataron de que calzara bien cada año, ¡pero hasta la fecha jamás lo han podido lograr!”.

“De modo que, cuando se quiere calcular una fecha específica profetizada y registrada en el calendario hebreo (en este caso el día 24 del noveno mes; ver Hageo 2:20-22) a una fecha en 1917 de acuerdo con el calendario romano, se necesita hacer cierto esfuerzo. Descubrí que la fecha hebrea correspondía al 9 de diciembre de 1917, es decir, 2.520 años desde que Nabucodonosor aceptó la rendición formal de los judíos en el 604 a. C.”.

“Investigué y encontré que los turcos, que son gentiles (aunque en parte descienden de Esaú, el hermano de Jacob), poseían Palestina en 1917. Recordemos que Esaú antiguamente poseía la primogenitura de Abraham a través de Isaac, pero la vendió por un plato de lentejas porque tenía hambre. ¿En qué fecha entregaron los turcos Palestina a los británicos? Yo había escuchado, y así ha sido publicado, que la fecha fue el 11 de diciembre de 1917. El 11 de diciembre de 1917, descubrí al investigar más a fondo, fue simplemente la fecha en que el general Allenby y su ejército realizaron su marcha triunfal hacia la ciudad de Jerusalén. Pero fue dos días antes, el 9 de diciembre, que los turcos se rindieron”.

“Esa profecía fue cumplida exactamente ese día, el 9 de diciembre. Y fue en la misma fecha, en el 604 a. C., 2.520 años antes, seis siglos antes del nacimiento de Cristo, que los judíos entregaron formalmente

Jerusalén y Palestina a los gentiles de Babilonia. El Dios Todopoderoso ha podido cumplir Sus profecías”.

¡Qué impresionante testimonio de la omnipotencia de Dios y de la fiabilidad de Su Palabra!

## EL NACIMIENTO DEL ESTADO JUDÍO MODERNO

Aunque la toma de Jerusalén por parte de los británicos cumplía la profecía bíblica, no significaba que la lucha por la posesión del territorio terminaría. De hecho, Jerusalén resultaría ser “una pesada carga” incluso para Gran Bretaña.

Las semillas del futuro conflicto se habían sembrado en medio de la guerra. Los árabes del gran Oriente Medio, deseosos de liberarse del dominio turco, se aliaron con Gran Bretaña a cambio de la promesa británica de reconocer la independencia árabe en gran parte de la región. Los árabes ayudaron enormemente en la victoria sobre Turquía. Sin embargo, al final de la guerra, Gran Bretaña reveló un acuerdo secreto que había hecho con Francia sobre la partición del territorio otomano: el Acuerdo Sykes-Picot. Contrario a la promesa de Gran Bretaña a los árabes, este acuerdo mantenía la zona bajo dominio británico y francés, lo que significaba que los árabes vivirían en la tierra, pero sin el dominio total que habían buscado.

También en contraposición a ese acuerdo, se había hecho un acuerdo *separado* entre el Imperio británico y los judíos conocido como la Declaración Balfour. Este documento de noviembre de 1917 declaraba que el gobierno británico estaba a favor del establecimiento de una patria *judía* en la tierra de Palestina.

En la conferencia de San Remo de 1922 y en la Sociedad de Naciones un año después, las potencias mundiales acordaron con Gran Bretaña que los judíos tenían un derecho histórico sobre la tierra y consagraron la idea de una patria judía en Palestina en el derecho internacional. Además, los árabes recibieron enormes extensiones de tierra en la actual Jordania y la península Arábiga.

Un gran número de judíos comenzó a migrar a la zona comprendida entre el mar Mediterráneo y el río Jordán. Los árabes, indignados, organizaron un movimiento de resistencia y también se trasladaron allí. Para apaciguar a los árabes, Gran Bretaña intentó restringir la inmigración judía. Los sionistas protestaron. Siguió una campaña de terror árabe contra los judíos. La violencia aumentó. Aun así, durante este periodo, la población de la ciudad aumentó a más del triple: de 52.000 a 165.000 habitantes.

Los británicos, lamentablemente agobiados por esta “pesada carga”, finalmente desistieron de intentar resolver estas tensiones y, en 1947, cedieron el control a las Naciones Unidas.

Para entonces, el apoyo público a un Estado judío era fuerte. El mundo acababa de salir de la Segunda Guerra Mundial y la magnitud de sus horrores ya se había revelado y difundido ampliamente. Millones de judíos habían sido desplazados de sus hogares, hacinados, encarcelados e incluso exterminados. Luego de las hostilidades, entre 1,5 y 2 millones de judíos se negaron a regresar a los países de los que habían sido exiliados: sus comunidades habían sido destruidas; el antisemitismo que habían sufrido los había traumatizado y temían por sus vidas. En algunos de estos países, los pogromos contra los judíos continuaron incluso después de la guerra. Gran

parte del mundo empezó a simpatizar con la idea de proporcionar a los judíos un Estado independiente en su patria histórica.

Las Naciones Unidas buscaron conciliar las reivindicaciones contrapuestas sobre ese territorio creando dos Estados independientes, uno judío y otro árabe, con control internacional sobre Jerusalén. Los líderes judíos aceptaron el plan. Los líderes árabes lo rechazaron.

Sin embargo, tras una amarga lucha, la ONU procedió y la tierra de Israel fue declarada nación. Cuando las fuerzas británicas se retiraron de la zona el 14 de mayo de 1948, los judíos celebraron su sueño hecho realidad: ¡una nación propia!

Muchas profecías bíblicas del tiempo del fin se refieren a los judíos como un *Estado*, al igual que Estados Unidos y otras naciones modernas. Se *profetizó* que los judíos tendrían una nación en este tiempo del fin. ¡Así que tenía que suceder!

Los árabes también habrían tenido su Estado independiente en ese territorio, pero en lugar de aceptar la oferta de la ONU, dirigieron sus esfuerzos a impedir que se creara el Estado judío.

Así, inmediatamente *al día siguiente*, el 15 de mayo, ¡una liga de naciones árabes invadió conjuntamente Israel! ¡Árabes y judíos estaban en guerra!

## JERUSALÉN DIVIDIDA

Al principio, la incipiente nación judía no contaba con un ejército profesional. Durante algunos años, se habían formado grupos de milicias para proteger los asentamientos judíos. De repente, estas milicias se vieron obligadas a unirse en una fuerza de defensa unificada. Los

judíos eran luchadores decididos. Esta era su primera nación soberana en 2.000 años. Sólo la muerte podría hacer que renunciaran a su nueva y única patria.

Aunque los judíos lucharon con un éxito rotundo, su escasez de recursos les puso en desventaja inmediata ante la invasión árabe. Con Egipto atacando desde el sur, Jordania e Irak desde el este, y Siria y otras fuerzas en el norte, los árabes atacaron muchos asentamientos judíos y ganaron control sobre un territorio considerable. Pero después de tres semanas, la comunidad internacional ordenó una tregua. Israel aprovechó el tiempo para rearmar y entrenar apresuradamente a sus tropas mal preparadas y cansadas.

Pronto los árabes reanudaron las hostilidades, pero ahora los judíos estaban mejor preparados para repeler su ofensiva, la que se prolongó durante varios meses. Para cuando cesaron los combates a principios de 1949 y se declaró un armisticio, Israel había ampliado sus fronteras *casi un 50% más allá del territorio asignado por la ONU*. ¡Muchos de los judíos reconocieron que se trataba de un MILAGRO de Dios!

ESTA GUERRA DIVIDIÓ A JERUSALÉN EN DOS. Los judíos controlaban el oeste y Jordania el este, incluyendo la parte de la Ciudad Vieja de Jerusalén. Se levantaron alambradas de púas y barreras de hormigón que atravesaban el corazón de la ciudad. Sin embargo, los judíos declararon Jerusalén capital de Israel.

Poco después, los jordanos se anexaron formalmente Jerusalén oriental y comenzaron a modernizar las instalaciones musulmanas de la Ciudad Vieja. Contrariamente al armisticio impuesto por la ONU, negaron a los judíos el acceso a sus lugares sagrados, destruyeron docenas de sinagogas y profanaron el cementerio judío del monte de los

Olivos, de 3.000 años de antigüedad. Tales humillaciones continuaron durante casi dos décadas.

En la edición de mayo de 1963, la revista de noticias de Herbert W. Armstrong, *La Pura Verdad*, hizo esta interesante declaración: “La antigua Jerusalén está hoy casi totalmente en manos del reino de Jordania. Pero esta profecía desvela *una lucha por la posesión de Jerusalén por parte de Judá; los judíos*”. La profecía a la que se referían era Zacarías 12:2, que en la Biblia hebrea dice: “He aquí, que yo pongo a Jerusalén por copa que hará estremecer a todos los pueblos de alrededor, y también *sobre Judá caerá la ira contra Jerusalén en el asedio*” (traducción nuestra de la Jewish Publication Society).

Zacarías 14 contiene una importante profecía relacionada. En el contexto de los acontecimientos que rodean el regreso de Jesucristo, el versículo 2 tiene este sorprendente detalle: “LA MITAD DE LA CIUDAD [Jerusalén] IRÁ EN CAUTIVERIO”. Esto es claramente *antes* del regreso de Cristo. Y muchas otras profecías muestran que Jerusalén será capturada *por completo* en la Gran Tribulación (por ej., Apocalipsis 11:2; Lucas 21:20). Así que esto indica que *justo antes* de la Tribulación, la *mitad* de Jerusalén será conquistada por fuerzas no judías. De hecho, el contexto indica que esto será la *chispa* que encenderá una cadena de eventos que conducirán a la Segunda Venida. (Estudiaremos esta profecía con más detalle en el Capítulo 6).

Si la captura de la *mitad de Jerusalén* es ese evento desencadenante, debe significar que TODA LA CIUDAD será controlada por los judíos antes de ese momento. ¡Este versículo profetiza indirectamente que los judíos conquistarían TODA Jerusalén!

Basándose en éstas y otras Escrituras, el Sr. Armstrong predijo a principios de la década de 1960 que

los judíos se apoderarían de la totalidad de Jerusalén, en particular la Ciudad Vieja.

## GUERRA Y REUNIFICACIÓN

La tensión entre judíos y árabes se hizo tan intensa que para 1967 casi todas las naciones del mundo creían que los árabes estaban a punto de atacar de nuevo; algunas naciones les *instaban* a hacerlo.

El 1 de mayo de 1967, el Sr. Armstrong, al regresar de un viaje a Amán y Jerusalén, dijo en un discurso público grabado: “Cualquier día, ahora, usted puede esperar que los israelíes del país que se autodenomina ‘Israel’ inunden militarmente la mitad jordana de la ciudad dividida de Jerusalén. (...) Una vez que los israelíes tomen el control del sector jordano de Jerusalén, las Naciones Unidas y las principales potencias individuales, Estados Unidos, la URSS, Gran Bretaña y Francia, probablemente detendrán inmediatamente la ocupación de los países árabes por parte de los judíos. (...) PERO, SIN DUDA, SE PERMITIRÁ A LOS JUDÍOS CONSERVAR LA CIUDAD VIEJA DE JERUSALÉN”.

Dos semanas después, las tropas egipcias irrumpieron en el Sinaí y ordenaron la retirada de las fuerzas de la ONU y Egipto cerró el estrecho de Tirán a la navegación israelí. A continuación, Irak y Egipto comenzaron a concentrar tropas en Jordania, por invitación de este país. La guerra parecía inminente.

Los judíos se sintieron obligados a atacar primero. El 5 de junio lanzaron un masivo ataque sorpresa. Aviones de guerra judíos sobrevolaron Egipto y destruyeron 300 cazas egipcios en tres horas.

Al día siguiente, Jordania atacó Jerusalén occidental. Los soldados israelíes rechazaron la ofensiva y

capturaron Jerusalén oriental, ¡y toda Cisjordania junto con ella! Habían recuperado la soberanía sobre los lugares santos dentro y fuera de la ciudad.

La guerra duró seis días intensos pero breves, durante los cuales los judíos también conquistaron la península del Sinaí, el canal de Suez y los Altos del Golán. Una vez más, una serie de MILAGROS DE DIOS salvó a la nación judía.

La profecía de Zacarías se cumplió: JERUSALÉN FUE REUNIFICADA.

Como veremos en el próximo capítulo, esto permitió a Dios emprender una acción especial en la ciudad necesaria para prepararla para el regreso de Su Hijo.

Sin embargo, los presagios del cumplimiento *completo* de lo que predijo Zacarías —comenzando con la caída de la mitad de la ciudad y su regreso al control no judío— eran evidentes. Aunque los judíos estaban jubilosos por su victoria, el conflicto y la turbulencia en torno a la Ciudad Santa y el territorio controlado por los judíos no cesaron por mucho tiempo en los años siguientes.

## PRELUDIO AL TRIUNFO

En 1973, los árabes volvieron a atacar; esta vez en la solemne festividad judía de Yom Kippur. Los judíos, con mucha ayuda de Estados Unidos, ganaron la guerra en tres semanas. Egipto fue derrotado, pero no humillado. Una vez más, la Judá bíblica se había salvado milagrosamente.

Poco después, algo cambió drásticamente en Israel. En 1977, Menachem Begin se convirtió en primer ministro. El presidente estadounidense Jimmy Carter lo persuadió de devolver el Sinaí a Egipto. Este fue el comienzo del

proceso de paz árabe-israelí y un punto de inflexión para el Estado judío.

Durante los años siguientes, Israel mostró una terrible debilidad en sus relaciones con los palestinos que vivían en Israel al confiar más en los hombres que en Dios. Renunciaron a considerables territorios a cambio de vacías promesas de paz. Comenzó en 1993 en el jardín de la Casa Blanca con un apretón de manos entre el primer ministro Yitzhak Rabin y el líder palestino Yaser Arafat, ¡el terrorista número uno del mundo en aquel entonces! Allí Israel cedió partes de su territorio, ganado con tanto esfuerzo y de importancia estratégica, con la esperanza de que los árabes pudieran negociar para que abandonaran su objetivo de destruir Israel.

Desde entonces los judíos también han cedido Gaza, Jericó, Belén y otras zonas de Cisjordania (muchos sitios bíblicos importantes) a los palestinos con el apoyo y la coacción de Estados Unidos y Gran Bretaña. ¡Parece que el mundo ha olvidado que esas zonas se ganaron en una guerra en la que los árabes intentaron aniquilar a los judíos! Este proceso de tierra por paz es casi inaudito en la historia. Tal falta de fe es la razón por la que todos los adultos del antiguo Israel tuvieron que morir en el desierto del Sinaí.

A lo largo de este proceso, tremendamente mal llamado de “paz”, donde Israel cede territorio sin ver una disminución significativa de la violencia, los líderes palestinos han reiterado a los políticos y medios de comunicación que quieren una coexistencia pacífica con Israel, al tiempo que prometen a su propio pueblo que destruirán Israel.

En años más recientes, bajo el liderazgo del primer ministro Benjamín Netanyahu, Israel ha adoptado un

enfoque más pragmático, reconociendo que no sirve de nada negociar con un poder que busca su destrucción. ¡Sin embargo, Dios profetiza en Oseas 5:13 de una “herida” mortal que llevará a la ruina de Judá y que los israelíes reconocerán demasiado tarde! Como explico en el Capítulo 2 de *Jerusalén en profecía* (solicite una copia gratuita), esa “herida” es el proceso de paz. Basándome en esta profecía, creo probable que estos esfuerzos desacertados se reactiven, debilitando aún más a Israel.

Mientras tanto, la violencia sigue asolando a Jerusalén. La hostilidad entre judíos y árabes se intensifica y los terroristas lanzan ataques con agonizante regularidad. Este miserable *status quo* pone de manifiesto la incapacidad absoluta de la humanidad para resolver los problemas por medios pacíficos. Y la profecía de la captura de la mitad de Jerusalén podría cumplirse prácticamente en cualquier momento.

Si bien el cumplimiento de Zacarías 14:2 implicará algunas atrocidades y derramamientos de sangre horripilantes, ¡está directamente relacionado con el evento más espectacular y sensacional de toda la historia de la humanidad al que conducirá rápidamente!

## CAPÍTULO CINCO:

# PREPARÁNDOSE PARA EL MESÍAS

**E**l regreso de Jesucristo a Jerusalén será el punto de inflexión de la historia de la humanidad. Dios se ha estado preparando para ello desde el principio. Sus profetas lo predijeron durante milenios.

Algunas de esas profecías describen específicamente *una obra de preparación* que tendría lugar en los días inmediatamente anteriores a la Segunda Venida.

A través del profeta Malaquías, Cristo dice: “He aquí, yo envío *mi mensajero*, EL CUAL PREPARARÁ EL CAMINO DELANTE DE MÍ...” (Malaquías 3:1). Aquí había un *ser humano* que Dios usaría para preparar Su regreso de maneras específicas en el tiempo del fin.

Cristo inspiró a Malaquías a comparar a este “mensajero” con un tipo de profeta Elías del tiempo del fin: “He aquí, *yo os envío* EL PROFETA ELÍAS antes que venga el día de [el Eterno], grande y terrible” (Malaquías 4:5).

Al describir los eventos que precederían a Su Segunda Venida, Cristo profetizó que el evangelio del Reino de Dios sería predicado como testimonio a todas las naciones (Mateo 24:14). Dado el tamaño y la población del mundo actual, una tarea tan monumental requeriría una organización considerable que apoyara y amplificara los esfuerzos de ese “mensajero”, el Elías del tiempo del fin.

El papel del que hablan estas profecías fue cumplido por Herbert W. Armstrong (para comprobarlo, solicite o lea en línea *A Pivotal Sign of the End Time* [*Una señal crucial del tiempo del fin*, disponible en inglés]). El Sr. Armstrong dirigió una poderosa Obra que difundió la verdad de Dios a millones de personas en todo el globo. Predicó el evangelio y patrocinó obras humanitarias en naciones de todo el mundo.

Su mayor afecto, sin embargo, era por un pequeño país en el corazón del mundo: Israel (la Judá bíblica). Y de todas las ciudades que visitó, Jerusalén era su “mayor alegría”.

De hecho, GRAN PARTE DE LA OBRA DE PREPARACIÓN DEL ELÍAS DEL TIEMPO DEL FIN GIRABA EN TORNO A LA CIUDAD A LA QUE REGRESARÁ JESUCRISTO.

## UN PUNTO FOCAL DE LOS PREPARATIVOS

Entre 1967 y su muerte en 1986, el Sr. Armstrong se reunió con más de 30 líderes israelíes, incluyendo cinco primeros ministros y cuatro presidentes. Con algunas de estas personas, como el alcalde de Jerusalén Teddy Kolek, desarrolló una cálida y mutua amistad.

En un lapso de cuatro años, el Sr. Armstrong visitó Jerusalén *50 veces*. Entendió la impresionante visión

que rodeaba a esta ciudad, y ese entendimiento impulsó sus esfuerzos. A través del trabajo de este hombre, Dios estaba mostrando SU enfoque: la mente de Dios estaba en Jerusalén. Él sabía lo importante que era para el Sr. Armstrong tener esta visión y compartirla con los miembros de la Iglesia, los radioescuchas, los televidentes y los suscriptores de *La Pura Verdad*.

En abril de 1967, el Sr. Armstrong firmó un acuerdo con los jordanos para emitir el programa *El Mundo de Mañana* en Radio Jerusalén. En ese momento, los jordanos aún controlaban Jerusalén oriental. En una carta a los colaboradores, el Sr. Armstrong describió este contrato como “el ANUNCIO DE NOTICIAS MÁS GRANDE Y EMOCIONANTE en la historia de nuestra difusión del EVANGELIO de Cristo al mundo”, ¡y afirmó que le permitiría llegar a la futura “CAPITAL DEL MUNDO”! (17 de abril de 1967).

Sin embargo, la puerta se cerró de golpe. Estalló la Guerra de los Seis Días, los judíos se apoderaron de toda la ciudad y el Sr. Armstrong no pudo transmitir allí.

Aunque lo que escribió en esa carta a los colaboradores nunca sucedió, todavía me gusta volver a leerla de vez en cuando. ¡NUNCA el Sr. Armstrong se había involucrado tanto en una obra! Tenía una visión general épica, abarcando toda la historia de la Obra de Dios. Escribió que el mensaje del evangelio de Cristo no había sido proclamado en Jerusalén desde el año 69 d. C. Pero también entendió que ¡Dios había escogido a Jerusalén para ser Su capital eterna! Tenía la perspectiva de Dios sobre el pasado y el futuro de esta ciudad.

Citó Isaías 2:3 “De Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de [el Eterno]”. “¡Me pregunto si usted se da cuenta de la parte emocionante de que el Eterno DIOS le ha llamado a USTED, personalmente, a cumplir esta

tremenda profecía!”, escribió. “¡Escuche! ¡Porque esto le afecta a usted individualmente!”. ¡Poderosas palabras!

Cuánto amor y entusiasmo sentía el Sr. Armstrong por Jerusalén, incluso por la Jerusalén *de hoy*. Tenía una visión y un entusiasmo contagiosos. Su amor por esta ciudad y su gente inspiraba afecto y admiración en aquellos con los que se reunía. Eso es lo que puede hacer el amor de Dios y el impacto que puede tener la visión de Jerusalén.

Y él fue un ejemplo para nosotros. El trabajo que comenzó el Sr. Armstrong aún debe completarse, ¡y la Iglesia de Dios actual lo hará! Pero no lo haremos bien si carecemos de su espíritu y entusiasmo por Jerusalén.

Fue durante su última visita a esta ciudad antes de su muerte que el Sr. Armstrong culminó su obra más importante. “Mi nuevo libro, *El misterio de los siglos*, ya está en la imprenta”, escribió en una carta a los colaboradores. “Terminé de escribirlo en Jerusalén antes de ayer” (16 de mayo de 1985). ¡Qué apropiado que terminara de escribir su obra maestra, que explica toda la Biblia, en la ciudad de Dios!

Aunque el Sr. Armstrong nunca transmitió en Jerusalén, *sí participó* en lo que denominó “la excavación arqueológica más importante de nuestro tiempo” allí. Consideraba que se trataba de uno de los trabajos preparatorios más importantes para el regreso de Cristo. Y ese trabajo continúa hasta el día de hoy.

## UNA ASOCIACIÓN “PUENTE DE HIERRO”

Tras la victoria de Israel en la guerra de 1967, la Universidad Hebrea inició una excavación arqueológica masiva,

una de las más significativas jamás realizadas en Jerusalén: una excavación en su territorio recién adquirido cerca del Muro Occidental en la Ciudad Vieja.

Los decanos de la facultad del Ambassador College (AC), fundado por el Sr. Armstrong, se interesaron inmediatamente en el proyecto. El Sr. Armstrong visitó la excavación y quedó profundamente impresionado. Fue invitado a reunirse con el director de la excavación, el arqueólogo Benjamin Mazar, y otros líderes israelíes en una sala privada de la Knesset [parlamento israelí]. El Sr. Armstrong dijo que la bienvenida que recibió fue tan cálida que le pareció “inspiradora, asombrosa y de lo más inusual”.

Rápidamente se desarrolló una relación de confianza mutua entre los líderes de la excavación y el equipo del Sr. Armstrong. El profesor Mazar y el Dr. Josef Aviram, decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad Hebrea, visitaron los campus del Ambassador College en California y Texas. Poco después, aunque los arqueólogos habían rechazado la participación de otras tres grandes universidades estadounidenses en su proyecto, ofrecieron al Ambassador College una participación conjunta de 50/50. El 1 de diciembre de 1968, el Sr. Armstrong visitó el palacio presidencial en Jerusalén, donde se reunió con el presidente israelí y los líderes de la excavación. El ministro de turismo, Moshe Kol, propuso “un puente de hierro” entre la Universidad Hebrea y el Ambassador College “que nunca podrá romperse”.

“Fue una reunión memorable, *quizás histórica*, con el presidente Zalman Shazar y nuestros amigos israelíes”, escribió el Sr. Armstrong. “En esa fecha, formalizamos la participación conjunta con la Universidad Hebrea y la Sociedad Arqueológica de Israel” (*Las Buenas Noticias*,

febrero de 1979; énfasis mío en todo). ¡Ciertamente FUE histórico, de una manera que la mayoría de la gente ni siquiera puede entender! De hecho, más que eso, fue *profético*. ¡Y qué profecía tan esperanzadora!

En mayo del año siguiente, en 1969, 1.900 años después de que la Iglesia de Jerusalén huyera a Pela, 50 estudiantes del Ambassador viajaron a Israel para colaborar en la excavación. En una carta del 10 de diciembre de 1968, el Sr. Armstrong escribió que la excavación era importante porque “¡estamos PREPARANDO EL CAMINO para la venida de Cristo como REY de reyes y SEÑOR de señores, como GOBERNANTE MUNDIAL, para establecer EL GOBIERNO DE DIOS que gobierne a todas las naciones, y para SALVAR AL MUNDO ENTERO!”. Dijo que la excavación preparaba el camino para el Mesías al proclamar el evangelio del Reino, preparar un pueblo y limpiar la suciedad y los escombros acumulados durante miles de años, ¡en el mismo lugar donde pronto se establecerá el trono de David!

¡El Sr. Armstrong vio el FUTURO de la gloriosa Jerusalén como capital del universo! ¡Incluso se lo DIJO a esos líderes! Qué visión tan maravillosa, inspiradora y edificante.

La “gran excavación”, como llegó a conocerse, duró casi 10 años, brindando a cientos de estudiantes del Ambassador la oportunidad de tocar los restos de la antigua Jerusalén. Además de proporcionar estudiantes entusiastas, el AC también asumió la mitad del costo de las excavaciones desde 1968 hasta que la excavación concluyó en 1978. Después de eso, el Sr. Armstrong apoyó las excavaciones en la Ciudad de David dirigidas por el Dr. Yigal Shiloh.

Un segundo objetivo de esta colaboración “puente de hierro” era reunir a niños de Jerusalén —judíos, árabes y otros— para que aprendieran el camino de la paz. Así,

la Fundación Cultural Internacional Ambassador apoyó al Centro Cultural Internacional para la Juventud de Jerusalén (ICCY, por sus siglas en inglés), un edificio en el corazón de la ciudad para promover la amistad entre jóvenes judíos y árabes. El Sr. Armstrong respaldó con entusiasmo el sueño de ver a niños de todas las naciones y etnias viviendo, jugando y creciendo juntos en el camino de la paz.

El Sr. Kol vio la conexión entre la obra del Sr. Armstrong y el centro juvenil. “En honor a su continua dedicación a los programas y objetivos del ICCY”, escribió, “y por su éxito en la construcción de puentes entre los líderes de las naciones para promover la paz mundial, la Junta Directiva del ICCY ha bautizado la plaza a la entrada del edificio en Jerusalén como Plaza Herbert W. Armstrong”. Los visitantes de la exclusiva Colonia Alemana aún pueden ver la placa de piedra en el borde de la plaza.

Más tarde, en relación con el mismo sueño, la Fundación Ambassador ayudó a financiar la construcción del parque Liberty Bell, específicamente el parque infantil en su entrada norte. De este modo, el nombre del Sr. Armstrong quedó grabado en dos grandes símbolos de esperanza para el futuro de los niños de Jerusalén.

¡El ESPÍRITU de “el Eterno ha escogido a Jerusalén” estaba en esa obra! “El DIOS Todopoderoso se preocupa por lo que está sucediendo en Jerusalén”, escribió el Sr. Armstrong en *Las Buenas Noticias* de febrero de 1979. “Él ha abierto la puerta de Jerusalén a Su apóstol. (...) EL DIOS TODOPODEROSO ESCOGIÓ a Jerusalén como *Su ciudad*. Luego, debido a los pecados de las naciones de Israel y Judá, Dios finalmente escondió Su rostro de Jerusalén, pero ‘... escogerá todavía a Jerusalén’ (Zacarías 1:17) y ‘... escogerá aún a Jerusalén’ (Zacarías 2:12)”.

Cuando el Sr. Armstrong murió en enero de 1986, el profesor Mazar escribió: “Durante los años de nuestra colaboración con él, todos nosotros desarrollamos la más alta estima por su maravillosa personalidad y sus cualidades. Su profunda devoción a los ideales de paz y justicia en el espíritu de los profetas bíblicos fue apreciada por sus amigos en Israel. Su afecto por Israel y Jerusalén se manifestó en su verdadero interés por las excavaciones arqueológicas cerca del monte del Templo y en la Ciudad de David. Su nombre siempre estará ligado a esta importantísima obra llevada a cabo en Jerusalén”.

## ¡VED AQUÍ AL DIOS VUESTRO!

Isaías profetizó que los preparativos para el regreso de Cristo se centrarían en Jerusalén: “Voz que clama en el desierto: PREPARAD CAMINO A [EL ETERNO], enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios” (Isaías 40:3). Juan el Bautista cumplió esto en tipo antes de la *primera* venida de Cristo (Juan 1:23), pero el cumplimiento *principal* fue en el tiempo del fin por Herbert Armstrong. Y entre esas preparaciones está esta comisión: “Oh tú que anuncias buenas nuevas a Sion, sube a un alto monte; *oh tú que anuncias buenas nuevas a Jerusalén*, alza con fuerza tu voz; álzala, no temas; *di a las ciudades de Judá*: ‘¡AQUÍ TIENES A VUESTRO DIOS!’” (Isaías 40:9; traducción nuestra de la JPS).

“Un mensaje (Isaías 40:9-10) aún debe ser enviado por un siervo de Dios a las ciudades de Judá”, escribió el Sr. Armstrong. “De cualquier manera que Dios lo quiera, así se hará” (*La Pura Verdad*, octubre-noviembre de 1980). Él creía que Dios lo usaría *a él* para cumplir esta profecía, y trabajó diligentemente para ese fin. Sabía que un siervo

de Dios tenía que hacerlo en este tiempo del fin. ¡Dios así lo profetizó!

Sin embargo, aunque el Sr. Armstrong tuvo un impacto enorme en Jerusalén, no pudo cumplir por completo esta comisión en Judá. Claramente la obra no estaba completa antes de su muerte.

La Iglesia de Dios de Filadelfia trabaja con ahínco para continuar la obra que el Sr. Armstrong inició. A través de esta pequeña pero poderosa Obra, respaldada por el gran Dios, las buenas nuevas están llegando a Sion y Jerusalén, y las ciudades de Judá pueden escuchar el mensaje de Dios “Ved aquí al Dios vuestro”, hoy, ¡ahora mismo!

Mantenemos una oficina en Jerusalén desde hace muchos años. Publicamos una revista bimensual, *Watch Jerusalem* [actualmente *Que las piedras hablen*] y un sitio web complementario, *watchJerusalem.co.il* [actualmente *ArmstrongInstitute.org*], con noticias y artículos de arqueología dirigidos al pueblo de Judá, y tiene una audiencia creciente en esa nación. Con nuestro programa de televisión hemos llegado a zonas alrededor de Jerusalén a las que el Sr. Armstrong nunca pudo llegar.

También hemos seguido los pasos del Sr. Armstrong y hemos seguido excavando en Jerusalén. Si bien esa colaboración “puente de hierro” incluyó muchas iniciativas diferentes, todo surgió del proyecto de arqueología. ¡Hemos continuado esa colaboración y celebramos su aniversario número 50 en 2018! Desde 2006, nuestra universidad, el Herbert W. Armstrong College, ha enviado más de 57 excavadores a Jerusalén para trabajar con la nieta del Profesor Benjamin Mazar, la Dra. Eilat Mazar. Hemos participado en cada una de las

excavaciones de la Dra. Mazar en la Ciudad de David y en el Ofel. Nuestros estudiantes constituyeron la mayoría de los trabajadores en su excavación más reciente en 2018, la que también financiamos en su totalidad.

Durante este tiempo, la Dra. Mazar ha descubierto algunos de los artefactos más impresionantes e importantes que, según creo, se hayan descubierto jamás en algún lugar. Ha desenterrado evidencias del palacio del rey David (donde se encontraba el trono de David), los aposentos reales del rey Salomón, el muro del gobernador Nehemías, los sellos de dos príncipes judíos mencionados en Jeremías 38, un medallón de oro de una menorá y monedas de bronce. Más recientemente, descubrió los sellos del rey Ezequías y del profeta Isaías.

¡La mayoría de los grandes arqueólogos terminan su carrera sin haber encontrado ni el 1% de lo que la Dra. Mazar ha descubierto! Y nosotros hemos tenido la oportunidad de participar en algunos de sus mayores descubrimientos. ¡Considere lo que ella ha logrado al usar la Biblia como su guía, y el *mensaje* en su arqueología, y verá que Dios ha estado trabajando a través de ella para preparar la Segunda Venida de Jesucristo! ¡Estos artefactos contienen un mensaje de “¡Ved aquí al Dios vuestro!” (Puede aprender más sobre esto en nuestro folleto gratuito *Sellos de Isaías y el rey Ezequías descubiertos* y nuestro artículo reimpresso “La arqueología retumba: ‘¡Ved aquí al Dios vuestro!’; ambos disponibles en inglés). ¡Estamos quitando los escombros del mismo lugar al que volverá Jesucristo y establecerá Su gobierno eterno!

¡ISAÍAS 40:9 SE ESTÁ CUMPLIENDO AHORA! Esta profecía muestra que el regreso de Cristo es inminente.

Ya estamos anunciando a Dios a las ciudades de Judá. ¡Ese es un mensaje maravilloso: ¡Presentar al nuevo Rey que gobernará en Jerusalén por 1.000 años y más! ¡Usted no presenta a alguien a menos que esté *a punto de aparecer!*

¡Qué bendecidos somos de ser parte de esta Obra y de estas profecías! ¿Por qué enviamos estudiantes a Jerusalén a excavar en la tierra? ¡Porque el Eterno ha escogido a Jerusalén! Esta es la *única* esperanza para Jerusalén; ¡y para toda la humanidad! Isaías hace más que simplemente llamarle “buenas nuevas”. Él dice: “¡Ved aquí al Dios vuestro!”. Usted puede poner un signo de exclamación después de eso, ¡o tal vez dos, tres o cuatro!

Dios está afligido por las tragedias que hoy suceden en Jerusalén, ¡pero ÉL HA ESCOGIDO A JERUSALÉN! Él va a cumplir todas las grandes profecías y promesas que ha hecho.

Dios claramente está enfocando a Su pueblo en Jerusalén. Esa excavación nos ayuda a mantener nuestra mente allí. Nuestros proyectos en Jerusalén están directamente conectados con los emocionantes planes futuros de Dios para esa ciudad.

Este es un conocimiento espectacular, y cuando lo entendamos como es necesario entenderlo, estaremos aún más entusiasmados con nuestros proyectos allí. Si podemos captar esta visión antes de que Cristo regrese, se nos dará una recompensa magnífica. “He aquí, que [el Eterno] el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro” (versículo 10). Dios tiene una recompensa asombrosa para *usted* si hace Su Obra.

## POR QUÉ LOS LAODICENOS CAYERON PRESA DE SATANÁS

Tras la muerte del Sr. Armstrong, la Iglesia de Dios sufrió una tragedia. Las personas que lo sucedieron abandonaron su obra en Jerusalén. Abandonaron las verdades que enseñó y el mensaje del evangelio que proclamó. Detuvieron su labor humanitaria y destruyeron todo lo que había construido.

La Iglesia de Dios entró en lo que se llama en Apocalipsis 3:14-22 la era “laodicensa”. Es una era caracterizada por tibieza, ceguera, pobreza y desnudez espiritual. El 95% del pueblo de Dios, personas destinadas a formar parte de Su Familia, le dio vuelta la espalda.

Esta tragedia fue profetizada por el profeta Zacarías. Aquí se habla simbólicamente del líder que reemplazó al Sr. Armstrong como “Josué”. “Me mostró al sumo sacerdote Josué, el cual estaba delante del ángel de [el Eterno], y *Satanás estaba a su mano derecha para acusarle*” (Zacarías 3:1). ¡Esta es una imagen vergonzosa de cómo Satanás realmente toma el control de este hombre!

Y este malvado Josué representa toda la era laodicensa de la Iglesia de Dios. (Explico esto con detalle en mi libro gratuito *El mensaje de Malaquías a la Iglesia de Dios hoy*). *Toda la era* ha sido tomada cautiva por Satanás, lo que incluye al 95% del propio pueblo de Dios.

Ahora observe cómo Dios aborda este desastre: “Y dijo [el Eterno] a Satanás: [el Eterno] te reprenda, oh Satanás; [el Eterno] que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?” (versículo 2). La mayoría de los laodicensos serán sumidos en la gran tribulación, donde el 50% de ellos se arrepentirá y *será arrebatado del fuego*. El otro 50% morirá para siempre en el lago de fuego.

Pero observe: Justo en el contexto de este tipo de Josué anárquico del tiempo del fin, que está sometido a Satanás, Dios habla sobre ESCOGER A JERUSALÉN. ¿Por qué haría eso?

*Esta asombrosa Escritura revela por qué este malvado Josué y los laodiceños se convirtieron en cautivos de Satanás y cómo podemos evitar caer en la misma trampa.*

¡Aquí Dios señala la razón por la que Satanás pudo llevar cautivos espiritualmente a los laodiceños! ¿Qué llevaría a un grupo de personas que lo tenía todo a renunciar a eso por nada? Ellos perdieron de vista un tesoro espiritual que se les había dado, una de las visiones más grandiosas de la Biblia: ¡la visión de que EL ETERNO HA ESCOGIDO A JERUSALÉN!

Dios intenta rescatar a estos hijos perdidos implorándoles que dirijan sus mentes hacia Jerusalén. Intenta hacerles ver la visión que han perdido. Los laodiceños cayeron en serios problemas porque dejaron de enfocarse en la *nueva Jerusalén*. Dejaron de pensar como Dios. La mente de Dios está continuamente puesta en la nueva Jerusalén: todo Su plan gira en torno a ella. Pero Josué y sus seguidores permitieron que sus mentes se desviaran de la visión de Dios. ¡Eso condujo a lo que probablemente sea el peor desastre en la historia de la Iglesia de Dios!

Dios, en Su amor, advierte a Josué y a los laodiceños sobre la pérdida de esta visión en el contexto de su rebelión. Tiene el más fuerte anhelo de que venzan al diablo y les da todas las oportunidades. ¡Les dice lo que han perdido y lo que deben recuperar si quieren estar en Su Familia eterna! ¡Su salvación está en juego! Las Escrituras muestran que incluso aquellos laodiceños que se arrepientan en la Tribulación, aunque ayudarán a Cristo

en el Mundo de Mañana (Apocalipsis 14:1-4), no tendrán un cargo en la Sede. ¡Perderán esa magnífica parte de su recompensa eterna! Qué precio eterno deberán pagar por su fracaso; incluso el 50% que se arrepiente en la Tribulación.

¡Debemos aprender de su ejemplo y trabajar con diligencia para captar la profunda visión de la nueva Jerusalén! ¿Vemos cuán reales son estas promesas? ¿Y cuán costoso es si fallamos?

Dios menciona escoger a Jerusalén *tres veces* en este contexto (Zacarías 1:17; 2:12; 3:2). Este es un tema importante del libro de Zacarías. ¡Siempre recuerde que DIOS HA ESCOGIDO A JERUSALÉN!

Dios también nos dice que, si queremos evitar ser engañados, debemos entender la visión de la nueva Jerusalén. El diablo nos ataca continuamente, agobiando nuestras emociones y buscando arrastrarnos a la desesperación y el desánimo. Si usted carece de esta visión, no estará cerca de Dios, y Satanás podrá arrastrarle y abrumarle de muchas maneras, incluso conquistarle.

Debemos vencer como Cristo venció (Apocalipsis 3:21), y Él venció al diablo (Mateo 4; Lucas 4). LA VISIÓN DE “EL ETERNO HA ESCOGIDO A JERUSALÉN” PUEDE AYUDARNOS A VENCER. Venceremos al diablo o seremos vencidos por él dependiendo de nuestro entendimiento de esta visión. Y el ejemplo laodiceño nos enseña que *no* la entenderemos si nos negamos a ser *gobernados por Dios*. Debemos escuchar a la Jerusalén celestial y profundizar en nuestro entendimiento de este maravilloso mensaje. ¡Eso trae verdadera felicidad!

Si quiere vivir una vida emocionante, positiva y llena de esperanza, si desea una perspectiva inspiradora y una alegría sin igual, entonces necesita la visión que Dios

tiene de Jerusalén. Debe anclar su mente a esta esperanza inspiradora. “Porque he aquí aquella piedra que puse delante de Josué; sobre esta única piedra hay siete ojos; he aquí yo grabaré su escultura...” (Zacarías 3:9). Dios quiere grabar esta visión en nuestras mentes para que nunca la olvidemos. ¡Debe estar en la base de nuestro pensamiento!

Sólo la IDF tiene esta visión majestuosa. Por eso excavamos en Jerusalén. Dios quiere que recordemos que somos Su único remanente. Necesitamos reflexionar profundamente sobre por qué nuestro Padre quiere que nuestras mentes abracen la nueva Jerusalén. *¡El hecho de que pensemos en esto como lo hace Dios demuestra que somos Sus hijos!* Nosotros, al igual que nuestro Padre, hemos escogido a Jerusalén.

## ‘SER PADRE’ DE UNA OBRA EN JERUSALÉN

Aquí hay otra de las profecías de Isaías vinculada a nuestra obra en Jerusalén: “En *aquel día* [el tiempo del fin] llamaré a mi siervo *Eliaquim* HIJO DE HILCÍAS” (Isaías 22:20). Eliaquim es un tipo de mi cargo hoy. Se profetiza que este hombre seguirá a Hilcías, papel que cumplió Herbert W. Armstrong. Pero la profecía se vuelve mucho más específica.

“Y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré de tu talabarte, y entregaré en sus manos tu potestad [el gobierno del líder rebelde de la Iglesia de Dios Universal en ese momento] y *será padre al morador de Jerusalén, y a la casa de Judá*” (versículo 21). ¡Este Eliaquim será *un padre de la casa de Judá!* Eso sin duda significa que debe realizar una importante obra allí. Y la implicación es que ésta

continúa la obra del Sr. Armstrong. Eliaquim es el padre de una obra en Judá, y principalmente, Jerusalén, que fue *fundada por Hilcías*. Hay más trabajo que se debe hacer.

Si Dios nos encarga una obra, tiene que abrir las puertas para hacerla posible. A lo largo de la historia, ¡Dios siempre ha provisto a quienes realizan Su Obra las herramientas, las ventajas y las oportunidades que necesitan para TENER ÉXITO! Hoy, Dios se asegura de que Sus verdaderos filadelfinos tengan suficientes recursos para terminar esta obra en Jerusalén y para que mantengamos nuestra vista puesta allí.

Oseas 11:12 profetiza sobre la relación entre los judíos y el pueblo de Dios: “Me rodeó Efraín de mentira, y la casa de Israel de engaño. *Judá aún gobierna con Dios, y es fiel con los santos*”.

El *Comentario de Lange* tiene la mejor traducción de esto: “Judá aún vacila con Dios”. Son vacilantes e indecisos, e incluso esa palabra no es lo suficientemente fuerte. Muchas otras profecías revelan los pecados de Judá y exponen cómo se rebelan contra Dios (Oseas 5, por ejemplo). Aun así, los judíos tienen algunas cualidades admirables y demuestran cierto carácter; al menos en el pasado, e incluso hasta hoy, más que muchas naciones, incluyendo a Estados Unidos y Gran Bretaña. Y aquí Dios dice que Judá es “fiel con los santos”. Esta es una profecía sobre nuestras actividades en Jerusalén.

¿Cómo han sido fieles los judíos con los santos de Dios? Más que nada, ¡CON LA ARQUEOLOGÍA! Todo lo que hemos hecho hasta ahora en Jerusalén gira en torno al proyecto arqueológico.

Creo que esta tendencia continuará en el resto del trabajo que realicemos en Judá. Espero que los judíos “se mantengan fieles” en apoyar nuestra excavación allí. ¡Y

el trabajo arqueológico que hemos realizado y seguimos realizando proclama poderosamente el contundente mensaje de “¡Ved aquí al Dios vuestro!” que los judíos necesitan mientras Dios los prepara para la venida del Mesías!

## UN MENSAJE DESDE LA CASA DE DIOS

Además de la arqueología, Dios está usando una segunda herramienta para mantener a Su pueblo enfocado en Jerusalén en este tiempo del fin: el Armstrong Auditorium.

Zacarías 5 es un capítulo importante. Como explico en mi folleto *Zechariah—The Sign of Christ’s Imminent Return* [Zacarías, la señal del inminente regreso de Cristo, disponible en inglés], se aplica directamente a la Iglesia de Dios. Habla de dos mujeres, una representa a los santos laodiceos de Dios que han rechazado Su gobierno, y la otra a un remanente obediente y fiel que ama el gobierno de Dios.

El versículo 9 muestra cómo la mujer fiel usa un *efa*, o instrumento de medición, para hacer la Obra de Dios. Este pasaje bíblico acompaña a Apocalipsis 11:1, que muestra a Dios dando un instrumento de medición al líder de este grupo fiel. El efa representa la verdad de Dios, que se usa para *medirnos* a todos. ¿Y cuál es la obra que hará esta mujer fiel, específicamente? “*Para que le sea edificada casa en tierra de Sinar; y cuando esté preparada lo pondrán sobre su base*” (Zacarías 5:11). *Sinar* aquí es otro término para Babilonia, que la Biblia usa para simbolizar al mundo malvado antes del regreso de Cristo, el mundo en el que vivimos hoy (Apocalipsis 18).

Zacarías 5:11 es una profecía sobre una mujer, o Iglesia, que CONSTRUIRÁ UNA CASA para la verdad de Dios en el periodo *antes* del regreso de Cristo.

Zacarías 5:11 predice que Dios le dará a Su pueblo la tarea de construir un edificio específicamente diseñado como casa para albergar Su verdad, que en última instancia medirá al mundo entero. (Puede leer más sobre esto en mi folleto de *Zacarías*).

El 7 de diciembre de 2007, Dios me reveló, a través de la profecía de Zacarías 5:9-11, que quería que Su fiel Iglesia remanente le construyera una casa. Y ese mismo día, Dios también recalcó aún más en mi mente la importancia de la visión de “el Eterno ha escogido a Jerusalén”. Yo no había entendido la profundidad de esta visión antes de esa fecha.

No es casualidad que Dios revelara estas dos pepitas de oro de revelación el mismo día. Dios vinculó estos dos temas de esta manera porque la casa de Dios es un tipo del templo en Jerusalén. La casa de Dios y la nueva Jerusalén están íntimamente conectadas. Hemos construido una estructura espectacular que guía a la gente hacia la nueva Jerusalén, la casa eterna de Dios, ¡y les muestra que *el Eterno ha escogido a Jerusalén!*

Desde que construimos el Armstrong Auditorium, Dios ha brindado a esta Obra algunas oportunidades maravillosas. Hemos albergado allí dos exhibiciones de talla mundial. En 2012, comenzamos a exhibir la exposición “Los sellos de los captadores de Jeremías descubiertos”. ¡Esa exposición fue una advertencia al mundo y a Jerusalén sobre el cautiverio que les espera si no se arrepienten profundamente! Durante tres años, recibimos a personas en la casa de Dios y les enseñamos la historia de Jerusalén, una historia que también nos

advierde ampliamente sobre lo que está por venir. En junio de 2018, comenzamos a presentar otra exposición: “Los sellos de Isaías y el rey Ezequías descubiertos”. Esta exhibición nos recordó lo cerca que estuvo Jerusalén de una destrucción segura en tiempos del rey Ezequías. ¡Pero Dios salvó a Su ciudad elegida de una manera milagrosa, mostrando cuánto la ama! ¡Esta exposición nos recordó poderosamente que el Eterno ha escogido a Jerusalén!

Este es *el mensaje de Dios*, y reside en la casa de Dios.

*El Eterno tiene metas eternas*. Su meta es llevarnos a nosotros, y a este mundo, a la nueva Jerusalén. La casa de Dios es un medio fundamental para que nuestras mentes se enfoquen en ese futuro espectacular. El auditorio tiene un mensaje de esperanza para un mundo que está a punto de derrumbarse y arder. “¡EL ETERNO HA ESCOGIDO A JERUSALÉN” ES COMO EL TEMA DE ESTA CASA! ESTA CASA ES ACERCA DE LA ETERNIDAD; LA ETERNIDAD DE SU CIUDAD ELEGIDA. ¡NOS SEÑALA AL FUTURO TEMPLO ETERNO EN JERUSALÉN!

## UNA CIUDAD DEL CIELO

La era laodicense es la última era de la Iglesia de Dios antes del regreso de Cristo. La era precedente es la era de Filadelfia (Apocalipsis 3:7-13), pero hay filadelfinos hasta el final. Esto se debe a que a quienes permanecen fieles a Dios durante la apostasía laodicense, Dios los llama *filadelfinos*. Los verdaderos filadelfinos se mantienen firmes hasta el final.

Reflexione profundamente sobre esta tremenda promesa que Dios hace a Sus filadelfinos fieles, aquellos que evitan la trampa espiritual de los laodencos: “Al que

venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y NUNCA MÁS SALDRÁ DE ALLÍ; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y *el nombre de la ciudad de mi Dios, LA NUEVA JERUSALÉN*, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo” (versículo 12). NUEVA JERUSALÉN es el nombre de la ciudad que Dios establecerá en la Tierra después del reinado de mil años de Jesucristo y el Juicio del Gran Trono Blanco (estudiaremos esto en profundidad en el Capítulo 7). ¡Dios, y Su Familia con Él, reinarán desde Jerusalén *para siempre!*

¡Dios nos dice aquí que Sus filadelfinos tienen la mente puesta en la *nueva Jerusalén!* Estas personas miran más allá de una ciudad en la Tierra hoy, hasta una ciudad que “desciende del cielo, de mi Dios”. Y por eso, ¡tendrán el nombre de la *nueva Jerusalén* escrito sobre ellos! ¿A cuántas Iglesias o eras Dios les dice eso? Sólo al pequeño remanente que se ha aferrado a Su preciosa verdad.

¡Dios va a mantener a ese remanente en la sede *para siempre!* Estos santos tendrán un puesto en la sede de Jerusalén para siempre. “Y nunca más saldrá de allí [cada filadelfino]...”. ¡Dios lo hace personal para cada uno de nosotros! ¿Cuán valioso es para usted estar en la sede con Dios por la eternidad, sirviendo con Jesucristo? Es un honor y una responsabilidad especiales. La mayoría del propio pueblo de Dios se ha vuelto tibio y ya ha perdido esta parte de su recompensa. Perdieron la visión de la nueva Jerusalén y Satanás los atrapó. ¡Qué precio eterno deben pagar por ese fracaso, incluso el 50% de ellos que se arrepiente en la Tribulación!

La *nueva Jerusalén* es el punto crucial de Apocalipsis 3:12. A los filadelfinos de Dios se les infunde una fuerte visión de la nueva Jerusalén. ¡Piense en eso! Estas

personas ni siquiera piensan en una ciudad de la Tierra. Sus mentes están fijas en esta ciudad que “desciende del cielo, de mi Dios”. Nuestro Padre quiere que Su visión de la nueva Jerusalén consuma las mentes de Su pueblo.

ESTA ES LA PREPARACIÓN MÁS IMPORTANTE QUE DIOS ESTÁ HACIENDO PARA EL REGRESO DE JESUCRISTO A JERUSALÉN. ¡Él está construyendo la VISIÓN DE LA NUEVA JERUSALÉN en los santos que habitarán esa ciudad sede y reinarán desde allí con Cristo!

ESTE ES EL EJEMPLO QUE DIO ABRAHAM, QUIEN “ESPERABA LA CIUDAD... CUYO ARQUITECTO Y CONSTRUCTOR ES DIOS” (Hebreos 11:10). Esta ciudad, hecha por Dios, perdurará para siempre, y esa es la gran esperanza y visión en la que Abraham se enfocó.

“Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza. Mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me acordare; si no enalteciere a Jerusalén como preferente asunto de mi alegría” (Salmos 137:5-6). ¿Prefiere usted a Jerusalén por encima de su mayor alegría? Las etapas finales de la preparación para el gobierno de Jesucristo desde esa ciudad se están completando ahora mismo, ¡y Dios quiere que usted contribuya a ellas!

*El Eterno ha escogido a Jerusalén.* ¡Ahora los HIJOS del Eterno también deben escoger a Jerusalén!

## CAPÍTULO SEIS:

# LA ÚLTIMA CRUZADA

**L**a profecía bíblica predice una secuencia de eventos trascendentales que culminarán con el regreso de Jesucristo. ¡Jerusalén, tal como es hoy, será completamente destruida!

Observe Apocalipsis 11:2, dice que “y ellos [los gentiles] hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses”. ¡Jerusalén se convertirá en escombros bajo los pies de los ejércitos invasores! Y observe el *periodo de tiempo*: 42 meses. Otras profecías describen este mismo periodo como 1.260 días (versículo 3), y “un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo” (Apocalipsis 12:14; Daniel 12:7), es decir, 3 años y medio.

Este es el periodo de la “gran tribulación” que Jesús predijo en Mateo 24:21. Es la oscuridad desoladora que precede al amanecer de una nueva era. Jerusalén *se convertirá* en una ciudad de gloria incomparable. Su nombre resonará en todas las naciones y retumbará en

todo el cosmos por su grandeza. Sin embargo, lamentablemente, antes de que eso ocurra, esta ciudad será bautizada primero en sangre. Dios profetiza un choque catastrófico que la llevará a su sometimiento y ruina.

¡Y los eventos actuales en Oriente Medio, Europa y otros lugares demuestran que nunca hemos estado tan cerca del cumplimiento de estas profecías trascendentales!

## CAE LA MITAD DE LA CIUDAD

Gran parte del mundo sostiene que los judíos deben ceder Jerusalén oriental a los palestinos. ¡Las Naciones Unidas, Europa, los palestinos e incluso algunos judíos israelíes afirman que deben ceder la mitad de su capital! Históricamente, la Unión Europea ha condenado abiertamente a los judíos por su actividad en la parte oriental de la ciudad. La administración del presidente de Estados Unidos Barack Obama permitió la aprobación de una resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que declaraba ilegal el control de Israel incluso sobre la Ciudad Vieja de Jerusalén. Aunque su sucesor, el presidente Donald Trump, ha mostrado su apoyo a una Jerusalén unida, la mayor parte del mundo denuncia la reivindicación de Israel sobre Jerusalén oriental, y sus voces son cada vez más fuertes.

¿Qué significa esto? ¡Aunque el mundo no lo sabe, significa que una profecía crucial del tiempo del fin en Zacarías se encuentra ahora en las primeras etapas de su cumplimiento!

Aquí comienza esta impresionante profecía para los últimos días: “He aquí, el día de [el Eterno] viene...” (Zacarías 14:1). El “día del Señor [del Eterno]” es el *último*

año de ese período de 3 años y medio de tribulación que cerrará el telón sobre el malvado mundo actual.

Los versículos 3 y 4 describen el regreso de Cristo al monte de los Olivos en gloria. Muestra que habrá inmensas coaliciones militares allí para luchar contra Él. Esto lo corroboran muchas otras Escrituras que estudiaremos más adelante en este capítulo.

Ahora bien, considerando este contexto, observe cuidadosamente el versículo 2 de Zacarías 14: “Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, más el resto del pueblo no será cortado de la ciudad”.

Hay *tres fases* en la crisis descrita en este versículo, todas ellas vinculadas y estrechamente relacionadas. El versículo *comienza* describiendo la guerra de Cristo contra los ejércitos extranjeros que, como veremos, ocurre **A SU REGRESO**. Luego hay un punto y coma, después del cual describe la toma de la ciudad, el saqueo de las casas y la violación de las mujeres. Esta es sólo la primera etapa de la destrucción *total* de Jerusalén. Después de otro punto y coma, dice que la mitad de Jerusalén irá *al cautiverio*.

Considere esto: **EL ÚLTIMO EVENTO EN ESTE VERSÍCULO OCURRIRÁ PRIMERO**. De hecho, **¡PODRÍA OCURRIR EN CUALQUIER MOMENTO!**

Jerusalén oriental hoy está habitada principalmente por palestinos. Pero ellos no la *controlan*. Los palestinos, respaldados por Irán, casi con seguridad atacarán e invadirán esa zona.

¿Por qué Zacarías 14:2 *vincula tan estrechamente* estos tres eventos? Creo que sólo hay una respuesta lógica: LA

CAÍDA DE LA MITAD DE JERUSALÉN DESENCADENARÁ UNA REACCIÓN EN CADENA VIOLENTA Y MASIVA QUE CONDUCIRÁ A LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO. ¡La captura de la mitad de la ciudad es como la *primera ficha de dominó que cae*, lo que conduce al regreso de Cristo y a la batalla contra todas las naciones en Jerusalén!

Es necesario que usted observe a Jerusalén de cerca. ¡La actual disputa sobre Jerusalén oriental es una clara señal de que el Día del Señor casi está aquí! Muy pronto veremos caer la mitad de esa ciudad. Cuando eso ocurra, ¡se iniciará una reacción en cadena de eventos —una avalancha de crisis— que conduce directamente a la Segunda Venida de Cristo! Esta es una señal que podemos leer y entender. Podemos ver dónde estamos en la profecía bíblica. ¡Este mundo debe prestar atención a la advertencia de Dios antes de que sea demasiado tarde!

## EL TRÁGICO ERROR DE JUDÁ

Otra profecía muestra que cuando Jerusalén esté bajo amenaza, los judíos cometerán un trágico error que acelerará su caída.

“Y verá Efraín su enfermedad, y Judá su llaga; irá entonces Efraín a Asiria, y enviará al rey Jareb; más él no os podrá sanar, ni os curará la llaga” (Oseas 5:13). Mi folleto gratuito *Jerusalén en profecía* muestra cómo esta “llaga” es el *proceso de paz* que Israel ha usado repetidamente para intentar resolver sus problemas con los árabes. ¡Y esta herida será probablemente la causa principal de que pierdan la mitad de Jerusalén! Pronto los judíos se darán cuenta de que fue un terrible error. Cuando la mitad de Jerusalén sea tomada cautiva, verán que todo ocurrió como resultado del proceso de “paz”.

¿Qué harán entonces? Deberían acudir a Dios en busca de ayuda, reconociendo el desastre que fue confiar en los hombres. En lugar de eso, trágicamente, este versículo profetiza que acudirán en busca de ayuda a Alemania, ¡la actual Asiria! Ya hoy vemos a Israel acudiendo a Alemania de diversas maneras. Esto resultará ser un error fatal. Como dice Dios, *¡ningún hombre puede sanarte ni curarte de tu llaga!* Sólo Dios puede hacerlo.

Judá se metió en este lío por recurrir a los hombres. Sin embargo, ¡intentará resolverlo recurriendo a los hombres! ¡El pueblo de Jerusalén nunca encontrará una cura ni será sanado hasta que busque a Dios! Esta es la lección que Dios les está enseñando, por las malas.

Al recurrir a Alemania en busca de ayuda, el incauto Israel llevará a una Europa unida justo al medio de la batalla por la Ciudad Santa.

Los judíos tienen Jerusalén ahora, pero no por mucho tiempo. Tanto musulmanes como católicos albergan desde hace tiempo planes para esta ciudad. Estos dos poderes están a punto de enfrentarse de nuevo, en la CRUZADA FINAL POR JERUSALÉN.

La Biblia se refiere a estas dos fuerzas como “el rey del norte”, liderado por Alemania, y “el rey del sur”, liderado por Irán. “Pero al cabo del tiempo el rey del sur **CONTENDERÁ** con él; y el rey del norte se levantará contra él...” (Daniel 11:40). Es probable que este *empuje* [*contender*] del rey del sur esté directamente relacionado con Jerusalén. ¡Bien podrían ser los árabes, incitados por Irán, quienes conquisten la mitad de la ciudad! Los palestinos podrían, y creo que lo harán, conquistar el monte del Templo y negar el acceso a cualquier otra persona. Esto uniría rápidamente a Europa y a los judíos israelíes

contra ellos. Este “empuje” también podría implicar cortar el suministro de petróleo (del cual Europa recibe más de un tercio de su suministro de Oriente Medio), para castigar al rey del norte por una disputa sobre esta ciudad.

¡Observe los titulares actuales! Irán presiona y provoca continuamente, pero enfrenta pocas consecuencias por su comportamiento. Pronto, sin embargo, sus acciones impulsarán a Europa a esta respuesta relámpago: “... y el rey del norte se levantará contra él COMO UNA TEMPESTAD, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará” (versículo 40).

## ¡LA TEMPESTAD!

“Tempestad” es una palabra muy reveladora. El *Gesenius’ Hebrew-Chaldee Lexicon* dice que significa ¡arrasar en una tormenta! Puede significar “erizarse de terror”. ¡La palabra *tempestad* implica *terror*! ¿Será esta aterradora tempestad nuclear? *Sin duda* será aterradora, ¡y está a punto de estallar en Oriente Medio!

Alemania, incluso ahora, se está preparando para desatar esta tempestad. Alemania ha *anticipado* un enfrentamiento con Irán, y lleva años trabajando en una estrategia. Aunque Irán no se dé cuenta, *Alemania tiene rodeado a Irán*, con presencia en Irak y Sudán, además de despliegues militares, socios comerciales y fabricación de armas en Mali, Argelia, Kosovo, Turquía, Chipre, Israel, Uzbekistán, Afganistán, Emiratos Árabes Unidos, Catar, Bahréin, Arabia Saudí, Yibuti, Somalia, Sudán del Sur y la República Centroafricana. Nadie excepto la verdadera Iglesia de Dios lo reconoce, pero los

hechos están a la vista de cualquiera. Los preparativos de Alemania están casi completos.

Pronto, *en un abrir y cerrar de ojos*, ¡los ejércitos europeos dirigidos por Alemania CONQUISTARÁN REPENTINA, BRUTAL Y ROTUNDAMENTE al rey del sur!

La profecía de Daniel continúa mostrando cómo la resurrección moderna de este antiguo imperio *superará* la brutalidad de sus predecesores: “... y MUCHAS PROVINCIAS CAERÁN... Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto. Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán” (Daniel 11:41-43). ¡El Sacro Imperio Romano hará realidad sus ambiciones desquiciadas! ¡MUCHOS países serán derrocados y subyugados! Esta conquista será impactante, ¡y el mundo temblará! Los alemanes, exaltados por la victoria, se sentirán invencibles.

¿Qué sucederá después? Es probable que en *este punto* la pequeña Judá pida protección a los alemanes. El versículo 41 dice sobre esta potencia europea: “ENTRARÁ A LA TIERRA GLORIOSA”, refiriéndose a *Israel*. La palabra hebrea para “entrar” indica una entrada pacífica, no forzada. Sin duda, los alemanes serán *invitados a entrar* como fuerza de paz. (Esto se explica con más detalle en nuestro folleto gratuito *Nahum: profecía para Alemania en el tiempo del fin*). El poderoso ejército europeo, guiado por la Iglesia católica romana, entrará entonces a la tierra gloriosa.

*Jerusalén* es la principal preocupación del rey del norte. De todos los lugares en los que Alemania está implementando su estrategia, Jerusalén es, en definitiva, el más importante. Y está directamente en el ojo de esa tempestad de guerra.

Hemos visto esta misma “entrada pacífica” antes en la historia. Los judíos harían bien en recordar la violencia y el derramamiento de sangre que los cruzados causaron en Jerusalén. Entonces, ¡quizás no invitarían al Sacro Imperio Romano a protegerlos!

## LA ABOMINACIÓN DESOLADORA

En Su profecía más importante, la profecía del monte de los Olivos, Jesucristo advirtió específicamente sobre la llegada de estos ejércitos europeos a Jerusalén.

“Pero cuando viereis a Jerusalén **RODEADA DE EJÉRCITOS**, sabed entonces **QUE SU DESTRUCCIÓN HA LLEGADO**” (Lucas 21:20).

Para entonces, la principal potencia del mundo árabe habrá sido destruida. Los ejércitos europeos acaban de conquistar al rey del sur, y la gente pensará que están allí para mantener la paz en Jerusalén. El Sacro Imperio Romano sin duda llegará a algún tipo de acuerdo para proteger la ciudad. Parecerá que el mundo está a punto de alcanzar la paz. Pero esto es una ilusión mortal.

La versión de Marcos de esta profecía dice que esta fuerza invasora está “puesta donde no debe estar” (Marcos 13:14). *No deberían estar en Jerusalén en absoluto.*

Mateo llama a esta fuerza “pacificadora” “en el lugar santo la **ABOMINACIÓN DESOLADORA**, de que habló el profeta Daniel”, es decir, Jerusalén (Mateo 24:15). ¡Dios califica de **ABOMINACIÓN** a estos ejércitos en Su ciudad!

Este versículo remite a Daniel 12:11: “Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio [es decir, la Obra de Dios yendo a un lugar de seguridad], hasta **LA ABOMINACIÓN DESOLADORA**, habrá mil doscientos noventa días”. Eso es lo que lo hace tan abominable: ¡está avanzando

sobre la ciudad santa de Dios, y la va a DESOLAR! ¡Dios dio estas profecías para que sirvieran de advertencia!

Observe de nuevo ese versículo en Daniel: Dice que estos ejércitos rodearán Jerusalén apenas *30 días antes* de los 1.260 días de la Gran Tribulación (mencionados en Daniel 12:7 y Apocalipsis 11:3).

Cristo dice que esta es la *señal número uno* de que ha llegado el momento de que el pueblo de Dios huya a un lugar de protección, por lo que es crucial que la entendamos *con exactitud*. “Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa” (Mateo 24:16-17; vea también Lucas 21:21). Cuando los ejércitos europeos rodeen a Jerusalén, ¡el pueblo de Dios tendrá sólo unos *días* para escapar! Ellos entienden la profecía y lo que está a punto de ocurrir, por lo que huirán a un lugar de seguridad (Apocalipsis 12:14). Dios protege a aquellos que son leales y dedicados a hacer Su Obra. Allí permanecerán a salvo durante toda la Tribulación y el Día del Señor.

En ese momento, el rey del norte, tras haber conquistado el islam radical y ahora controlando Jerusalén y sus alrededores, hará algo aún más impactante:

**¡TRAICIONARÁN Y CONQUISTARÁN A LOS JUDÍOS ISRAELÍES, A ESTADOS UNIDOS Y A GRAN BRETAÑA AL MISMO TIEMPO!**

¡Esta es quizás la peor y más destructiva traición de la historia de la humanidad! Se describe en Ezequiel 23, y usted puede leer sobre ella en el capítulo 10 de mi libro gratuito *Ezequiel, el profeta del tiempo final*.

De repente, en un momento, comienza la Gran Tribulación: el peor tiempo de sufrimiento en la historia.

“Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. (...) porque

habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. Y caerán [Israel] a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y JERUSALÉN SERÁ HOLLADA POR LOS GENTILES, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan” (Lucas 21:22-24). “Hollada” significa que sus habitantes serán llevados como esclavos, ¡si tienen la suerte de vivir!

Con la caída de Jerusalén, Estados Unidos y Gran Bretaña colapsarán al mismo tiempo (Oseas 5:5), a menos que se arrepientan antes de ese momento. (Esto se explica detalladamente en nuestro folleto gratuito sobre Oseas). Estas profecías no se refieren simplemente a la destrucción de una pequeña ciudad en Oriente Medio. Predicen los “TIEMPOS DE LOS GENTILES”, ¡CUANDO LOS GENTILES GOBERNARÁN SOBRE TODO ISRAEL!

¡La abominación desoladora es un instrumento de la venganza de Dios en este tiempo del fin! ¡Él está AIRADO con las naciones de Israel! “Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira” (Isaías 10:5). Asiria es una nación *destruictiva*; la destrucción está en su corazón. Dios usará a esa nación —la actual Alemania— para dominar a otras nueve naciones europeas y ponerlas en contra de Israel.

El crescendo de la tensión mundial seguirá aumentando hasta su explosiva conclusión.

## NOTICIAS DEL ORIENTE

“Así ha dicho [el Eterno] de los ejércitos: Oprimidos fueron los hijos de Israel y los hijos de Judá juntamente; y todos los que los tomaron cautivos los retuvieron; no los quisieron soltar” (Jeremías 50:33). Israel y Judá no fueron oprimidos juntamente en su antiguo cautiverio: Israel

fue llevado cautivo entre el 721 y el 718 a. C. y Judá siguió más de un siglo después, del 604 al 585 a. C. Así que esta es una *profecía del tiempo del fin*: Estados Unidos, Gran Bretaña y la nación judía en Oriente Medio serán oprimidos juntos.

Pero como muestra este pasaje, Dios también traerá el juicio sobre quienes oprimen a Sus naciones. Una gran destrucción llevará a una destrucción aún mayor.

La escala sin precedentes del derramamiento de sangre y la conquista por parte del rey del norte perturbará y alarmará enormemente a los millones de asiáticos en Rusia y China. Les hará pensar que van a ser la próxima víctima de Europa. Así que los rusos y los chinos no se quedarán de brazos cruzados. ¡Los ejércitos del bloque asiático enormemente poblado se unirán para atacar a Europa!

“Espada contra los caldeos, dice [el Eterno], y contra los moradores de Babilonia, contra sus príncipes y contra sus sabios” (versículo 35). Los *caldeos* y *Babilonia* son otros dos nombres proféticos para el poder de la bestia europea. ¡Esto habla de cómo Dios los corregirá por lo que le harán a Israel! Y lo logrará utilizando a las naciones asiáticas.

¡Nada detendrá al enorme ejército asiático de 200 millones de soldados! (Apocalipsis 9:16). Sólo Rusia y China podrían reunir un ejército tan gigantesco, junto con otras naciones asiáticas. Serán la única otra potencia mundial además de una Europa unida. Dios los ha reservado para destruir la mayor parte del poder europeo.

Cuando estas naciones se alien, será muy preocupante para el poder de la bestia. Este colosal ejército asiático *ya se está uniendo*, ¡y está poniendo nerviosa a Europa incluso ahora!

Así describe Jeremías esta confederación asiática: “He aquí viene un pueblo del norte, y una nación grande y muchos reyes se levantarán de los extremos de la tierra. Arco y lanza manejarán; serán crueles, y no tendrán compasión; su voz rugirá como el mar, y montarán sobre caballos; se prepararán contra ti como hombres a la pelea, oh hija de Babilonia. Oyó la noticia el rey de Babilonia, y sus manos se debilitaron; angustia le tomó, dolor como de mujer de parto” (Jeremías 50:41-43).

Este temor y temblor en Europa también se describe en la profecía de Daniel: “Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán...” (Daniel 11:44).

En ese momento, la potencia europea, guiada por la Iglesia católica romana, intentará resolver sus problemas trasladando su sede a Jerusalén. “Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo...” (versículo 45). ¡Este será un acto de fe de la gran bestia religiosa de Apocalipsis 13! Pero esta acción fracasará. Siguen intentando resolver sus propios problemas.

¡Este movimiento expone el *verdadero poder* detrás de estos ejércitos! SATANÁS EL DIABLO guía y dirige al Sacro Imperio Romano para que haga cosas horribles en Jerusalén, porque entiende que es la ciudad que Dios ha elegido. Lucha ferozmente contra los planes universales de Dios para esa ciudad. De hecho, ¡Jerusalén está en el corazón del plan de Satanás para sumir al mundo en la destrucción!

## ARMAGEDÓN

En ese punto, Cristo reunirá a los ejércitos de estas potencias; las dos únicas potencias militares reales que

quedarán: el rey del norte y el eje Rusia-China. Secará los ríos Tigris y Éufrates, “para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente” (Apocalipsis 16:12).

Enormes ejércitos fluirán hacia Oriente Medio y Europa, rumbo a Jerusalén. Esto dificultará que el ejército europeo use energía nuclear. No tiene sentido bombardearse a sí mismo.

“Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón” (versículo 16). Dios los reúne en la llanura de Meguido, situada en el norte de Israel, donde hay una enorme base aérea y una zona gigantesca para reunir ejércitos. Armagedón significa *Meguido armado*. Estos ejércitos se reunirán y estarán listos para enfrentarse en esa llanura.

Este evento en Meguido conduce a otra reacción en cadena. Verán a Jesucristo regresando a la Tierra, ¡y ambos ejércitos decidirán luchar contra Él en lugar de luchar entre sí!

“Porque he aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo en que haré volver la cautividad de Judá y de Jerusalén” (Joel 3:1). Judá y Jerusalén (un tipo de todo Israel) están en cautiverio. “Reuniré a todas las naciones, y las haré descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra” (versículo 2).

Dios dice: “Yo... reuniré a todas las naciones”. Es el mismo lenguaje usado en Zacarías 14:1-2: “He aquí, el día de [el Eterno] VIENE (...) Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén...”. Jesucristo reunirá a los principales ejércitos de los millones de asiáticos y a los del Sacro Imperio Romano en Jerusalén. Los grandes estrategias militares creerán que están

haciendo todos estos planes, pero en realidad, ¡el supremo estrategia militar detrás de todos estos eventos es Dios!

Aunque los ejércitos *se reunirán* en la llanura de Meguido, la batalla que involucrará a “todas las naciones” tendrá lugar en el valle de Josafat. Este profundo valle, o barranco, bordea Jerusalén por el este, entre la ciudad y el monte de los Olivos. Hoy se le conoce más comúnmente como el valle de Cedrón.

*Josafat* significa “juicio del Eterno”. ¡Dios juzgará a las naciones rebeldes e impenitentes de este mundo por su desobediencia!

Los ejércitos del mundo convergerán en Jerusalén para luchar contra Jesucristo. Apocalipsis 16:14 llama a esta confrontación “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”. No es la “batalla de Armagedón” como algunos erróneamente suponen. Eso se debe a que *¡no tendrá lugar* en Armagedón! Todo gira en torno a *Jerusalén*.

¡Es allí donde Cristo pondrá fin a la guerra y traerá paz a la Tierra! (Zacarías 14:3-4).

Los versículos 12-13 describen gráficamente este enfrentamiento sobrenatural en Jerusalén con los ejércitos del mundo. ¡Se volverán unos contra otros en desconfianza y temor, mientras su propia carne se descompone y sus ojos se derriten!

Este enfrentamiento será tan violento, ¡que la sangre correrá hasta los frenos de los caballos! “Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios” (Apocalipsis 14:19-20). La longitud de 1.600 estadios

equivale a unos 320 kilómetros. El valle de Josafat se convertirá en un río de sangre de aproximadamente 1,2 metros de profundidad y 320 kilómetros de largo, ¡la longitud de Meguido, en el norte de Israel, hasta el extremo sur del Jordán! Eso es más sangre de lo que la mente pueda siquiera imaginar, pero sólo los ejércitos asiáticos tienen 200 millones de soldados.

Así es como Dios les “implorará”: ¡en el único idioma que ellos entienden! La ciudad de Dios se convertirá en un gran cementerio —un holocausto no en un museo— ¡sino en la realidad!

La sola mención de estas profecías debería atterrar a la gente y llevarlas al arrepentimiento. ¡Pero los hombres no tienen ni idea de lo duros y rebeldes que son!

“Y de miedo pasará su fortaleza, y sus príncipes, con pavor, dejarán sus banderas, dice [el Eterno], cuyo fuego está en Sion, y su horno en Jerusalén” (Isaías 31:9). ¡El horno de fuego de Cristo estará en Jerusalén! Allí es donde Dios refinará a Su Familia creada.

Después de que se asiente el polvo de esta insondable conflagración, Cristo establecerá Su gobierno en Jerusalén. ¡Por fin la paz mundial comenzará!

Todos estos eventos están *relacionados*. Todo comenzó con la captura de la mitad de Jerusalén, lo que *desencadenó* toda esta durísima prueba. Luego comienza una serie de crisis que, paso a paso, conducen al electrizante regreso de Cristo a la Tierra.

¿Se da usted cuenta de lo cerca que estamos de esta violenta explosión emocional en Jerusalén? Está sorprendentemente cerca.

Lo que hoy parece tan sombrío y oscuro en Jerusalén está casi a punto de iniciar esta reacción en cadena. Conducirá al mayor evento que jamás haya ocurrido en

la historia, no sólo en la historia de esta Tierra, sino en la historia *del universo*: ¡el regreso de Jesucristo!

Gracias a Dios, ¡ese glorioso hecho está a punto de ocurrir! ¡Qué momento tan trascendental para estar vivo!

## CAPÍTULO SIETE:

# LA SEDE DEL UNIVERSO DE DIOS

**F**ue en el corazón de Jerusalén, en la ciudad de David, donde Dios hizo una promesa extraordinaria al rey más grande en la historia de Israel: “Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje (...) Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y TU TRONO SERÁ ESTABLE ETERNAMENTE” (2 Samuel 7:12, 16).

Dios prometió que el trono de David, su línea real, perduraría *para siempre*.

Cuatro siglos más tarde, el profeta Jeremías recorrió las calles de la misma ciudad durante un oscuro periodo de rebelión y sometimiento para la nación de Judá. Sin embargo, Dios le dio a Jeremías una visión inspiradora: “En aquellos días y en aquel tiempo *haré brotar a David*

un RENUEVO DE JUSTICIA, y hará juicio y justicia en la tierra” (Jeremías 33:15). Esta fue una profecía del Rey *definitivo* que habitaría el trono eterno que Dios había prometido a David.

“En aquellos días Judá será salvo y *Jerusalén habitará segura*”, continúa la profecía. “Y este es el nombre por el cual será llamada: ‘El Eterno es nuestra justicia’. Porque así ha dicho el Señor: NUNCA *le faltará a David un VARÓN que se siente sobre el trono de la casa de Israel*” (versículos 16-17; traducción nuestra de la RSV). Esto reiteraba la promesa de un *linaje real ininterrumpido* que continuaría hasta que “el Renuevo de justicia” heredara ese trono. Y Dios enfatizó la certeza de esta promesa diciendo: “Si pudiereis invalidar mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de tal manera que no haya día ni noche a su tiempo, podrá también invalidarse mi pacto con mi siervo David, para que deje de tener hijo que reine sobre su trono...” (versículos 20-21). Mientras permanezcan el sol y la luna, y continúen el día y la noche, ¡podemos confiar en que esta promesa no fallará!

Poco después, los babilonios conquistaron Jerusalén y, en un esfuerzo por acabar por completo con la línea real de David, cegaron y capturaron al rey Sedequías y mataron a sus hijos. ¡Incluso Jeremías pensó que Dios había quebrantado Su promesa a David! (El Salmo 89 probablemente fue escrito por Jeremías; los versículos 38-51 reflejan su duda y consternación).

Pero Dios había comisionado a Jeremías preservar ese trono. Jeremías 1:10 describe esa comisión, en la que removió el trono de su hogar en Jerusalén —y lo *plantó*, con una *hija* de Sedequías— ¡en las Islas británicas! (Esta inspiradora historia se relata en su totalidad en el libro de Herbert W. Armstrong *Estados Unidos y Gran*

*Bretaña en profecía*; le enviaremos un ejemplar gratuito si lo solicita).

Aunque Jeremías dejó las ciudades de Judá, Dios no tenía intención de quitar *permanentemente* el trono de David de Jerusalén. Recuerde, el Eterno ha escogido a Jerusalén. Así que ESE TRONO TIENE QUE REGRESAR.

## LLEVANDO EL TRONO A JERUSALÉN

Transcurrieron seis siglos más. En un pueblo a unos tres días de camino de Jerusalén, un ángel se le apareció a una joven (y descendiente directa de David) llamada María y le entregó esta asombrosa profecía: “María, no temas, porque has hallado gracia delante Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; Y EL SEÑOR DIOS LE DARÁ EL TRONO DE DAVID SU PADRE; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin” (Lucas 1:30-33).

Esa profecía describía la culminación tanto de la promesa de Dios a David como de la profecía de Jeremías sobre el “Renuevo de justicia”. ¡JESUCRISTO recibirá ese trono y gobernará desde él por el resto de la eternidad!

Claramente esa profecía no se cumplió durante la vida de Jesús en el primer siglo. Pero se *cumplirá* cuando Cristo REGRESE pronto a la Tierra. Dios el Padre le dará “el trono de David su padre”.

Tal como lo prometió, Dios *ha preservado* el trono de David a lo largo de la historia. Detallé cómo sería en Ezequiel 21:27: “A RUINA, A RUINA, A RUINA lo reduciré, y esto no será más, HASTA QUE VENGA AQUEL CUYO ES EL DERECHO [Jesucristo], y *yo se lo entregaré*”. Ese trono fue TRANSFERIDO tres veces: primero a Irlanda

directamente por el profeta Jeremías, luego, casi mil años después a Escocia, y luego casi 800 años después a Inglaterra, donde permaneció hasta hace muy poco. ¿Y qué ocurriría después? Ezequiel revela la asombrosa respuesta: “Y NO SERÁ MÁS”. ¡Dios realmente TERMINÓ con esa línea real! Sin embargo, Él *aun así* mantuvo Su promesa a David *reemplazándolo*; ¡estableciendo un NUEVO trono de David en preparación para dárselo a Su Hijo, “CUYO ES EL DERECHO”!

La misma promesa aparece en Jeremías 1:10: La traducción de Ferrar Fenton dice: “¡Mira! Te he puesto hoy sobre naciones y reinos; para *arrancar* y para *derribar*, para *destruir* [tres transferencias], y PARA BORRAR [ese trono *terminó*]; así como para edificar y para plantar”; un NUEVO trono.

¡El trono de David aún está en la Tierra hoy! Como puede leer en mi libro gratuito *El nuevo trono de David*, ese trono reside EN LA IGLESIA DE DIOS HOY. ¡Y Dios se ha asegurado de que esté listo para “aquel... cuyo es el derecho”! *Está a punto de ser presentado a Jesucristo a Su regreso.*

¿Y en qué lugar de la Tierra será establecido ese trono? Varias Escrituras muestran que el pueblo de Dios lo llevará a *Jerusalén*. EL TRONO DE DAVID ESTÁ A PUNTO DE SER TRASLADADO DE VUELTA A LA CIUDAD DE DIOS.

La profecía muestra que el pueblo de Dios está a punto de ser enviado a Oriente Medio como marginados (por ej., Amós 7:12-13). Isaías 16:1-4 los describe siendo protegidos durante la Gran Tribulación. Dios dice: “Moren conmigo mis desterrados, *oh Moab*”, una zona al oriente de Jerusalén. Luego dice: “Y se dispondrá EL TRONO en misericordia; y sobre él se sentará firmemente, en el tabernáculo de David, quien juzgue y busque el juicio y apresure la justicia” (versículo 5). Este es *el trono de David* siendo establecido

en esta área y gobernado por un hombre justo; alguien *en la Iglesia de Dios*. El pueblo de Dios tendrá ese trono con ellos en el lugar de seguridad, ¡muy cerca de Jerusalén! (Esto también se explica en *El nuevo trono de David*).

¡Entonces, Jesucristo REGRESARÁ A JERUSALÉN con GRAN PODER! En ese momento, Sus santos serán *glorificados* y unidos a Cristo (por ej., Mateo 24:30-31).

Zacarías profetizó que después de que Cristo regrese y “[el Eterno] será rey sobre toda la tierra”, la gente de todo el mundo “subirán de año en año... A JERUSALÉN para adorar al Rey, a [el Eterno] de los ejércitos” (Zacarías 14:9, 16-17). Allí es adonde Jesucristo regresará, y *allí* es donde establecerá Su sede y gobernará al mundo desde el trono de David.

El trono del rey David se establecerá en Jerusalén. Antes de eso, ¡todo indica que el pueblo de Dios tendrá la oportunidad y el honor incomparable de entregar el nuevo trono a Jesucristo!

Es en Jerusalén en donde Jesucristo establecerá Su hogar, y desde donde se sentará y gobernará en el trono de David en el Milenio. ¡Esta es la mayor esperanza del universo!

¡Lo que sucederá luego con esos fieles santos es espectacular, más allá de la imaginación humana!

## LA ESPOSA DE JESUCRISTO Y JERUSALÉN

En Apocalipsis 19:16 Jesucristo es llamado “REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES”, el Gobernante Supremo sobre toda la Tierra, bajo Dios el Padre. Observemos lo que ocurre en ese mismo contexto. Esto demuestra que Cristo *no gobernará solo*:

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las BODAS DEL CORDERO, y SU ESPOSA se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es *las acciones justas de los santos*. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a *la cena de las bodas del Cordero*” (versículos 7-9). Cristo gobernará con la ayuda de SU ESPOSA: ¡la Iglesia de Dios glorificada! (Efesios 5:25-32).

Cristo promete a Sus santos que venzan y alcancen la victoria espiritual que, “le daré que SE SIENTE CONMIGO EN MI TRONO...” (Apocalipsis 3:21). Él reinará desde el trono de David en Jerusalén, y Su pueblo fiel —ahora glorificado, miembros nacidos del espíritu de la Familia Dios— ¡*compartirá ese trono* con su Esposo y REINARÁ CON CRISTO!

La Esposa de Cristo se está PREPARANDO ahora. Este es el LLAMAMIENTO MÁXIMO que Dios concederá alguna vez a algún ser humano. ¡Nunca ha habido ni *nunca habrá* un CARGO MÁS NOBLE en este mundo ni en el venidero que el de LA ESPOSA DE CRISTO, CREADOR DEL UNIVERSO! Cristo le recuerda repetidamente a Su pueblo que somos *Su Esposa*, ¡la propia *Esposa de Cristo*! NUESTRO MAYOR RETO ES DEJAR QUE EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS EXPANDA NUESTRAS MENTES PARA ENTENDER ESTE MAGNÍFICO LLAMAMIENTO.

Isaías 66:8-9 describe el momento en que la Iglesia de Dios se convierte en la Esposa de Cristo. El pueblo de Dios hoy, nuevamente llamado “Sion”, ¡ES UNA NACIÓN *en embrión*! Dios compara nuestras pruebas en la vida con los *dolores de parto* que nos llevará a NACER DE NUEVO en la Familia de Dios. ¡Imagínese, una poderosa nación espiritual nacida de una vez para ayudar a Cristo a gobernar!

Este evento estremecedor asombrará al mundo entero. Después de la venida de Cristo, ¡será el evento más grande de la historia!

Cristo se casará con Su Iglesia, y ella se unirá a Él en Su sede en Jerusalén. Por esto, LA ESPOSA DE CRISTO ESTARÁ ASOCIADA PARA SIEMPRE CON LA CIUDAD SANTA.

Esta magnífica verdad se refleja reiteradamente en las Escrituras. De hecho, *muchos* pasajes identifican directamente a la IGLESIA DE DIOS MISMA como “Jerusalén”. Algunos pasajes comparan esa futura Jerusalén con una NUEVA MADRE, ¡que es exactamente lo que será la Esposa de Cristo!

“Alegraos con Jerusalén, y gozaos con ella, todos los que la amáis; llenaos con ella de gozo, todos los que os enlutáis por ella” (versículo 10). Este es un tiempo de gran regocijo porque el gobierno perfecto y justo de Dios emanará de Jerusalén. A lo largo de su historia, la sangre ha saturado las calles de esta ciudad: cruzada tras cruzada, ataque terrorista tras ataque terrorista. Pero todo eso está a punto de cambiar. Jerusalén se regocijará ante toda la Tierra, y todos los pueblos verán esto y aprenderán a regocijarse también. ¡Qué tiempo tan gozoso!

Aquí Dios habla de Jerusalén como *una madre que amamanta a sus hijos*. Está describiendo claramente a la Iglesia, la Esposa de Cristo: “Para que maméis y os saciéis de los pechos de sus consolaciones; para que bebáis, y os deleitéis con el resplandor de su gloria” (versículo 11). ¡Se trata de Cristo y Su Esposa criando hijos espirituales en el Mundo de Mañana!

“Porque así dice [el Eterno]: He aquí que yo extendiendo sobre ella paz como un río, y la gloria de las naciones como torrente que se desborda; y mamaréis, y en los brazos seréis traídos, y sobre las rodillas seréis mimados.

Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén tomaréis consuelo” (versículos 12-13). ¡Qué hermosa imagen! Piense en todo el sufrimiento, la miseria, la violencia y los asesinatos que asolan hoy a Oriente Medio. ¡Dios está a punto de DETENER eso! Por fin, Jerusalén hará honor a su nombre: ¡Esta ciudad superará su historia sangrienta y se convertirá realmente en una *ciudad de paz*! Esa paz se extenderá, fluyendo para llenar la Tierra de paz.

*La Iglesia de Dios es Jerusalén*, y estamos a punto de alimentar al mundo entero bajo el liderazgo familiar de Dios. ¡Ayudaremos a Dios a consolar a todas las naciones y pueblos desde Jerusalén!

Esta imagen de Jerusalén sintetiza el propósito final de la Iglesia de Dios. Obviamente una *ciudad física* no sana, no consuela, no instruye, no bautiza ni aconseja a la gente. Jesucristo y Su esposa harán estas cosas, ¡desde Jerusalén! Toda la Tierra mirará a Jerusalén, ¡y Jerusalén consolará a esta Tierra! Esta es una profecía maravillosa para todos nosotros.

Dios quiere que comencemos a mostrarle al mundo de *manera práctica* que hay un gobierno y una nación que están a punto de surgir y gobernar esta Tierra como debe ser gobernada, ¡y poner fin a todo el sufrimiento de este mundo! Escoger a Jerusalén significa abrazar este llamamiento y *hacer todo lo que podamos hoy para prepararnos para este futuro*.

## GOBERNANDO DESDE JERUSALÉN

Zacarías revela una dramática transformación *física* que ocurrirá cuando Cristo descienda a la Tierra: “Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos,

que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur” (Zacarías 14:4). El monte de los Olivos se dividirá, convirtiéndose en dos grandes montañas y un profundo valle. Desde los albores del Milenio, toda la topografía de esa zona cambiará.

Esto es sólo el comienzo de un proyecto de renovación impresionante: Cristo está a punto de embellecer Jerusalén como este mundo nunca ha visto. Se convertirá en la ciudad capital del mundo. En pasaje tras pasaje, profecía tras profecía que asombra la imaginación, la Biblia describe el PARAÍSO que Jesucristo creará. ¡Esta visión brilla con esplendor!

“En aquel día [el Eterno] defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y LA CASA DE DAVID COMO DIOS, como el ángel de [el Eterno] delante de ellos” (Zacarías 12:8). Incluso el ser humano más débil que viva en Jerusalén en ese momento será tan poderoso como el rey David. Y los *líderes* allí —quienes compartirán el trono real de David con el REY DE REYES— serán “como Dios”: ¡SERES ESPIRITUALES completamente justos y glorificados, administrando perfectamente el gobierno de Dios!

Dios va a corregir a toda la humanidad enfocándola en Él y en Jerusalén. Desde esa ciudad, llegará a la vida de cada persona arrepentida en la Tierra. “Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y *mirarán a mí, a quien traspasaron*, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se *aflige por el primogénito*” (versículo 10).

El mundo entero va a reconocer y conmemorar el sacrificio que Jesucristo hizo para purificar al mundo del pecado. ¡Mirarán a Cristo crucificado y llorarán como si hubieran perdido a un primogénito! Es necesario conocer profundamente a alguien antes de poder *llorar* por esa persona de esa manera. ¡Este mundo llegará a *conocer realmente* a Dios el Padre y a Jesucristo! Las religiones de este mundo no conocen a Dios, aunque creen conocerlo. Pero mire cuán profunda e intensamente conocerán a Dios entonces. ¡Esta es la mejor noticia que podíamos escuchar!

Estas personas anhelarán una verdadera educación. Y debemos prepararnos hoy para trabajar con ellas.

Zacarías 8:23 dice: “Así ha dicho [el Eterno] de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío [es decir, de la casa *espiritual* de Judá; el pueblo fiel de Dios], diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros”. Imagino que “diez hombres” significa 10 cabezas de familia, u hombres con familias. ¡Esto significa que hay mucho trabajo por hacer! ¡Diez hombres y sus familias se aferrarán a USTED porque SABEN que Dios está con usted!

“Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de [el Eterno], a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de *Jerusalén* la palabra de [el Eterno]” (Isaías 2:3). Muchas naciones desearán instrucción y viajarán a Jerusalén para recibirla. ¡La verdad de Dios, toda la maravillosa revelación que Dios ha dado hoy a Su pueblo sobre Su ley y Sus caminos, fluirá a todas las naciones desde la ciudad de Dios! Toda la humanidad caminará como Dios ordena, de acuerdo

con Su ley. Al hacerlo, las maldiciones serán eliminadas de sus vidas y las bendiciones serán derramadas sobre ellos.

La oportunidad más grande que podrían tener los primeros frutos de Dios es enseñar a estas personas. Son personas que habrán experimentado el peor sufrimiento imaginable. Se acercarán a esos maestros en busca de respuestas sobre el porqué de ese sufrimiento. Debemos prepararnos ahora para esta gran responsabilidad.

En el futuro, *¡todo* saldrá de Jerusalén! Durante mil años, esta ciudad revitalizada y renovada servirá como sede de toda la Tierra. Dios ha escogido a Jerusalén, ¡y allí es donde Él estará por toda la eternidad! Por supuesto que viajará por toda la Tierra y el universo, pero Su sede permanecerá para siempre en Jerusalén.

## EL TEMPLO DE EZEQUIEL

Dios siempre tiene una obra que emana desde Su sede, y cuando tiene una obra poderosa, siempre está acompañada de impresionantes edificios en esa sede. Generalmente una casa física o un templo domina el paisaje. Dios dio hermosas construcciones a la sede de la Obra bajo el Sr. Armstrong, la mayor de las cuales fue la casa de Dios, el Ambassador Auditorium (Auditorio Ambassador). Ha hecho lo mismo para la IDF, especialmente el Armstrong Auditorium. Aquí es donde el Padre y Cristo moran en esta Tierra, en espíritu. Pero Su objetivo siempre ha sido morar en Jerusalén para siempre. Nuestro objetivo *debe* ser morar con ellos en Jerusalén para siempre.

Cualquier casa construida para Dios en este mundo es una morada *temporal*. ¡Pero sigue siendo donde Dios mora en espíritu! Dios trabaja a través de una estructura

así. Cualquier casa de este tipo es un *símbolo* del templo que ayudaremos a construir a Cristo cuando regrese, y es también una *visión* de ese templo.

Sin embargo, la Obra de Dios en el Mundo de Mañana será titánica comparada con lo que hacemos hoy. El Rey de reyes y Señor de señores, y Sus reyes y sacerdotes, ¡no gobernarán desde una choza!

El templo de Salomón demuestra claramente el pensamiento de Dios en Su programa de construcción. El espectacular templo de la sede que Jesucristo y Su Esposa habitarán durante el Milenio será el primer edificio que eclipsará su majestuosa belleza, ¡y lo hará por un margen gigantesco! Puesto que Dios es el verdadero arquitecto, ¡usted puede estar seguro de que será una vista inspiradora como este mundo jamás ha visto!

Varias Escrituras describen esta estructura, pero ninguna con tanto detalle como lo que Dios reveló a través del profeta Ezequiel. ¡Él escribió *nueve capítulos* sobre este templo! Y están llenos de detalles y dimensiones, con una visión práctica sobre Jerusalén.

Dios captó la atención de Ezequiel (Ezequiel 40:1), y quiere captar la nuestra. La mano de Dios estaba sobre Ezequiel y él lo sabía. ESTE ES EL ORIGEN DEL TEMA DEL TEMPLO. “En visiones de Dios me llevó a la tierra de Israel, y me puso sobre un monte muy alto, sobre el cual había un edificio parecido a una gran ciudad, hacia la parte sur” (versículo 2). Aquí Dios comienza a revelar esta gloriosa visión de Su sede milenial.

Un impresionante arquitecto angelical le dio a Ezequiel las medidas del templo. Dios le dijo a Ezequiel: “pon tu corazón a todas las cosas que te muestro...”. CUENTA todo lo que ves a *la casa de Israel* (versículos 3-4). Sin embargo, Ezequiel no podía declarar este mensaje a

las naciones de Israel ya que era un esclavo judío cautivo en Babilonia. Este es obviamente un mensaje para el tiempo del fin. Dios es muy específico sobre un tipo de Ezequiel moderno que mide el templo en los últimos días.

Dios ha enseñado mucho a Su Iglesia en este tiempo del fin sobre este templo, y sobre sus predecesores, los templos de Salomón y Zorobabel, para *ayudarnos* a declarar esta visión. Él ordena a la IDF que entregue este mensaje específico. Somos los únicos a quienes se nos han *revelado* estos capítulos, por lo que nadie más *podría* haber entregado este mensaje. El Sr. Armstrong entendió muy poco sobre la visión del templo de Ezequiel. Dios me ha revelado esa verdad y mucho más. Los miembros de la IDF han sido elegidos para apoyar ese mensaje. Si no lo entregamos, ¡Ezequiel habrá vivido en vano!

Esto incluye saber *con precisión dónde* estaba la antigua Jerusalén y dónde se construyeron esos templos. Este mundo está en oscuridad sobre su ubicación. Nuestros estudiantes del Herbert W. Armstrong College han estado excavando donde se construyeron esos dos antiguos templos y donde se construirá el templo de Ezequiel en el futuro. Usted puede leer sobre esto en mi folleto gratuito *Los templos de Jerusalén*. Dios nos ha ordenado que declaremos nuestro mensaje con gran detalle.

La Dra. Eilat Mazar descubrió el palacio de David y el muro de Nehemías; enormes descubrimientos de los periodos del primer y segundo templo. Hasta ahora, las excavaciones arqueológicas habían descubierto muy poco realmente significativo de esos periodos. Esto se debe a que estaban excavando en los lugares equivocados.

A través de estas excavaciones recientes, Dios nos está mostrando dimensiones más exactas de la antigua

Jerusalén. Nehemías lo sabía, ¡y construyó el muro a su alrededor!

Creo que una de las principales razones por las que excavamos en Jerusalén es para que comprendamos y nos enfoquemos en el templo de Ezequiel. Necesitamos enfocarnos en eso porque la sociedad está a punto de desmoronarse ¡y no hay gobierno humano en el horizonte que sea capaz de liderar este mundo! (Y apartados de Dios, nunca lo habrá).

Debemos saber *dónde* se construirá el templo de Ezequiel. A través de la excavación en Jerusalén, Dios nos lo está mostrando. El Sr. Armstrong allanó el camino para nuestra excavación arqueológica actual. Como él dijo, limpiaron los escombros que se habían acumulado durante siglos.

Debemos mostrarle al mundo dónde se ubicará el trono de David; el trono desde el que el Mesías gobernará al mundo, ayudado por las primicias: la Esposa del Mesías.

Se trata de un plan práctico, maravilloso y lleno de esperanza para el mundo. Pero creo que no podríamos entregar realmente este mensaje del templo de Ezequiel sin haber participado en la excavación de Jerusalén.

El Eterno ha escogido a Jerusalén. Participamos en este proyecto arqueológico con esta visión en mente. Cristo está tratando de que todos nos enfoquemos en Su regreso y en nuestro reinado con Él.

El templo más impresionante de la historia está a punto de ser construido. Se construirá en el mismo lugar donde se construyeron los otros dos templos. Queremos mostrarle a los judíos y a las otras naciones del Israel bíblico *dónde es*. ¡Debemos darles esta esperanza! La gente necesita una nueva imagen del templo de Ezequiel y de la Jerusalén que Cristo está a punto de establecer.

Dios quiere que declaremos el templo para dar a las naciones del Israel bíblico la inspiración y la esperanza que necesitan, ¡justo antes de la mayor aflicción que cualquier nación haya experimentado jamás!

Tenemos que declarar el templo de Ezequiel y sus dimensiones exactas. Eso significa grabar primero esta imagen en nuestras mentes tan vívidamente que nos inspiremos profundamente y podamos transmitir nuestra esperanza al mundo. ¡Debemos hacer realidad el Mundo de Mañana que ya casi está aquí! ¡El Mesías viene! ¡Debemos prepararnos!

¡Dios ya está haciendo planes para un edificio donde estará la sede de Cristo por 1.000 años! ¡Y ese es sólo el *principio* del gobierno de la Familia Dios sobre el universo desde Jerusalén para siempre!

“En derredor tendrá dieciocho mil cañas. Y el nombre de la ciudad desde aquel día será [el Eterno] está allí” (Ezequiel 48:35; VKJ). Jerusalén además será llamada por otro nombre: ¡EL ETERNO ESTÁ ALLÍ! El Hijo de Dios gobernará desde allí. Cristo morará allí personalmente. El Padre morará allí en espíritu.

¡Este templo alterará el curso de todo este mundo! Captará la imaginación de todos los habitantes de la Tierra. ¡El mundo entero tendrá este templo como su enfoque principal! UNA ESTRUCTURA TAN MAGNÍFICA AYUDARÁ A TODOS A MIRAR HACIA DONDE ESTÁ CRISTO. El mundo entero buscará en ese lugar la dirección de Cristo. LE DARÁ AL MUNDO ENTERO UNA VISIÓN DEL PLAN DE DIOS EN LA TIERRA Y PARA LA ETERNIDAD. Al enfocarse en este templo, todas las personas se sentirán conmovidas e inspirada a obedecer a Dios. ¡Su forma de pensar y de vivir serán revolucionados! Finalmente, Dios se hará real para toda la humanidad.

## AGUAS VIVAS

El templo de Ezequiel tendrá agua fluyendo desde debajo del altar (Ezequiel 47:1-5). Ezequiel describe el agua que corre hacia el este desde el templo y crece continuamente hasta convertirse en un río demasiado grande para cruzarlo.

Aguas vivas fluirán de Jerusalén y desembocarán en el mar Muerto, rejuveneciéndolo y revitalizándolo, convirtiéndolo en un mar vivo, lleno de peces y brindando deleite y satisfacción a todos. ¡Toda esta riqueza saldrá de Jerusalén!

Esta agua simboliza algo mucho más poderoso que impactará toda la Tierra: el Espíritu Santo de Dios, que trae vida espiritual (versículo 9). Todo *vivirá* como Dios lo planeó desde el principio.

*La verdad de Dios* cubrirá el mundo como las aguas cubren el mar (Isaías 11:9; Habacuc 2:14).

“Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda clase de árboles frutales (...) *porque sus aguas salen del santuario*; y su fruto será para comer, y su hoja para medicina” (Ezequiel 47:12). El Espíritu de Dios proveerá una sanación dual, espiritual y física: sanará espiritualmente a las personas de la naturaleza humana y de los pensamientos erróneos, así como de las dolencias físicas.

Y observe: ¡El agua *fluirá directamente del lugar santísimo* en ese templo milenal! ¡Eso es un símbolo de la salvación misma de Dios que emana de Su trono! La sala del trono de Dios es la verdadera fuente de vida eterna (por ej., Salmos 68:24, 26). Dios es “manantial de aguas vivas” (Jeremías 17:13).

Así como hay una fuente dentro del templo celestial, habrá una fuente dentro de la *réplica* física de la casa de Dios en Jerusalén.

Josefo escribió sobre cómo, incluso en el tabernáculo en el desierto, los sacerdotes de Israel se purificaban en *aguas de manantial*. Así que siempre hay un manantial asociado con el santuario. Los manantiales abastecían de agua abundante a Gilgal, donde se estableció por primera vez el tabernáculo en Canaán, y luego en Silo. Jerusalén tiene sólo una fuente de agua dulce: el manantial de Gihón. Este manantial debe ser especial para Dios. David colocó el arca del pacto —este símbolo del trono de Dios, desde el cual gobernaba a los israelitas en la Tierra— directamente sobre el manantial de Gihón. Sadoc ungió allí a Salomón como rey (1 Reyes 1:38-39). Los templos de Salomón y Zorobabel tenían el agua de Gihón fluyendo *dentro* de sus muros. (La ubicación del Gihón también descalifica a la Cúpula de la Roca como el sitio de los templos de Salomón y Zorobabel).

La Biblia compara el agua de manantial con el *agua viva*: el Espíritu Santo de Dios. Es agua pura que no ha viajado a través de estratos de tierra donde pueda contaminarse fácilmente. El agua de manantial es pura.

No creemos que sea casualidad que haya un manantial en el campus de la sede de la Iglesia en Edmond, Oklahoma. El lago Spurlin es un lago alimentado por un manantial. La vida espiritual de Dios fluye desde este campus. La ley emana, incluso ahora, desde la sede de Dios. Dios incluso le ha dado a Su Iglesia el trono mismo en el que se sentará Jesucristo. ¡Nos estamos preparando para reinar en Jerusalén para siempre!

Durante Su ministerio, Jesús visitó el templo de Jerusalén “en el último y gran día de la fiesta”, el día santo que sigue inmediatamente a la Fiesta de Tabernáculos. Esa fiesta representa el Juicio del Gran Trono Blanco, ¡cuando Dios resucitará y llamará a todos los

seres humanos que hayan vivido pero que nunca Le conocieron! (Apocalipsis 20:11-12). “Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán *ríos de agua viva*” (Juan 7:37-38). Hoy, la mayor parte de la humanidad ni siquiera tiene acceso al Espíritu Santo (Juan 6:44). ¡Pronto TODA PERSONA tendrá acceso!

¡Dios está salvando a Su pueblo hoy, ¡y está a punto de ofrecer salvación a todo el mundo! “Sacaréis con gozo aguas de las FUENTES DE LA SALVACIÓN” (Isaías 12:3). *Habitaremos la eternidad*: ¡tendremos vida para siempre! De eso se tratan las fuentes de la salvación. ¡El manantial de Gihón simboliza la salvación de Dios para toda la humanidad!

¿Qué simbolismo podría ser más importante? Dios nos da símbolos físicos para ayudarnos a entender, y muchos de estos símbolos estarán presentes en el Mundo de Mañana.

## VISIÓN EXPANDIDA

Cristo y Su Esposa gobernarán el mundo a la manera de Dios. Quienes le sean fieles ahora se casarán con Él y gobernarán con Él.

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (Apocalipsis 3:21). El pueblo de Dios está siendo entrenado para gobernar con Cristo desde Jerusalén. ¿Estará usted entre ese grupo? “El que tenga oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (versículo 22). ¿Está usted escuchando al Espíritu de Dios?

“Y la cámara que mira hacia el norte es de los sacerdotes que hacen la guardia del altar; estos son los *hijos de Sadoc*, los cuales son [los únicos, vKJ] llamados de los hijos de Leví para ministrarle a [el Eterno]” (Ezequiel 40:46). Sadoc fue el sacerdote que permaneció leal a David y al trono de David a pesar de las deserciones e insurrecciones. Dios usa “hijos de Sadoc” como un término de gran honor, y dice que va a acercarse a estos santos fieles a Él en el templo milenario.

“Más los sacerdotes levitas *hijos de Sadoc*, que guardaron el ordenamiento del santuario cuando los hijos de Israel se apartaron de mí, ELLOS SE ACERCARÁN PARA MINISTRAR ANTE MÍ...” (Ezequiel 44:15). Cuando la mayoría del pueblo de Dios se rebeló contra Él durante la apostasía laodicea en este tiempo del fin, los hijos de Sadoc permanecieron leales a Su gobierno. Se aferraron a la verdad de Dios y a la enseñanza sobre el trono de David.

Estos versículos muestran claramente lo que significan para Dios la obediencia y la lealtad de estos santos fieles. Les da a los hijos de Sadoc una gran distinción y responsabilidades especiales dentro del templo. Quiere que sepan dónde serán ubicados en ese templo: en una cámara orientada hacia el norte. Esta es una información detallada. Gobernando desde ese templo con Cristo, estos santos glorificados estarán en el nivel más alto de líderes espirituales. Sólo ellos se acercarán a Dios.

Dios debe preparar a estos líderes muy elegidos *antes* de que se construya el templo de la sede. Él lo ha estado haciendo a lo largo de los siglos. Pero parece que la mayoría de ellos son de este tiempo del fin. *Sólo* los filadelfinos de las últimas dos eras de la Iglesia y algunas primicias de eras anteriores gobernarán

desde Jerusalén. Los laodiceños pierden esa preciosa recompensa.

¡Los hijos de Sadoc son los *únicos* que entregan el mensaje de Dios en estos últimos días! Dios les dio a estos hijos de Sadoc esta visión de Su amor por Jerusalén, y ellos se aferraron a ella. ¡Por eso reciben una recompensa tan maravillosa! Es evidente que hay muchos individuos en el Reino de Dios que ocuparán cargos de mayor autoridad. Pero como cuerpo y como grupo, ¡los filadelfinos reciben una recompensa verdaderamente única y espectacular! Debemos calificar para estas posiciones *hoy*.

Cristo da a Sus filadelfinos del tiempo del fin una visión de la llave de David (Apocalipsis 3:7). En Zacarías 3, Dios se enfoca en que el Eterno ha escogido a Jerusalén, lo que enriquece y amplía nuestro entendimiento del mensaje de la llave de David. *El Eterno ha escogido a Jerusalén* es la visión de la llave de David expresada de una manera que enriquece nuestro entendimiento a nivel práctico. Es la visión más impresionante en la Biblia.

EL MUNDO ENTERO GIRARÁ EN TORNO A JERUSALÉN EN EL MILENIO. Y TODO EL UNIVERSO GIRARÁ EN TORNO A JERUSALÉN *DESPUÉS* DEL MILENIO. ¿Por qué? Porque un cambio aún más dramático ocurrirá cuando termine el Milenio.

Primero ocurrirá la segunda resurrección, cuando Dios resucitará y llamará a todos los seres humanos que han vivido pero que no Le han conocido. Asombrosamente, ¡eso incluye al 99% de todos los seres humanos de la historia! ¡El mundo no conoce a Dios! Este Juicio del Gran Trono Blanco llevará prácticamente a todas las personas al arrepentimiento y les ofrecerá la salvación eterna.

Al final de ese periodo, este planeta será purificado con fuego. “Los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 Pedro 3:10). Todos los malvados incorregibles que se negaron a someterse a la ley de Dios serán consumidos en este “lago de fuego” (Malaquías 4:1, 3; Apocalipsis 20:13-15). La Tierra, tal como la conocemos, *desaparecerá* (Apocalipsis 21:1).

Incluso el hermoso templo en Jerusalén será destruido. ¡Pero pronto será reemplazado por un templo al menos un millón de veces más hermoso! En ese momento, Dios el Padre descenderá personalmente a la Tierra.

## LA NUEVA JERUSALÉN

La Jerusalén de arriba es la madre de todos nosotros (Gálatas 4:25-26). Esa es la sede espiritual de la verdadera Iglesia de Dios en la actualidad, de donde recibimos nuestra nueva revelación. La Jerusalén celestial es de donde la Iglesia de Dios en la Tierra recibe su poder (Hebreos 12:22-24). Después del Milenio, ¡nuestro Padre traerá esa “Jerusalén de arriba” a la Tierra!

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi LA SANTA CIUDAD, LA NUEVA JERUSALÉN, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido” (Apocalipsis 21:1-2). Esta es la ciudad desde la que Dios el Padre gobernará el universo con Su Familia.

¡Hay una visión aquí que Dios quiere que tengamos! Usted necesita ver *todo* a través de este prisma: ¡la visión de la *nueva Jerusalén*!

“Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (versículo 3). DIOS EL PADRE ANHELA ESTAR CON SU FAMILIA. Después del Milenio y el Juicio del Gran Trono Blanco, cuando Jesucristo haya quitado los pecados de este mundo y la Tierra haya sido purificada, nuestro Padre vendrá a morar con Su Familia desde una nueva Jerusalén perfectamente construida.

Dios el Padre ha escogido a Jerusalén. Tiene planes largamente anhelados de establecer Su hogar eterno en la Tierra. Una vez que todas las personas que llegarán al Reino se hayan convertido, el Padre vendrá, ¡y entonces partiremos como Familia, ascendiendo en espiral y avanzando! Desde esta magnífica ciudad, la Familia de Dios reparará y gobernará todo el universo.

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (versículo 4). ¿Quién puede siquiera *imaginar lo asombroso y maravilloso* que será esto? ¡Una OBRA MARAVILLOSA Y UN MILAGRO que nos sorprende a todos!

“Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, *yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero*” (versículo 9). Observe esto: Dios está a punto de ofrecer una visión de la Esposa de Cristo, ¿y qué ve Juan? “Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró LA GRAN CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios...” (versículos 10-11).

Cuando Dios mira a la nueva Jerusalén, ¡ve a LA ESPOSA DE JESUCRISTO! El mismo detalle aparece en el

versículo 2. ¡Dios describe esta ciudad resplandeciente como “UNA ESPOSA ATAVIADA PARA SU MARIDO”! ¿Por qué? ¡Porque la nueva Jerusalén es el hogar de la Esposa de Cristo! Allí es donde viviremos, ¡y por eso estaremos eternamente vinculados a esta ciudad!

Los filadelfinos recibirán una posición en la sede cuando Cristo regrese porque tuvieron la increíble visión de la nueva Jerusalén que los mantuvo inspirados. Además, tener una sede inspirada por Dios hoy nos prepara para una sede eterna con Él. Es esta visión la que nos impulsa a vencer. Necesitamos esta visión para resistir las dificultades que nos esperan. ¡Y nos proyectará hacia un futuro glorioso!

¡Los versículos que siguen muestran cómo esta ciudad se extenderá casi 2.400 kilómetros en cada dirección! Estará hecha de oro puro y adornada con piedras preciosas. Ninguna ciudad en el universo la igualará jamás en belleza e importancia.

“Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todo-poderoso es el templo de ella, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera” (versículos 22-23). Piense en eso: ¡Dios el Padre y Jesucristo iluminarán todo el universo!

## MIRANDO HACIA LA NUEVA JERUSALÉN

La visión de este futuro ha inspirado a los santos de Dios durante milenios, comenzando por nuestro antecesor Abraham.

“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió

sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa” (Hebreos 11:8-9). Estos hombres fieles sabían que este mundo y todo lo que hay en él es temporal. Al igual que ellos, debemos tener una visión que trascienda esta vida, ¡E INCLUSO MÁS ALLÁ DEL MILENIO!

“Porque esperaba LA CIUDAD QUE TIENE FUNDAMENTOS, CUYO ARQUITECTO Y CONSTRUCTOR ES DIOS” (versículo 10). Abraham vio la NUEVA JERUSALÉN y la Familia de Dios. Pablo afirma que buscaba una ciudad con fundamentos. La traducción Williams dice “fundamentos *seguros*”. Dios afirmará los cimientos de esta ciudad. ¡Abraham se enfocó en la tremenda esperanza de la ciudad hecha por Dios que durará para siempre!

Abraham es conocido como el padre de los fieles (Gálatas 3:7). Dio ejemplo de obediencia justa. Fijó su mente en una ciudad que descendía del cielo con Dios el Padre. Por eso pudo sacrificar a su hijo del pacto; sabía que la tumba no podría contener a Isaac. ¡Considere la profundidad espiritual de este hombre! Pudo ver más allá del mundo presente, más allá incluso de todas las abundantes promesas *físicas* de Dios, y enfocarse en las fantásticas promesas *espirituales* de la NUEVA JERUSALÉN.

¡La Familia de Dios residirá en esa ciudad que perdurará y seguirá *para siempre*! ¿Puede imaginarlo? ¡El proyecto Tierra terminado! Dios se habrá recreado en miles de millones de miembros de Su familia. Será una familia noble y real. Esta visión lleva en sí misma la meta para cada vida humana. Dios incluso nos dio el tipo de matrimonio y familia física para darle a esta visión un significado más profundo para nosotros. La visión de Dios el Padre para el futuro es una visión familiar. Esta

meta familiar que amplía la mente es la única visión que puede dar un significado profundo al plan de Dios ahora.

Abraham vivió para el tiempo en que el gobierno y el trono de Dios se extenderían por todo el universo. ¡Qué visión tan impresionante! ¡Qué gloria! No es fácil que nuestra mente lo capte. Pero eso es lo que Dios quiere que hagamos. ¡Los verdaderos hijos de Sadoc tienen esta visión! Al igual que Abraham, debemos llegar a ver hasta la nueva Jerusalén. Debemos seguir trabajando y luchando y haciendo todo lo que podamos para ver *más allá* del Milenio, *más allá* de los seres humanos, hasta cuando el Padre venga a la Tierra.

La meta de Dios es llevarnos, y a este mundo, a la nueva Jerusalén. Eso es lo que Dios tiene en mente. ¿Qué tan lejos llega su meta? ¿Se extiende hasta la nueva Jerusalén? Si nuestras metas son egoístas, entonces seremos miserables e infelices. Pero esta visión nos llenará de alegría.

## LOS PLANES DE DIOS PARA EL UNIVERSO

“Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, SOBRE EL TRONO DE DAVID y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de [el Eterno] de los ejércitos hará esto” (Isaías 9:7). Jesucristo se sentará en ese trono PARA SIEMPRE en Jerusalén. Habrá un crecimiento *sin fin* del gobierno de Dios y de la paz que éste creará. ¡CRECERÁ PARA SIEMPRE! Se extenderá hacia el universo, ¡desde el propio trono de David en Jerusalén!

El pueblo de Dios tiene hoy esta visión estremecedora de la Familia de Dios en eterno crecimiento. Ellos

reconocen que el Padre es la Cabeza de Su Familia. Creen y obedecen a su Padre. Se someten a Él y a Su gobierno. Eso significa que Dios puede confiar plenamente en ellos y trabajar con ellos para ayudar a extender ese gobierno para siempre.

Durante el Milenio, nos enfocaremos en embellecer la Tierra y prepararnos para la segunda resurrección. *Más allá* del Milenio, el trabajo que se realizará desde la *nueva Jerusalén* consistirá en restaurar el UNIVERSO y expandir la Familia Dios.

El Sr. Armstrong lo explicó maravillosamente en *El misterio de los siglos*: “¿Qué haremos entonces?”, escribió. “Estas Escrituras indican que impartiremos vida a miles de millones de planetas muertos, tal como se impartió vida a esta Tierra”.

“Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios” (Romanos 8:19). Todos esos planetas se encuentran en un estado de decadencia que Dios nunca habría creado. Algo terrible sucedió, ¡y debemos corregirlo! El universo está *personificado* aquí, y ANHELA la manifestación de los hijos de Dios; ¡ANHELA que esos hijos arreglen las cosas!

¡Qué gran tarea nos espera! “Porque sabemos que toda la creación [el universo] gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora” (versículo 22). ¡Tenemos mucho trabajo por delante una vez que seamos seres espirituales! El *universo entero* está GIMIENDO para que la Familia de Dios salga y embellezca y construya como Dios lo planeó cuando creó a los ángeles. Cuando seamos seres espirituales, seremos EXPERTOS en eliminar la decadencia, en construir y embellecer, y en hacer que la creación florezca como una rosa.

El Eterno ha escogido a Jerusalén. Ha escogido a Su Familia, hijos de Dios, para corregir todos estos problemas.

Y como escribió el Sr. Armstrong al concluir ese libro, ese es EL PRINCIPIO. ¡Los planes eternos de Dios apenas están comenzando!

¡Es entonces cuando la Familia de Dios realmente comienza a hacer las cosas espectaculares que haremos por toda la eternidad! Por eso Dios nos da mucho trabajo por hacer *hoy*: ¡Así es como nos preparamos para embellecer el universo!

## ¡ESCOJA A JERUSALÉN!

Qué resplandor debería tener la palabra *Jerusalén* para todos nosotros. Esta ciudad y su futuro mantienen a Dios muy feliz, motivado y conmovido. Durante el Milenio, Él moldeará la ciudad de Jerusalén según la nueva Jerusalén de arriba. Luego traerá la nueva Jerusalén a la Tierra y gobernará el universo desde aquí. ¡*Todo* se hará desde esta ciudad única! Dios ve vívidamente lo que va a lograr para Su Familia *desde Jerusalén*. ¡*Nada* obstaculizará o cambiará el plan de Dios! Sucederá *precisamente* como Él dice.

Dios está tratando de implantar esta visión en cada uno de nosotros para que veamos ese futuro con la misma claridad que Él lo ve.

“Mira a Sion, ciudad de nuestras fiestas solemnes; *tus ojos verán a Jerusalén*, morada de quietud, tienda que no será desarmada [*tabernáculo que no será destruido, vkj*], ni serán arrancadas sus estacas, ni ninguna de sus cuerdas será rota. Porque ciertamente allí será [el Eterno] para con nosotros fuerte, lugar de ríos, de

arroyos muy anchos, por el cual no andará galera de remos, ni por él pasará gran nave” (Isaías 33:20-21).

Este pasaje describe la maravillosa belleza de la nueva Jerusalén. Observe: Jerusalén se describe como un “tabernáculo que *no será destruido*”. La Jerusalén del Milenio será destruida en el fuego final justo antes de que Cristo entregue el Reino de Dios al Padre (1 Corintios 15:24; 2 Pedro 3:10-12; Apocalipsis 20:14-15). Toda la superficie de la Tierra será quemada, incluyendo la hermosa ciudad sede. La Jerusalén de Isaías 33 sólo puede referirse a la *nueva* Jerusalén, que durará para siempre. El Salmo 46:6 también hace esta observación en un salmo que describe esta misma visión con poético detalle.

¿Qué tan bien “vemos” esa Jerusalén hoy? Dios nos está ayudando. Constantemente nos da más perspectivas sobre esta visión.

Por eso Dios nos inspiró para construirle una casa, el Armstrong Auditorium: para enfocar nuestra mente en la nueva Jerusalén. ¡El esplendor de este edificio nos ayuda a apreciar mejor la gloria de Dios y Su verdad! ¡Esa casa es acerca *del universo* y la *eternidad*! A Dios no le interesa realmente un edificio físico: está creando un TEMPLO ESPIRITUAL, una casa de verdad, una casa de oración que llega a Él eficazmente porque es ferviente y fiel. ¡Está construyendo una Familia eterna! Y Su casa física es una herramienta para ayudarle a hacerlo. ¡Esta casa tiene toda la profundidad de la nueva Jerusalén!

Los proyectos en Jerusalén que Dios ha abierto para Su Obra hoy están directamente conectados con la visión de la nueva Jerusalén. Considerando nuestro futuro, ¿no es lógico que Dios tenga nuestra Obra involucrada en Jerusalén hoy? ¡Es nuestra ciudad para siempre! ¡Dios

ya nos ha dado una presencia allí para concentrar nuestros pensamientos en nuestra obra futura en la Jerusalén celestial!

Nuestro futuro en Jerusalén incluso está directamente relacionado con nuestra observancia semanal del Sábado. En Jeremías 17:24-25, Dios dice que si observamos el Sábado correctamente, “Entrarán por las puertas de esta ciudad [Jerusalén], en carros y en caballos, los reyes y los príncipes que se sientan sobre el trono de David, ellos y sus príncipes, los varones de Judá y los moradores de Jerusalén; y ESTA CIUDAD SERÁ HABITADA PARA SIEMPRE”. Esto claramente se refiere a la nueva Jerusalén. Entender cómo el Eterno ha escogido a Jerusalén enriquecerá enormemente su adoración y visión del Sábado. No sólo anhelará usted el Milenio, sino que también se aferrará a la esperanza del tiempo posterior, cuando se establecerá la nueva Jerusalén.

Dios realmente quiere construir la visión de la nueva Jerusalén en su vida. ¡Haga todo lo posible para ayudarlo! Los laodiceos le dieron la espalda a Dios porque perdieron de vista la nueva Jerusalén. Ya no ven que *el Eterno ha escogido a Jerusalén*. ¡Debemos aprender de ese fracaso y trabajar con diligencia para captar la profunda visión de la nueva Jerusalén! Si permanecemos con Cristo y dejamos que nos guíe en esa visión, ¡nos aseguramos de que nunca seremos conquistados por Satanás el diablo!

¡AFÉRRESE a esta visión! Usted la necesita en este mundo malvado; da una enorme *esperanza* a cualquiera que llegue a entenderla y creerla. Es imposible desanimarse cuando estamos llenos de la visión de la nueva Jerusalén. Esto no quiere decir que no experimentaremos momentos difíciles en nuestras vidas; todos nos

enfrentamos a pruebas y dificultades. Pero podemos evitar el desánimo y la tristeza si tenemos esta visión. ¡Podemos soportar las pruebas, incluso alegrarnos en ellas, poniendo nuestro corazón y mente en la nueva Jerusalén!

Todos necesitamos *pensar* realmente en la nueva Jerusalén y en el momento en que los seres humanos, y todos los problemas que enfrentamos en esta Tierra, desaparezcan y sean olvidados. Dios el Padre estará aquí y todo el universo será habitado por la Familia de Dios.

*El Eterno ha escogido a Jerusalén.* ¡AHORA LOS HIJOS DEL ETERNO TAMBIÉN DEBEN ESCOGER A JERUSALÉN! ¡Escoger a Jerusalén significa abrazar este futuro deslumbrante y luminoso! Significa elegir hoy el camino de vida que nos calificará para formar parte de la Esposa de Cristo y de la Jerusalén celestial.

¡LA NUEVA JERUSALÉN DEBE SER NUESTRA META MÁS IMPORTANTE! ¡Es la visión de otro mundo —otro universo— donde pasaremos la eternidad con nuestro Padre, con nuestro Esposo y con el resto de nuestra maravillosa Familia! ¡Qué *inspiración* hay en ello! ¡Qué *alegría*!







# CRECED

en la gracia y el  
conocimiento.



La vida del cristiano es una vida de aprendizaje: aprender a servir y amar a Dios; aprender a servir y amar a su cónyuge, a sus hijos, a su familia, a sus amigos, a sus compañeros de trabajo; aprender la forma correcta de vivir física, nutricional, financiera, mental, emocional, moral y espiritualmente. ¡Usted tiene mucho que aprender! La revista de vida cristiana **Visión Real** puede ayudarle. Para obtener más educación basada en la Biblia, solicite hoy mismo su suscripción gratuita.



*Visión Real*

### La cuenta regresiva de Trompetas

El día de la Trompeta  
El día de la Trompeta y el poder de la Trompeta  
Cuando el ángel llegue a conocer a Dios  
El día de la Trompeta

*Visión Real*

### Mantenga encendido su primer amor

¿Morirá usted de forma honorable?

Churchill el vigilante  
El tiempo santo cada semana

*Visión Real*

EDICIÓN ESPECIAL  
RECIBIR A DIOS  
**Herbert W. Armstrong**

La asociación de Dios con Su Eban del tiempo del fin

Una figura paterna  
30 años levantando a romanos

*Visión Real*

### Su espectacular pacto bautismal

El día de la Cruz  
La Batalla de la Redención

EL NUEVO TRONO DE DAVID

EL NUEVO  
TRONO  
DE DAVID

GERALD FLURRY

GERALD FLURRY

# ¿Dónde está el trono de David hoy?

Pronto todo el mundo lo sabrá, pero usted puede saberlo ahora. ¡Un cambio drástico en la forma en que Dios está manejando el trono de David muestra cuán pronto Jesucristo Mismo se sentará en él!

Para conocer esta asombrosa verdad, solicite y lea el libro gratuito de Gerald Flurry, ***El nuevo trono de David.***



## **Aprenda sobre profecía y aprenda sobre Dios**

El libro de Ezequiel es claramente un mensaje del tiempo del fin. Revela acontecimientos proféticos específicos que están ocurriendo en este mismo momento en Estados Unidos, Gran Bretaña y muchas otras naciones de habla inglesa. Ezequiel también revela que estas naciones se encaminan hacia la peor crisis jamás conocida. Pero todo forma parte del plan maestro de Dios para dar paso al maravilloso Reino de Dios. Herbert W. Armstrong enseñó las profecías de Ezequiel de manera general durante muchos años. Pero ahora, por primera vez, se le revelan a usted plenamente a través de este emocionante libro. Conozca más sobre estas profecías y la responsabilidad que tiene la Iglesia de Dios de proclamarlas, en su ejemplar gratuito de ***Ezequiel: el profeta del tiempo final.***



# 50 AÑOS DE PREDICCIONES ACERTADAS

Herbert W. Armstrong utilizó las profecías bíblicas para hacer predicciones audaces sobre los eventos mundiales. Su historial le sorprenderá.

Puede comprobar la exactitud de sus declaraciones proféticas leyendo **Él tenía razón**. Solicite hoy mismo su ejemplar gratuito y compruebe por sí mismo la certeza de la profecía bíblica.

# ¿Qué tiene de especial Jerusalén?

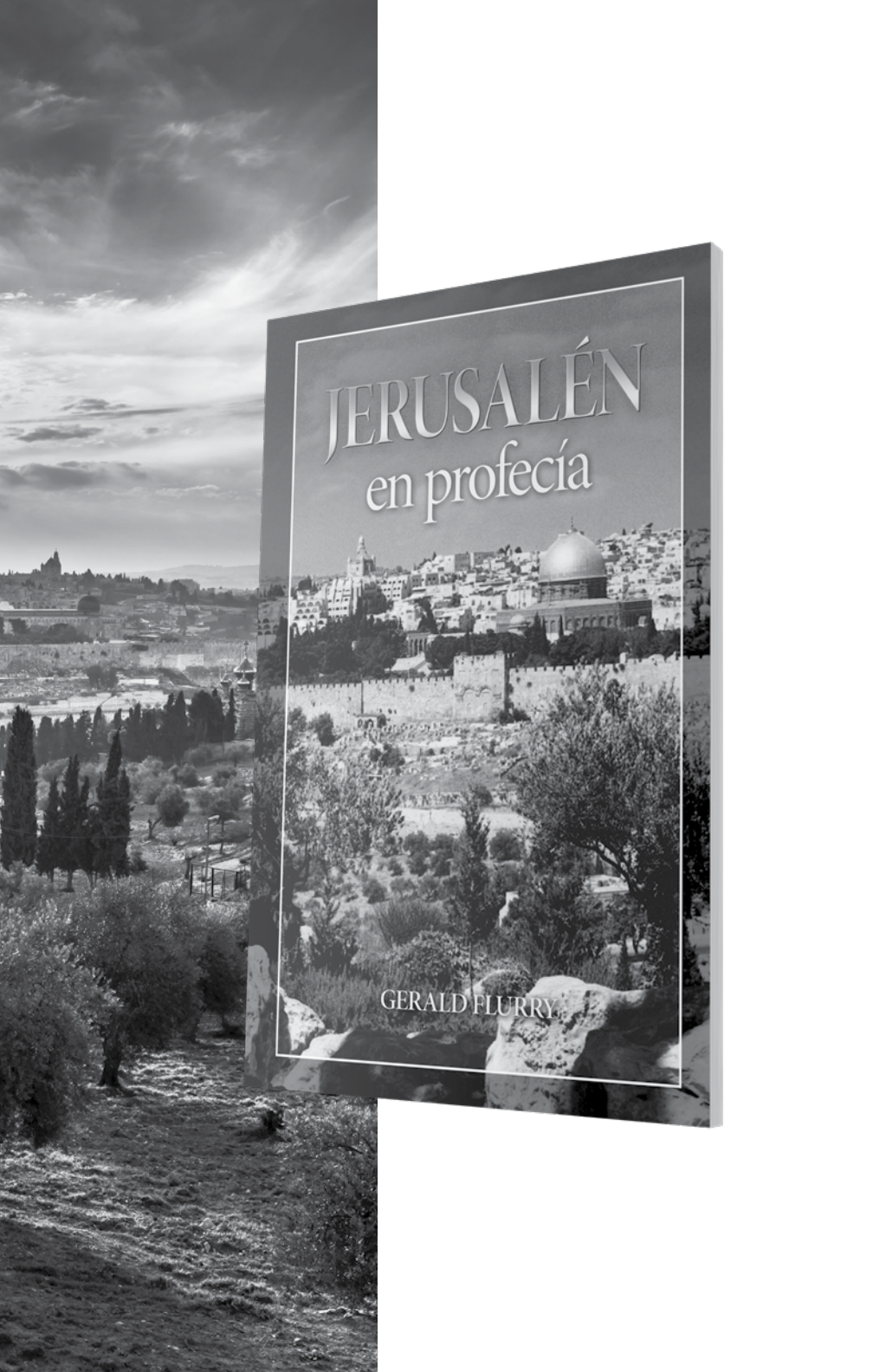
¿Por qué es tan importante para Dios?

¡Esta es una ciudad que Dios ha elegido!  
¡Aún está por deslumbrar al mundo con un resplandor divino! Pronto, el mundo entero mirará hacia esta ciudad en busca de liderazgo. Dios está llamando ahora al Israel *espiritual*, Su Iglesia, para que establezca su sede en Jerusalén y gobierne el mundo. Él le está ofreciendo a usted, si es uno de los llamados, la mayor responsabilidad jamás otorgada al hombre.

Dios estableció Jerusalén para que fuera una ciudad de paz. ¡Es la ciudad desde la cual la Familia de Dios gobernará todo el universo! Obtenga más información en su ejemplar gratuito de ***Jerusalén en profecía.***

# JERUSALÉN en profecía

GERALD FLURRY



## **CÓMO CONTACTARNOS**

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

### **DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO**

**ESTADOS UNIDOS:** Philadelphia Church of God  
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

**CANADÁ:** Philadelphia Church of God  
P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

**EL CARIBE:** Philadelphia Church of God  
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

**INGLATERRA, EUROPA E ORIENTE MEDIO:**  
Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945  
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

**ÁFRICA:** Philadelphia Church of God  
Postnet Box 219, Private Bag X10010, Edenvale, 1610

**AUSTRALIA, ISLAS DEL PACÍFICO, INDIA Y SRI LANKA:**  
Philadelphia Church of God P.O. Box 293,  
Archerfield, QLD 4108, Australia

**NUEVA ZELANDIA:** Philadelphia Church of God  
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

**FILIPINAS:** Philadelphia Church of God  
P.O. Box 52143, Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

**AMÉRICA LATINA:** Philadelphia Church of God,  
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083 United States

### **CONECTE CON NOSOTROS**

**VISÍTENOS EN LÍNEA:** [www.laTrompeta.es](http://www.laTrompeta.es)

**EN EE UU, CANADÁ, Y PUERTO RICO LLAME GRATIS:** 1-800 757-1150

**PARA CONTACTARNOS VÍA CORREO ELECTRÓNICO,**

**ESCRIBA A** [escriba@laTrompeta.es](mailto:escriba@laTrompeta.es)





GERALD FLURRY es el pastor general de la Iglesia de Dios de Filadelfia. Es autor de más de 50 libros y folletos, redactor jefe de las revistas *La Trompeta de Filadelfia* y *Que las piedras hablen*, y presentador del programa de televisión *La Llave de David*. En otoño de 2001, fundó el Herbert W. Armstrong College, un colegio de artes liberales, en Edmond, Oklahoma. A través de sus escritos, programas de radio y televisión y presentaciones públicas, el Sr. Flurry predica la maravillosa noticia de que Jesucristo intervendrá para salvar a la humanidad en esta generación, así como un mensaje de advertencia de que muchos del verdadero pueblo de Dios se están desviando en este tiempo del fin.

*Last updated on June 19, 2026*

**SPANISH**–The Eternal Has Chosen Jerusalem